



CENTRO
GUMILLA

LA POLITICA AGRARIA

- * La OPEP ¿para qué?
- * El evangelio de Miguel Otero Silva
- * Tocoa: tragedia sin responsables
- * Presión militar sobre Nicaragua

LA MISION NACIONAL EN MARCHA

AÑO XLVII – No. 470 – DICIEMBRE 1984





EN VENTA EN LAS SIGUIENTES LIBRERIAS

CARACAS

- CENTRO Distribuidora Estudios, Siglo XX, Washington, Kuai-Mare, Kiosko Punto, Julio González, El Foro, Pasaje Zingg, Baralt, Cultural Venezolana, Ateneo.
- SAN MARTIN Librería Sur.
- CANDELARIA Librería San Pablo, Kiosko Don Quijote.
- SABANA GRANDE Suma, Nuevo Mundo, Kiosko Ediciones Internacionales, Tecni-Cinecia, Sears.
- ESTE Lectura, Las Mercedes, Centro Plaza, Noctua.
- UCV Ingeniería, Derecho, Parroquia Universitaria.
- LOS CHAGUARAMOS ... Divulgación.
- UCAB COP-SU.
- PARQUE CENTRAL Destino, Kiosko El Universal.

INTERIOR

- BARQUISIMETO San Pablo, El Estudiante, Universitaria, Técnica San José.
- CIUDAD GUAYANA Kiosko El Universal.
- CORO Génesis.
- MARACAIBO Europa - Costa Verde, El Quijote, Book Shop, Cultural.
- MARACAY Centro Comercial CADA, Librería-Editorial Universitaria.
- MERIDA Los Comuneros.
- VALENCIA Central, Bar Rest. Hawaii, Cultural, El Viñedo, Decovan, Majai, UC: Librería Educación, Relaciones Industriales.
- VILLA DE CURA Principal.

PUBLICACIONES DEL Centro Gumilla

Curso de formación sociopolítica

- | | |
|--|--|
| 1. Venezuela: Análisis y Proyecto | 18. Proyecto Nacional y Socialismo |
| 2. Colonia y Emancipación en Venezuela | 19. El Congreso Nacional: funcionamiento y realidad. (En preparación) |
| 3. Venezuela Republicana: siglo XIX | 20. La Justicia en Venezuela. (En preparación) |
| 4. Democracia y Dictadura en Venezuela: siglo XX | 21. Municipios y Vecinos. |
| 5. Historia de la Lucha Armada en Vzla. | 22. Las Fuerzas Armadas y la Seguridad Nacional. (En preparación) |
| 6. Realidad Venezolana | 23. Relaciones entre la Institución Eclesiástica y el Estado. (En preparación) |
| 7. Venezuela en cifras: Indicadores y Estadísticas | 24. La Política Exterior de Venezuela. |
| 8. Análisis Socioeconómico de Venezuela I | 25. La Educación en Venezuela |
| 9. Análisis Socioeconómico de Venezuela II | 26. Los Medios de Comunicación Social |
| 10. Venezuela y su Petróleo I | 27. Problemática de la Ciencia y la Tecnología en Venezuela |
| 11. Venezuela y su Petróleo II | 28. Realidad Indígena Venezolana |
| 12. La Agricultura en Venezuela | 29. Proceso Cultural de Venezuela I |
| 13. El Productor Agrícola Venezolano | 30. Proceso Cultural de Venezuela II |
| 14. La Existencia Campesina | 31. Proceso Cultural de Venezuela III |
| 15. La Propiedad Privada: Iglesia, Capitalismo, Socialismo | |
| 16. Los Partidos Políticos en Venezuela | |
| 17. El Sindicalismo en Venezuela | |

Cristianismo hoy

1. Proceso histórico de la Iglesia Vzlana.
 2. Cómo leer el Antiguo Testamento
 3. El Antiguo Testamento leído al pueblo
 4. Cómo leer los Evangelios
 5. La Eucaristía: la comida de la comunidad cristiana
 6. Fe, compromiso y derechos humanos en Latinoamérica
 7. El protestantismo ayer y hoy
 8. Cristo, una buena noticia
 9. El Sacramento de la Reconciliación
 10. Tradiciones y tendencias en el Antiguo Testamento
- PENSAMIENTO TEOLOGICO EN VZLA**
11. I: Durante la Colonia
 12. II: Durante la Emancipación
 13. III: F. Toro - los Liberales
 14. IV: Siglo XX

Curso latinoamericano de cristianismo

- | | |
|--|---|
| 1. Latinoamérica: ¿Paz o violencia institucionalizada? | Latinoamericana |
| 2. Análisis socio-político de la Iglesia latinoamericana | 8. Cautiverio y Creación |
| 3. La Iglesia latinoam. busca su rostro | 9. Libros sapienciales: mujeres, plata, poder |
| 4. Tipos cristianos en Latinoamérica hoy | 10. Los Cristos de América Latina |
| 5. El Exodo | 11. Jesús de Nazareth |
| 6. Liberación y Liberaciones | 12. El nacimiento de la Iglesia |
| 7. Proyectos Pastorales en la Iglesia | 13. El Constantinismo en la Iglesia |
| | 14. Cuando la Iglesia hizo Pueblos |
| | 15. La Síntesis del Cristianismo Medieval |

Colección Temas de actualidad

1. ¿Qué vas a hacer con tu vida?
2. La corrupción en Venezuela

Av. Cristóbal Rojas, 16 – Santa Mónica
 Código Postal 1040 A – Apartado 40.225
 Telf.: 661.28.40 y 661.95.15
 CARACAS – VENEZUELA

Fundador: Manuel Aguirre Elorriaga, S.J.
 Director: Arturo Sosa A., S.J.
 Jefe de Redacción: José A. Lazzano, S.J.
 Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA
 Administración: Heliodoro Avendaño, S.J.



AÑO XLVII – No. 470 – DICIEMBRE 1984

Sumario

<i>La misión nacional: Pueblo de Dios en marcha</i> Editorial	434
<i>La OPEP ¿para qué?</i> Mazhar Al-Shereidah	435
<i>La agricultura en Venezuela ¿primera prioridad?</i> Juan de J. Montilla S.	437
<i>La política como opresión: El caso de los caficultores</i> Alberto Micheo	440
<i>Desde mi pueblo</i> Socorro Quintana	440
<i>Sindicatos, crisis, gobierno, empresarios</i> José Ignacio Arrieta A.	443
<i>Tacoo: No al olvido</i> Miro Popic	445
<i>El Cristo de MOS:</i>	
1. <i>Piedra preciosa</i> Eduardo J. Ortiz	447
2. <i>¿Preciosismo vs. liberación?</i> Pedro T. Durá	450
<i>Misión Nacional:</i>	
1. <i>Evangelizar la política</i> Arturo Sosa A.	452
2. <i>Evangelizar la economía</i> Eduardo J. Ortiz	453
3. <i>Evangelizar al pueblo</i> Carlos Bazarra	454
4. <i>Creo en la Iglesia</i> Pedro Trigo	458
<i>Cine: La Hora del Tigre</i> Carmelo Vilda	465
<i>Tres notas sobre Nicaragua</i> Carlos A. Romero	467
<i>Vida Nacional</i>	469
<i>Comentarios</i>	456
<i>Libros Nuevos</i>	479
<i>Documentos</i>	
– <i>La presencia militar de los E.U.A. en Centroamérica</i>	471
– <i>INDICE 1984</i>	473

SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. La responsabilidad de los mismos compete a sus autores.

SUSCRIPCIÓN (diez números al año)

VENEZUELA

Correo ordinario: Bs. 100,00
 Suscripción de apoyo: Bs. 200,00

(Forma de pago: por giro postal o telegráfico, valor declarado, cheque bancario, correo o en nuestras oficinas).

EXTRANJERO	Bs.	US\$
Correo ordinario	125.00	29.00
Correo aéreo		
* América Latina	130.00	30.00
* EE.UU. y Canadá	160.00	37.50
* España	150.00	35.00
* Europa (exc. España)	180.00	42.00
* Asia, Africa y Oceanía	200.00	46.50
Suscripción de apoyo		50.00

Número suelto Bs. 10.00

AGENCIAS EN EL INTERIOR

Barquisimeto: Centro Gumilla. Av. Libertador, frente al Parque Maltín Polar. Telf.: 42.02.12. Barquisimeto (Edo. Lara).

Maracaibo: Angel María Martínez Munárriz, Colegio Gonzaga, Los Postes Negros. Barrio San José. Apto. 724. Telf: 51.99.19 Maracaibo (Edo. Zulia).

Maracay: C.A. Montero. Av. 19 de Abril CADA. Departamento Librería y Revistas Maracay (Edo. Aragua).

Mérida: Librería Los Comuneros. Av. Simón Bolívar. Edif. Mucujún No. 27-22 (frente al Liceo Libertador).

Puerto Ordaz: Javier Asarta. Colegio Loyola-Gumilla. Telfs. 22.84.88 y 22.86.60

Valencia: Alida Peña de Sarratud. Calle Las Acacias, No. 90-21. Urb. Lomas del Este. Telf: 54.486. Valencia (Edo. Carabobo).

Aníbal Lampert. Papelería Central, Av. Montes de Oca, No. 98-41. Telf: 86.570.

La Misión Nacional

PUEBLO DE DIOS EN MARCHA

La Misión Nacional ha desbordado las estructuras organizativas de la Iglesia venezolana. El hecho requiere un examen de conciencia; pero demuestra también una salud fundamental en el catolicismo venezolano. Salud en primer lugar en la institución eclesiástica que se ha atrevido a convocar al pueblo, salud en el laicado que ha correspondido mucho más que lo que esperaban quienes hicieron la llamada.

La institución eclesiástica ha convocado al pueblo no a que escuche, asienta y reciba sino a que asuma su papel de evangelizador, de apóstol, de misionero. Ha sido una convocación de todos los Obispos y han sido convocados todos los fieles. En esta envergadura, el acontecimiento es nuevo en Venezuela y a nuestro modo de ver constituye en sí una buena noticia, es por sí mismo evangelio. Decir en Venezuela Iglesia era decir "curas y monjas" y a lo más cofrades y beatas; los demás cristianos iban a la Iglesia a solicitar servicios religiosos, a hacer o pagar promesas, quizás a oír la palabra de Dios. El presupuesto de esta actitud era la división tajante entre los santificadores y los santificados, los predicadores y los predicados, los que dan y los que reciben, y más radicalmente la división entre la Iglesia y los simples fieles, los cristianos. Ahora han sido los propios pastores quienes han llamado a sus hermanos cristianos a la misión de evangelizar. Y no porque los curas sean pocos y no se den abasto sino porque evangelizar es la suerte de todo cristiano, su derecho y su deber, su don y su misión, misión recibida del mismo Señor y ratificada solemnemente en esta ocasión por la imposición de las manos y la entrega de crucifijos.

Las personas mayores recordarán a los padres misioneros que con el crucifijo en las manos y en el corazón recorrían ciudades y aldeas removiendo los rescoldos de la fe y haciendo brotar llamaradas de arrepentimiento y buenas obras. Sigue la labor de estos padres misioneros. Pero la gran novedad es que en esta ocasión solemnísimamente de la Misión Nacional los misioneros de los laicos son los propios laicos. Los Obispos han reconocido el don de los seglares y les han confiado este encargo. Estamos ante una novedad histórica. Es la puesta en marcha de lo más hondo y renovador del Concilio Vaticano II.

Pues bien, ante esta proposición de la institución eclesiástica el pueblo ha respondido con creces. Esto demuestra que los seglares sí quieren participar; demuestra que estaban desempleados esperando que los convocaran por fin a trabajar en la viña del Señor. Que no es hacer de monaguillos del padre ni ser sus pies y sus manos ni sus portavoces. Sino asumir la propia responsabilidad con la creatividad que el Espíritu pone en cada quien para utilidad común.

Naturalmente que el vino nuevo cae a veces en odres viejos. Todavía hay bastantes miembros en la institución eclesiástica que sin darse cuenta piensan (como los viejos marxistas-leninistas) que la Iglesia es, no una comunidad organizada, sino una pirámide en la que todo se cocina en el cogollito y luego, de un modo unidireccional, desciende escalonadamente por las diversas instancias hasta la base. Como dicen los viejos camaradas, se trataría de "bajar la línea". Así han pensado algunos la Misión Nacional: una agenda cerrada que se entrega a los cuadros para que éstos, disciplinadamente, lo transmitan a los simples adherentes, a los simpatizantes y a los de fuera. Gracias a Dios este viejo esquema no ha prevalecido y, de acuerdo a la novedad conciliar, se va imponiendo poco a poco un creciente intercambio. Porque no se trata de doctrinas que hay que caletrear sino de las propias vidas y los ambientes que hay que iluminar y renovar. Eso han sido las misiones desde las de los apóstoles hasta las de los padres misioneros. Y eso, gracias a Dios, está empezando a ser nuestra Misión Nacional. En ella los Obispos y los sacerdotes tienen sin duda una tarea ineludible; pero es hermoso que, como en la primitiva Iglesia, el peso mayor lo lleven los seglares.

Esperamos que este arranque se consolide y que con el espaldarazo del Papa prosiga la misión y el papel activo y responsable de los seglares. De modo que nuestra Iglesia tenga una faz menos clerical y sea cada día más, como Dios quiere, la tarea de todos. El país, sin duda, saldrá ganando.

En Navidad, una suscripción a la REVISTA , un regalo para todo el año

REVISTA



Estimados lectores, suscriptores y amigos:

La mejor forma de asegurar la presencia mensual de SIC en sus manos es la suscripción pagada a tiempo. La autonomía para analizar la situación del país con libertad y promover su transformación depende sustancialmente del apoyo de ustedes.

Este boletín les permite ponerse al día, renovar su suscripción y hacer nuevas suscripciones. No lo dejen para más tarde. Contamos nuevamente con ustedes para seguir adelante en este camino.

TARIFAS DE SUSCRIPCION
(diez números al año)

VENEZUELA

Correo ordinario: Bs. 100,00

Suscripción de apoyo: Bs. 200,00

(Forma de pago; por giro postal o telegráfico, valor declarado, cheque bancario, correo o en nuestras oficinas).

EXTRANJERO

Bs. US\$

Correo ordinario 125,00 29.00

Correo aéreo

* América Latina 130,00 30.00

* EE.UU. y Canadá 160,00 37.50

* España 150,00 35.00

* Europa (exc. España) 180,00 42.00

* Asia, Africa y Oceanía 200,00 46.50

Suscripción de apoyo 50.00

BOLETIN DE SUSCRIPCION

NOMBRE _____ AÑO(S) 19 _____
(el que aparece en el sobre)

(para suscriptores en el extranjero)

<input type="checkbox"/> Nueva	<input type="checkbox"/> Renovación
<input type="checkbox"/> Ordinaria	<input type="checkbox"/> De apoyo
<input type="checkbox"/> Correo ordinario	<input type="checkbox"/> Correo aéreo

PAGO Efectivo
 Cheque No. _____ Banco _____

TELEFONO _____ OCUPACION _____

DIRECCION
(si ha cambiado o si es suscripción nueva)

Envíe su pago a:

Revista SIC
Av. Cristóbal Rojas, No. 16
Santa Mónica
Apartado 40.225
Caracas, 1040-A

LA OPEP ¿PARA QUE?

Mazhar Al-Sheridah

Esta pregunta está nuevamente de moda y mientras exista esa Organización, habrá otras oportunidades en las cuales se haría necesario discutir la utilidad de pertenecer a la misma y la conveniencia de permanecer dentro de ella.

La razón más sencilla por la cual se plantea la pregunta es la disminución del volumen de producción que la OPEP acaba de acordar y los cortes que en sus respectivas cuotas tienen que aplicar los Países Miembros. Es decir: existe una inconformidad con la baja de la producción y por ende con la disminución de los ingresos petroleros.

Efectivamente, una serie de factores que han obligado a la OPEP a bajar drásticamente su producción y a prorratar la misma, siguen actuando en detrimento de los exportadores y han conducido a una de las dos siguientes reacciones:

1. exportadores que han optado por bajar su precio para colocar un volumen mayor de crudo en el mercado como es el caso de Gran Bretaña, Noruega, URSS y Nigeria;
2. exportadores que prefieren disminuir su producción para defender el actual precio como lo han hecho todos los países de la OPEP (excepto Nigeria), México y Egipto.

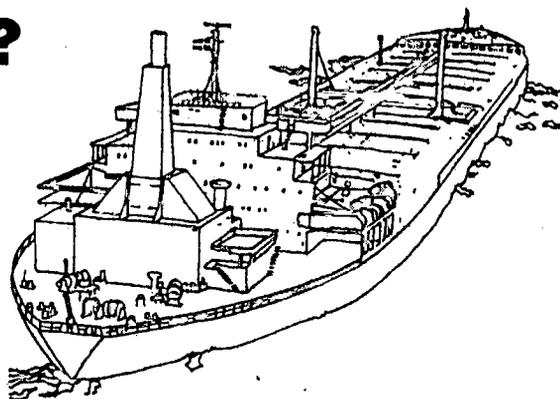
Esta última alternativa descansa sobre el supuesto de que es preferible dejar de percibir una porción de los ingresos petroleros por un corto lapso después del cual esos exportadores podrán volver a producir al nivel anterior a la última decisión de la OPEP en Ginebra. Porque de lo contrario (de haber mantenido el techo de 17,5 millones b/d) hubiera sido inevitable otra baja en los precios.

La virtud de ese razonamiento es obvia por el carácter imperecedero del petróleo que con la anterior decisión sencillamente permanece en el subsuelo del exportador en espera de mejores tiempos: mayor precio.

El ejemplo siguiente en base de 100 barriles ilustra el caso:

	Producción barriles	\$/barril	Ingreso \$
Antes	100	29	2.900
Ahora	91,2	29	2.645
	<u>8,8</u>		<u>255</u>

El ingreso de la OPEP disminuye en \$ 255 pero a cambio tiene 8,8 barriles en su subsuelo ¿Es esta una política acertada?



Desde el punto de vista conservacionista lo es. No obstante los países de la OPEP nunca han sido conservacionistas, sino más bien han tenido otro modelo de conducta. Discutamos rápidamente ese modelo de conducta comenzando por sus basamentos materiales o físicos por una parte y su fundamento conceptual por otra.

El modelo físicamente hablando descansa en las estructuras que las hoy industrias petroleras nacionales heredaron en todos los países de la OPEP de las ex-concesionarias. Las mismas fueron diseñadas por firmas transnacionales integradas y de íntimas vinculaciones con las estructuras del poder en sus países de origen.

Cuando se nacionaliza, las manifestaciones de la baja en la demanda petrolera mundial aún no se habían dado. Los exportadores No-OPEP todavía no habían hecho su debut en el escenario. Así que al nacionalizar simplemente se continúa en los países de la OPEP con el mismo patrón, la misma tradición de producción. Ello es visto como normal.

El modelo en su fundamento conceptual se basaba en ciertas premisas:

1. El consumo petrolero y por tanto la demanda por el petróleo de la OPEP seguirá creciendo.
2. El precio del petróleo puede continuar incrementándose sin que ello haga disminuir la demanda.
3. La OPEP continuará dominando el mercado sin que los consumidores puedan disputarle esa función.
4. La inestabilidad inherente a la región del Medio Oriente será una fuente inagotable para causar incrementos en los precios.
5. Esa inestabilidad en la región árabe-persa y el Conflicto del Medio Oriente le da al petróleo venezolano un valor estratégico particular.

Lo anterior lleva entre otros a sentir la necesidad de mantener y aumentar el potencial de producción y permite tener expectativas de ingresos crecientes. Además, la OPEP sigue produciendo al mismo ritmo de antes de la nacionalización para satisfacer una demanda que en buena parte es ficticia porque va dirigida a incrementar los inventarios y las reservas estratégicas de los países integrantes de la Agencia Internacional de Energía.

La constatación de la equivocación en los supuestos ha sido dura para la OPEP. El efecto en Venezuela se ha sentido particularmente fuerte quizás no tanto por su magnitud sino por el contraste con cierta práctica o creencia. Entre las reacciones surgidas se pueden constatar las siguientes:

- ¿hasta dónde o cuándo es bueno acompañar a la OPEP?
- La OPEP está perjudicando a Venezuela.
- El país tiene una actitud pasiva en la OPEP.
- Arabia Saudita está enfrentada a Venezuela y la perjudica.

En parte, esas reacciones se explican por estar sus autores aferrados al "Modelo" descrito sin comprender que el mismo es un error y que ya no existe. Hay un gran número de oferentes en el mercado geográficamente bien distribuidos, políticamente pertenecientes al Tercer Mundo, a Occidente y al Socialismo; los inventarios de la AIE están repletos; la demanda ha descendido dramáticamente; hay una alta sensibilidad del consumo frente a las oscilaciones del precio; la AIE sí ha sido existosa; el Acuerdo de Camp David pacificó en gran medida al Medio oriente; la guerra Irak-Irán, la invasión israelí del Líbano, los ataques iraquíes a Kharq, el hundimiento de supertanqueros y las continuas amenazas de Irán de bloquear al Estrecho de Ormuz no han producido en el mercado ningún nerviosismo.

La enorme capacidad de producción cerrada en países de la OPEP, los gigantescos volúmenes de inventarios, la subutilización de las refinerías, el peso de la deuda externa, los especuladores, el alza del dólar y de la tasa de interés, la guerra, la lucha por una tajada mayor en el mercado, todo ello debilita el precio haciendo que la búsqueda de divisas sea un denominador común que conspira contra la estrategia de la OPEP. Países tan disímiles como Gran Bretaña, Irán, Noruega, Nigeria y la URSS bajan cada quien a su manera sus precios.

El "Modelo" para algunos sigue siendo una producción de 2,3 millones b/d como en 1979, sin recordar que esa cifra representó más del 98 por ciento de la capacidad instalada de producción cuando lo técnicamente recomendable es no sobrepasar el 80 por ciento de dicha capacidad.

Independientemente de los criterios técnicos hay una lógica económica que constituye una especie de espejo que es bueno mirarse o medirse en él. No es por gusto sino para detener el deterioro de los precios por lo que la OPEP disminuye su producción.

	Millones b/d					
	1979	1980	1981	1982	1983	1984
OPEP	31	27	22	19	17,3	17
Venezuela	2,3	2,2	2,1	1,9	1,9	1,7
Arabia Saudita	9,5	9,9	9,8	6,5	4,9	4,5

Es decir que en el lapso señalado tenemos las siguientes disminuciones porcentuales

Arabia Saudita	55
OPEP	40
Venezuela	30

Se impone por tanto la pregunta: Si Arabia Saudita domina la OPEP, ¿por qué acepta bajar su producción más que otro país de la Organización?

Otro ejemplo sería el de comparar la capacidad de producción:

	Millones b/d		
	Capacidad instalada	Capacidad utilizada	%
OPEP	34*	17	50
Venezuela	2,4	1,7	70
Arabia Saudita	12	4,5	38

El hecho es que con esa baja en la producción tenemos la siguiente duración en años para las reservas:

PAIS	Relación R/P
OPEP	72
Venezuela	35
Arabia Saudita	94

Para un país como Venezuela donde las reservas probadas de petróleo convencional son relativamente bajas (aprox. 25 mil millones de barriles) y los costos de exploración bastante altos en comparación con los nuevos descubrimientos que se agregan efectivamente, prolongar la vida de las reservas es de importancia primordial.

(*) Hay fuentes que lo colocan en 42 millones b/d con lo cual la utilización sería de sólo 43 por ciento.



RECOMIENDA SUSCRIBIRSE A

REVISTA LATINOAMERICANA DE TEOLOGIA

DIRECCION GENERAL

I. Ellacuría El Salvador
J. Sobrino El Salvador
R. Cardenal El Salvador

COMITE DE DIRECCION

Leonardo Boff Brasil
J. Comblin Chile-Brasil
E. Dussel México
V. Elizondo Estados Unidos
I. Ellacuría El Salvador
J.I. González Faus España
R. Muñoz Chile
J. Sobrino El Salvador
P. Trigo Venezuela

Dirigirse a:

Suscripción aérea
(3 números al año)
15 dólares

RLT
Apartado 668
San Salvador
El Salvador, C.A.

¿Primera prioridad?

LA AGRICULTURA EN VENEZUELA

Juan de J. Montilla S.*

En las elecciones de 1978, los candidatos presidenciales de los partidos turnantes en gobierno y oposición no consideraron a la Agricultura como cuestión prioritaria. En marcado contraste, en las elecciones de 1983, todos los candidatos, sin excepción, plantearon en forma reiterada que atender el desarrollo agrícola era impostergable; la Agricultura fue declarada primera prioridad por todas las fuerzas políticas y en forma por demás explícita se denunció el grado de dependencia alimentaria que Venezuela padece. Un problema que se ha venido agravando quinquenio tras quinquenio, de pronto es descubierto por las cúspides políticas. ¿Implica esto una rectificación de rumbo ó es simplemente una postura circunstancial? ¿Existe el convencimiento de que el período de crecimiento sin desarrollo, basado en la industria petrolera, ha concluído? ¿Existe la decisión y voluntad, necesarias para atender cuestiones que, como el desarrollo agrícola, prelan el desarrollo autosostenido de los pueblos?

DEPENDENCIA ALIMENTARIA

Realmente, la magnitud de la dependencia alimentaria de Venezuela no tiene parangón en ningún otro país continental de la América ó el Mundo. Considerando en conjunto las agrupaciones de rubros de la agricultura vegetal (cereales, raíces y tubérculos, leguminosas de grano, hortalizas, frutas, aceites y grasas), el país sólo produce, per capita el 51, 31, 20 y 47 por ciento de lo producido en el Mundo, Países Desarrollados de Occidente, USA y Países Comunistas, respectivamente; y sólo se logra producir el 72 por ciento de lo que globalmente producen los Países Subdesarrollados y escasamente el 50 por ciento de lo que se produce en la América Latina (1). Si quisieramos dramatizar y, vista la gravedad del problema, bien vale la pena hacerlo, puede afirmarse que una buena meta a mediano plazo sería alcanzar lo que hoy logran en promedio los Países Subdesarrollados.

En contraste con lo que ocurre con la producción primaria de la tierra (producción vegetal), la producción secundaria (producción animal) aparece floreciente: nuestra producción anual de carne, leche y huevos alcanza a 138 kg. per capita, frente a 60 kg en los Países Subdesarrollados y 137 kg en América Latina. En estos rubros nos parecemos más a los Países Desarrollados que a los Subdesarrollados, lo cual no pasa de ser un éxito pírrico, porque las producciones animales venezolanas, exceptuando las de bovinos, tienen su base de sustentación en Norteamérica, de donde importamos los pie de cría avícolas y porcinos y el 72 por ciento de los alimentos para estas especies. En sana lógica no puede concebirse tener éxito en producción agrícola secundaria, cuando se fracasa en las producciones primarias.

El problema agrícola venezolano no es ni siquiera estacionario; se agrava en función del tiempo, como se observa en el Cuadro. Sin embargo, la provisión de alimentos para la población mejoró gracias al potencial importador del país. Así, de 2.338 calorías y 62 gs. de proteínas que aportaban las disponibilidades de alimentos en 1974, se pasó a 2.670 calorías y 73 gs. de proteínas en 1979(2).

En este mismo período las importaciones agrícolas (excluyendo pulpa de papel y papel) pasan de 559 a 1.516 millones de dólares.

La incapacidad del sector agrícola venezolano para abastecernos es tan manifiesta que mientras entre 1982 y 1983 las importaciones totales del país se reducían de 50.056 millones de bolívares a 39.079 millones de bolívares (reducción de 21,9 por ciento), las importaciones de productos agrícolas de todo tipo (incluyendo textiles y papel), sólo se redujeron de 11.276 a 10.690 millones (reducción del 5,2 por ciento). En otras palabras, las importaciones agrícolas que en 1982 representaban el 22,5 por ciento de las importaciones totales, en 1983 pasaron al 27,4 por ciento de las mismas, según cifras del B.C.V.

En 1983 hubo una notoria disminución de la importación de algunos rubros, especialmente carne bovina y leche, los cuales pasaron de 93.582 Ts. y 398 millones de litros en 1982, a 14.988 y 566 millones de litros, respectivamente, en 1983. Estas reducciones deben acentuarse en 1984, con el drástico incremento de precios y la consecuente disminución del poder adquisitivo del ingreso familiar y de la demanda. Como estas disminuciones de la importación no van acompañados de incrementos significativos en la producción, puede inferirse que la disminución del componente importado de estos rubros se realiza a costa de un marcado deterioro de la dieta del venezolano. De acuerdo a información del B.C.V. el porcentaje de lo gastado por los venezolanos en alimentos, bebidas y tabaco, en relación al consumo total de los hogares en bienes y servicios, pasó del 44,7 por ciento en 1977 al 53,2 por ciento en 1983; porcentaje que en 1984 debe acercarse al 60 por ciento. En muchos hogares el 75 por ciento o más, del gasto total debe estar dirigido a alimentos.

LOS RESPONSABLES

Los grandes responsables del fracaso agrícola venezolano son los conductores de las políticas del Estado, cuya responsabilidad abarca diferentes aspectos:

- a) La Reforma Agraria, iniciada casi

* Profesor Titular de la Facultad de Ciencias Veterinarias, UCV.

PRODUCCION PER CAPITA EN VENEZUELA DE ALGUNOS PRODUCTOS AGRICOLAS, EN KG.

Años	Maiz	Leguminosas de grano	Azúcar	Frutales	Aceites Vegetales	Arroz	Raíces y Tubérculos	Hortalizas	Carne	Huevos	Leche
1957	45	11,0	25,3	77,0	—	3,28	64,81	14,39	—	—	—
1964	56	5,5	34,0	78,0	4,82	—	—	—	41,51	5,3	69,5
1965	60	5,6	39,6	78,0	4,96	22,92	76,83	17,62	41,02	5,6	71,8
1966	62	6,1	38,0	76,0	5,10	23,25	78,48	17,31	41,89	6,0	73,4
1967	68	6,3	41,0	75,0	4,97	23,85	75,62	16,52	41,12	5,9	74,4
1968	68	6,0	35,1	167,1	6,11	25,15	78,16	17,22	41,26	6,2	77,2
1969	67	5,6	36,0	185,3	5,95	24,30	66,20	15,93	42,63	6,6	86,0
1970	68	5,4	40,1	188,0	7,73	21,76	65,59	19,09	40,87	7,0	88,8
1971	67	5,1	45,0	188,0	7,04	14,20	55,34	18,06	42,04	7,2	91,4
1972	46	3,3	45,1	186,1	6,16	15,01	53,49	18,79	41,44	7,2	95,9
1973	40	2,7	39,1	175,0	6,61	26,64	46,71	15,70	46,03	7,01	90,7
1974	48	3,3	42,4	180,2	6,78	26,17	47,30	15,51	49,86	7,2	94,5
1977	69	2,6	33,0	158,0	5,64	39,00	45,81	21,79	40,00	7,3	94,1
1978	45	3,0	17,8	124,9	3,26	38,23	43,29	23,58	45,92	8,6	91,6
1979	45	2,7	27,4	119,7	2,19	45,40	44,39	26,45	43,99	9,5	91,8
1980	37	2,8	26,6	119,1	2,25	47,15	43,54	26,64	45,16	9,0	91,6
1981	27	2,3	20,5	118,3	1,94	50,36	40,76	21,34	45,38	8,8	97,1

con el advenimiento de la democracia no mejora la capacidad productiva del campesinado que hoy sólo aporta 10 por ciento al valor del producto agrícola, y entre los campesinos reformados había en 1983 una tasa de analfabetismo del 49 por ciento, sólo el 28 por ciento empleaba maquinarias y semillas certificadas, el 25 por ciento utilizaba fertilizantes y el 49 por ciento no usaban insumos de ninguna clase. (3)

b) Mantenimiento del sector agrícola al margen de la riqueza petrolera y de los 35.000 millones de dólares de empréstitos extranjeros que hoy asfixian a la economía venezolana. Es así como de una inversión bruta fija pública y privada de 108.848 millones de bolívares (a precios constantes de 1968), realizada en el país entre 1979 y 1983 sólo van al sector agrícola 4.859 millones y de estos las tres cuartas partes van a la agroindustria y sólo el otro 25 por ciento a la agricultura; muy parecida fue la situación en el quinquenio 1974-1978(4). Evidentemente se sigue posponiendo la construcción de infraestructuras para crear condiciones de vida dignas en el medio rural y para soportar el desarrollo de una agricultura moderna con mínimo nivel de riesgo (vivienda, vialidad, riego, drenaje y saneamiento, electrificación rural, cultura, esparcimiento, sanidad, facilidades para procesamiento y almacenamiento de productos).

c) Tolerar y hasta propiciar profundos cambios en el patrón dietético de la población privilegiando rubros que como el trigo son de producción imposible en el país, mientras se posponen o reducen rubros de similar valor nutritivo y elevada productividad como

arroz, raíces y tubérculos y musáceas. Se propicia el consumo de aceites y oleaginosas cuya productividad en el medio tropical es exigua; postergando el cultivo de palma africana, la mas rendidora de todas las oleaginosas conocidas. De esta manera se conforma una agricultura vegetal que vulnera los ecosistemas, de productividad exigua e incapaz de responder siquiera a grandes estímulos. Los precios que ha recibido y recibe el productor venezolano son más elevados que en cualquier otro país americano, pero el éxito económico de la actividad agrícola no se manifiesta porque lo evitan el carácter expoliador del mercado de insumos y servicios y, particularmente la bajísima productividad. Igualmente se conforma una producción de aves y cerdos en base a dietas de cereales y soya, mientras se desdeñan logros de investigación nacional y mundial que soportan posibilidades reales de utilizar recursos tropicales como caña de azúcar, yuca, proteínas foliares, canavalia y el reciclaje de excretas.

d) Sustentación de la tesis de que Venezuela es un país con "vocación" minera e industrial, pero no agrícola. Esta posición, mezcla de irresponsabilidad e ignorancia, soslaya el hecho de que en todos los países que han logrado un desarrollo autosostenido, el desarrollo agrícola fue requisito previo. Las grandes potencias industriales, lo son también, casi siempre, en el campo agrícola. Venezuela, con extensas áreas de tierra arable y abundantes y caudalosas aguas, posee un gran potencial.

e) Desdén por el uso de tecnologías y prácticas establecidas y exitosas en los procesos productivos: sólo a título

de ejemplo citaremos los casos de la Inseminación Artificial, la cual después de 40 años de establecido el programa no afecta ni al 8 por ciento del rebaño; la no utilización del nitrógeno no proteico en alimentación de rumiantes; paquetes tecnológicos para cultivo de café, formulados por la Universidad Central de Venezuela y FONAIAP se utilizan ocasionalmente; no se incorpora arroz y yuca en panificación y pastificios; se sigue utilizando maíz importado en la industria cervecera, el cual puede sustituirse con ventajas por el arroz nacional, etc. etc.

LA HORA ACTUAL

Entre las medidas tomadas por el actual gobierno hacia la agricultura, destacan: reducción del interés de préstamos bancarios, subsidios a los fertilizantes y marcado incremento de precios al productor y al consumidor. Las dos primeras tienen indudable efecto beneficioso, como estímulo a la producción; serias dudas surgen en relación a la tercera. Los nuevos precios de los productos agrícolas parecen inscribirse en una política monetarista de carácter general, ya que al mismo tiempo se elevan también los precios de los insumos y servicios requeridos en los procesos productivos. Por otra parte, con mucha frecuencia, como lo han venido denunciando las asociaciones del sector, se pagan precios inferiores a los fijados porque el productor agrícola resulta víctima de la agroindustria, poderosa económicamente y sofisticada tecnológicamente y, que actúa como oligopolio para vender y como oligoposonio para comprar; situación que se agrava con la desaparición de CORPO-



MERCADEO, la cual con todos sus defectos constituiría una alternativa válida para el productor. Por otra parte, los incrementos de precios no bastan para movilizar los factores productivos, cuando, como ocurre en Venezuela, la tenencia de la tierra se concentra en pocas manos y el capital no viene porque la agricultura sigue siendo más riesgosa que otras actividades económicas. Además, los nuevos precios sitúan de nuevo en profunda desventaja a los productos nacionales frente a los importados: con 1 dólar, a Bs. 7,50, se adquieren en el exterior 6 kg de cereales, mientras en el país sólo alcanzan para unos 3,5 kg; ¿Está el Estado en condiciones de imponer estricto contingentamiento a la agroindustria? La subida de precios al consumidor ejerce el doble efecto negativo de retraer la demanda y deteriorar la dieta.

Para el mediano y largo plazo puede tomarse con intención del gobierno lo que se expresa en el Anteproyecto de Ley para la consolidación del desarrollo agrícola y pecuario, a ejecutarse en 10 años (1985-1995). Se propone incrementar el área cultivada en 1.486.500 hectáreas, de las cuales 800.000 se dedicarían a cereales de bajo rendimiento en el trópico (maíz y sorgo); 165.000 al verdadero cereal tropical, el arroz. Se enfatiza también en el área de las oleaginosas con aumentos importantes en la superficie destinada a ajonjolí (80.000

hectáreas), maní (22.000 hectáreas), algodón (103.000 hectáreas); se incorporarían 60.000 hectáreas de soya, cultivo de comportamiento no definitivamente comprobado a nivel comercial en el trópico y 55.500 de palma africana. Se asignan pequeños incrementos al área destinada a caña de azúcar, yuca y plátano, suficiente sólo para igualar en 1995, el actual consumo per capita de los productos respectivos. Entre las leguminosas de grano, sólo se propende el incremento de 45.000 hectáreas destinadas a caraotas.

Los rendimientos por hectárea propuestos para maíz y sorgo no se obtienen hoy en día en ningún país tropical; en cambio, lo previsto para arroz, palma africana, algodón, plátano, yuca y caña son fácilmente superables.

Exceptuando el incremento en la producción de sorgo no se contemplan otras acciones para solventar la dependencia externa de los alimentos concentrados para animales. Situación que se agravará si se siguen los lineamientos del U.S. Feed Grain Council, en el sentido de que Venezuela debe importar 52.000 novillas Holstein en dos años; el gobierno facilita actualmente estas importaciones al concederle dólares a 7,50. Este tipo de animales tiene serios problemas de adaptación al trópico como lo denuncia un prestigioso grupo de profesionales de la Universidad Central de Venezuela y del FONAIAP en reciente comunicación

al Sr. Ministro de Agricultura. La importación de estos vientos, obligaría a aumentar cuando menos en 100.000 Ts. la importación de ingredientes para alimentos concentrados. Así pues el plan propuesto resulta tradicional en el sentido de que no propone intensificar el uso de los rubros de alto rendimiento en el medio tropical y tímido porque pospone gran parte de la infraestructura fundamental; y los niveles de producción de acuerdo a las metas, seguirán siendo para 1995 muy inferiores a las necesidades. No podía ser de otra manera porque sólo se aspira una asignación para su ejecución de 27.043 millones de bolívares, cuando para 1976 especialistas del Banco Central consideraban que la inversión requerida para sentar las bases del verdadero desarrollo agrícola era de 60.000 millones de bolívares, los cuales hoy habría que multiplicar por tres.

Si a la agricultura se le asigna realmente primera prioridad, habría que dotarla de recursos suficientes para que en 20 años se construyera la infraestructura que soporte su desarrollo. Si así fuera, muchas de las costosas obras con las cuales se intenta resolver o paliar los problemas sin solución del área metropolitana de Caracas, tendrían cuando menos que posponerse; y las ayudas, muchas veces graciosas, a bancos quebrados y a industrias dependientes y de futuro incierto tendrían que cesar. El gran volumen de la inversión pública y privada que desde hace 30 años se ubica entre Puerto Cabello y La Guaira, tendría que distribuirse por toda la geografía nacional para construir 300.000 viviendas rurales, poner bajo riego 1.100.000 hectáreas, en fin para construir la infraestructura que en el medio rural dignifique las condiciones de vida y soporte una agricultura productiva y con bajo nivel de riego.

Cuando los recursos son escasos no pueden haber muchas primeras prioridades. ¿Es realmente la agricultura, como lo pregonaron todos los candidatos presidenciales, primera prioridad?

NOTAS:

- (1) Montilla, J.J. y González, G.E. 1983. Dependencia Tecnológica y Seguridad Alimentaria. En: Seguridad Alimentaria: 147-222. UCV, Maracay.
- (2) I.N.N., Hojas de balance de alimentos 1974-1979.
- (3) Vargas Muñoz, F. 1983. La Reforma Agraria Venezolana. En: "El Desafío Agrícola": 101-115. ILDIS, Caracas, Venezuela.
- (4) Banco Central de Venezuela. Anuarios de Series Estadísticas. Varios años.

El caso de los caficultores

LA POLITICA COMO OPRESION

Alberto Micheo

Quien habla de una crasa incapacidad organizativa en Venezuela, miente. Hay una organización que funciona con eficacia absoluta. Es la política. En toda competencia donde se presenta gana. ¿Y en qué organización deja de estar presente?

Acabamos de verle actuar y ganar en San Cristóbal. Se trataba de la celebración de la 10a. Convención Nacional de Caficultores: La Asociación Venezolana de Caficultores (A.V.C.). Objetivos: Análisis de la situación del sector cafetero, problemas actuales de la caficultura, informe de los directivos salientes de la asociación y elección de una nueva Junta Directiva para los próximos tres años. Objetivos puramente socio-económicos para el mejoramiento del gremio y de la producción de este rubro importante de la agricultura.

Hay que resaltar que el sector del café es uno de los más significativos dentro del sector agrícola. Es uno de los escasos rubros que no solamente auto-

abastece al país, sino que mantiene una cuota fija de exportación. Y posiblemente el que mejor mantiene la tradicional cultura agrícola venezolana. Los gobiernos y sus peones partidistas deberían ser los primeros en preservar al sector de todo elemento que distorsionara su desarrollo como gremio y como productor.

Lo que se vio en San Cristóbal fue decepcionante. Una lucha estéril entre los dos partidos políticos dominantes impidió el estudio del programa de análisis y proyección de la producción cafetera. La argumentación estuvo al margen de los objetivos del gremio y de los estatutos que la rigen. Terminó con una componenda mutua negociando los puestos de la nueva Junta Directiva con un acuerdo anti-estatutario de rotación de la presidencia cada seis (6) meses.

Los pasos que culminaron en esta conclusión fueron realmente folklóricos. Uno se pregunta si los políticos realmente toman en serio el desarrollo del país.

Comenzaron con una doble convención: Una, la oficial, dominada por los copeyanos del período anterior, en el Círculo Militar; y otra, dominada por los adecos, en el Hotel Tamá. Ante el dominio de los copeyanos, los adecos mostraban su capacidad de posible división del gremio.

Dentro de la asociación existe también un movimiento incipiente que intenta rescatar al gremio de esa opresión política y devolverlo a sus propios objetivos gremiales. Se denomina El Frente Gremialista. Estaba presente en la convención oficial. Ya lleva dos períodos presentando plancha propia sin admitir componendas con ningún partido. Son el blanco de las iras de los dos partidos. Ante la simple posibilidad de que este grupo pudiera ganar una votación, los dos partidos rivales no han tenido inconveniente en aliarse para presentar una plancha única.

Planteada así la situación con dos convenciones paralelas ya no tenía sen-

DESDE MI PUEBLO

Socorro Quintana

La situación del pueblo en el interior de Venezuela es bien difícil. En un barrio de Ciudad Bolívar, de quinientas familias, había más de trescientas con un total de más de setecientos desempleados. ¿Cómo pueden vivir?

Ahora desde La Urbana, un pueblo del occidente del Estado Bolívar, de esos que ni sabemos dónde quedan, donde viven 690 habitantes, 115 familias con un promedio de 6 habitantes por familia, nos llegan unas instantáneas que hemos querido compartir. Para devolver la voz a aquéllos a quienes se les ha quitado. (N. de la R.)

En el Distrito Cedeño se encuentra ubicado el pueblo "La Urbana". El paso tranquilo del Orinoco a sus pies y las bellezas naturales que circundan al pueblo, nos invitan a la lucha, lucha para una vida digna y humana.

Cruzando Maniapure y entrando en Las Guabinas ninguna señal nos anuncia el pueblo. Sin embargo, sólo a 30 Km. podemos encontrarlo. Permanece incomunicado por falta de vía de acceso, sobre todo en el invierno. Esta carencia de medios de comunicación hace más dura y difícil la vida de la gente.

Unos pocos ganaderos se benefician de la sabana. Una gran mayoría vive de la agricultura, podríamos decir,

conqueros de "isla". Cada invierno abandonando la tierra, cubierta por el Orinoco, esperando baje la crecida para acomodar la tierra y sembrar los cultivos. Los más abundantes son: maíz, algodón, tabaco y patilla. Mientras el hijo del pueblo ve reducida su tierra para la siembra, los terratenientes y hacendados de Caicara y otras partes van cercando la sabana. Sólo en dos años hemos podido ver cómo han aumentado las cercas que identifican la propiedad. ¿Ignorancia? ¿Abuso de viveza? La verdad es que los campesinos se van quedando sin tierra.

Las islas del Orinoco son fértiles. El calvario del agricultor comienza al vender sus productos. El algodón se lo

tido el tratar los problemas de la caficultura. Entran los políticos profesionales aunque sean ajenos a la agricultura. Los problemas cafeteros quedan relegados. Y comienzan a funcionar argumentos ideológicos politiqueros: "Hay que salvar la unidad", "En un momento de crisis del país, los caficultores no podemos dar la mala nota de la división, etc."

Una vez puesto el problema a este nivel, las decisiones se toman fuera de la caficultura y de los delegados de las seccionales. Empiezan las llamadas de los políticos profesionales a Caracas. Por fin, una llamada de Caracas de un alto dirigente adeco ordena a los suyos entenderse con los copeyanos y formar una plancha unitaria. (No importa quién sea elegido). Y sale el acuerdo en una plancha original: Presidente y Vice-presidente de cada partido respectivamente y con el compromiso de intercambiar los puestos cada seis (6) meses. A ningún político se le ocurre mirar si esto entra dentro de los Estatutos legales de la A.V.C. Un acuerdo politiquero está, al parecer, por encima de toda norma legal.

Los partidos políticos buscaban la unanimidad para que no quedara constancia de ninguna disidencia. Para ello ofrecieron algún puesto al Frente Gre-

mialista. Estos se mantuvieron firmes y presentaron su propia plancha gremialista. Quisieron dejar constancia de que en la asociación se mantiene todavía viva una pequeña llama de libertad. Una vez logrado el acuerdo adeco-copeyano, el trato a este grupo fue aplastante. No les concedían derecho de palabra; declaraban "fuera de orden" a cualquier comentario crítico; con la verborrea típica de los politiqueros quedaron catalogados como "grupúsculo anarcoide y visionista"... En el momento de las votaciones quedaron aplastados, pero con la cabeza alta.

A pesar de esta realidad dominante, se notó un claro descontento en muchos delegados de base, hastiados de tanta politiquería y se retiraron en protesta antes de las votaciones. A pesar de ser partidarios de alguno de los dos partidos políticos, comienzan a darse cuenta que la política tiene su ámbito propio y no debe interferir otras áreas. Junto con el Frente Gremialista son la esperanza gremial del futuro.

CONSECUENCIAS

El café en Venezuela es un monopolio estatal. No hay comercialización libre. El Fondo Nacional del Café es el único comprador. La A.V.C. es el gremio

que agrupa a todos los productores del país que producen y venden su cosecha al Fondo. Entre ambos debería existir una sana competencia para el desarrollo del sector. Para una sana presión gremial en favor de sus intereses es indispensable una básica autonomía. Al Fondo no le interesa esta posibilidad. Una asociación autónoma podría enturbiar su actuación. Podría criticar su política cafetera, los precios al productor, retardos en los pagos de la cosecha, demoras en los créditos, etc. De ahí su interés en controlar al gremio.

La política, dentro del gremio, es su gran instrumento de control. Un gremio controlado por dirigentes del mismo partido del Fondo, poca agresividad va a ejercitar. Y si es dominado por el partido de oposición, tampoco le es problema, porque sus reclamos son considerados como una comprensible oposición política y así se lo hacen ver a la opinión pública. De esa manera, todos los reclamos, por más objetivos que sean desde el punto de vista de la producción y del gremio, nada valen. El que paga todo es el pequeño productor y el campesino que se encuentra indefenso y relegado.

Las formas concretas de ese control político paralizante son trágicas o

llevan sin dificultad, sólo que deben aceptar los precios. Mientras a ellos se lo pagaron este último año a Bs. 1 y a 1,50, el comprador lo vende en Puerto Ayacucho a Bs. 3 y con suerte a 3,50. Este precio es aumentado al llegar a Maracay. El campesino que conoce esto siente el fracaso de su trabajo. Esta es una de las razones por las cuales se deja de cultivar.

El maíz apenas si lo cultivan, no sólo por el pago, sino por la dificultad del transporte. Como dicen los agricultores, no podemos trabajar para que el Orinoco se lo lleve. Igualmente sucede con las patillas, o las venden regaladas o se pierden ¿Dónde está la Reforma Agraria o la protección al campesino?

Con esta manera de funcionar los ingresos del pueblo, nos podemos imaginar cómo se vivirá. Esta realidad no puede ser tomada en cuenta por los transportistas de alimentos, quienes duplican el costo de sus mercancías, porque el transporte es muy caro. Tal vez algunos pensemos que la leche y la carne serán baratas porque se producen y, sin embargo, son alimentos que no están al alcance del pueblo. Con la disculpa del alumbrado eléctrico no pueden tener cavas y la leche y las reses son enviadas a Puerto Ayacucho. Con los quesos se saca más real y la carne allí se vende más cara. ¿Qué importa que los niños estén desnutridos o que los adultos tengan que abandonar el pueblo?

El pueblo tiene escuela. Se da clase en ella, porque no hay más remedio. El director dice que ya se le ha seca-

do la lengua de tanto reclamar las condiciones deprimentes en que se encuentra. Sin embargo sí supimos que la partida asignada para reparaciones fue gastada, porque por las lluvias el pueblo estaba incomunicado. ¿Se acordarán de nosotros en el 85? Esperamos que sí.

Al terminar el sexto grado se presenta el problema de continuidad. Muy pocos son los adolescentes o jóvenes que pueden estudiar en Caicara o en la ciudad, por carecer de recursos económicos. En el gobierno anterior construyeron una R-3, pero nunca se intentó crear un Básico o una Escuela Agrícola. Se han agotado las conversaciones con las autoridades. A pesar de ello 36 alumnos quedarán sin estudiar después de terminar su 6o. grado. Hay una promesa: en el 85 se terminará de construcción y se asignará el personal. El compromiso fue asumido por el Secretario General del Gobernador del Edo. Bolívar.

Han pasado 10 años de absoluto olvido por parte de los gobiernos de la realidad de este pueblo, como de toda esta zona. Los problemas podrían resolverse: con la construcción de la carretera, aplicar la Reforma Agraria y la ley de educación. O algo más sencillo, considerarnos venezolanos, hechos para vivir y no para sufrir.

Al Gobernador del Estado Bolívar, Dr. Edgar Vallée Vallée se le han presentado todas estas necesidades, como también a otras instituciones como INCE e INAGRO. Se cuenta con el apoyo incondicional, de acuerdo a sus necesidades, de INCE-IGLESIA.



cómicas, según el espíritu con que se le mire. Por ejemplo, en el período anterior eran gobierno los copeyanos. Naturalmente el Director Gerente del Fondo y sus funcionarios eran copeyanos. Al llegar la Convención de la Asociación de Caficultores iba como presidente de la plancha nada menos que un funcionario del mismo Fondo. No importa que ni siquiera estuviera inscrito en la Asociación —cosa estatutaria para aspirar a cualquier cargo— y fue elegido con los votos de los adecos. Se aliaron para evitar la remota posibilidad de que ganara el Frente Gremialista. Este año se presentó otra situación tragi-cómica. El mismo que en el gobierno anterior fue Director Gerente del Fondo Nacional de Café, fue presentado para presidir la plancha negociada del gremio... Por cierto que no había sido muy exitosa su actuación y los caficultores estaban muy molestos con ello... Sin embargo, salió electo. Al finalizar la convención, un campesino del Frente Gremialista le lanzó una pregunta que tuvo el silencio por respuesta: "Doctor, si cuando tenía todo el poder nos dejó a los caficultores en la miseria, ¿qué podemos esperar ahora que está sin poder y en la oposición?"

LA MAQUINARIA POLITICA

Ante estos hechos se presenta la pregunta lógica: Los delegados a la convención ¿no son quienes con sus votos avalan tal situación? Ciertamente sí. Pero el control político empieza desde las bases; desde la elección de los delegados mismos a la convención. Veamos cómo funciona todo el proceso.

La Asociación Venezolana de Caficultores (A.V.C.) está organizada en Seccionales Regionales en todo el país.

Cada seccional elige sus delegados a la convención, según su número. Allí comienza la maquinaria politiquera. Todos sabemos que en este país el canal de todos los beneficios —que son derechos por ser ciudadanos— se reciben de hecho de funcionarios políticos: Fondo Nacional de Café, ICAP, Consejos Municipales, etc. El funcionario de turno concede los beneficios con criterios políticos. Los copeyanos a los copeyanos preferentemente y los adecos a los adecos. En el mundo del café la base de todo son los créditos... Quien necesita un crédito lo recibe si es o se hace de tal partido. En nada se considera si tiene capacidad de devolución... Pero eso tiene un precio: fidelidad al partido. Y si no paga el crédito, mejor. Ya está amarrado, porque de lo contrario lo rematan. Lo que es un derecho ciudadano, lo convierten en una dádiva personal.

De esa manera se forma una clientela incondicional. En los pueblos del interior esto es lo normal a todo nivel. Los políticos populares saben la situación de cada quien y están presentes en todo. Ellos mismos, aunque no se dediquen al trabajo cafetero, se hacen productores. ¿Qué funcionario no puede comprar una finquita con un caporal que se la lleve? De esa manera se hacen presentes en las elecciones, ya sea personalmente o patrocinando una plancha de su conveniencia. Y miran quién y por qué votan... Y salen delegados amarrados. Así, toda la convención está amañada desde su origen.

Por lo menos en el mundo del café la concesión de créditos normales, de forma que parezcan dádivas políticas, es el bozal de control muy eficaz. Más aún, pareciera que a esos funcionarios políticos les interesa que esos créditos no se devuelvan. Conocemos el caso de una empresa cafetera que quiere salir de ese círculo vicioso. Convenció a sus asociados que los créditos hay que devolverlos. Efectivamente el primer año de su actuación logró que los créditos de Suministros logrados del Fondo se devolvieran íntegros el mismo día de su vencimiento con sus intereses. Fue un ejemplo único en Venezuela a nivel campesino. Se esperaba un reconocimiento. La realidad fue sorpresiva. Se enteraron que hubo una reunión de alto nivel, entre varios organismos oficiales que tienen que ver con café, con el siguiente tema:

"¿Qué hacemos con esa empresa que ha pagado todo?"

REFLEXIONES

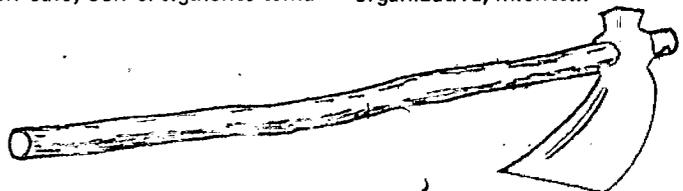
Estas formas de actuar de los partidos políticos, se repiten en otros sectores claves en la conducción del país. Al reflexionar sobre la situación crítica en que nos encontramos, se nos presenta esta clave que hasta da miedo explicitar. ¿No será ésta organización partidista la causante principal de nuestro sub-desarrollo socio-económico y de la crisis actual? Porque allá donde ha habido alguna decisión trascendental y fatal ha estado presente el peso del ingrediente partidista: en la economía nacional, en la organización sindical, en las asociaciones gremiales, y hasta en los grandes desfalcos de los últimos años.

Es una organización omnipresente y eficaz. Cualquiera diría que han sufrido un auténtico lavado de cerebro. Para ellos la política es una unidad en sí, al margen del bienestar objetivo de la sociedad. Una discusión presenciada entre un caficultor y uno de los delegados políticos —un concejal— fue reveladora de lo que decimos. Ante las marrullerías que este delegado político propiciaba para bien de su partido, un caficultor se le enfrentó:

— ¿Cómo es posible que defindas esas posturas que nos hundan a los caficultores y a los que tú mismo representas?

— Mira, mi hermano, yo soy político; yo no vivo de la caficultura ni me eligieron concejal los caficultores. Yo defiendo al partido que me dio el puesto; por ahí voy a subir..., caiga quien caiga...

Y claro, en este caso cayeron los caficultores, como en otras casos caen los obreros y tantos otros que realmente trabajan por el bienestar del país... Una organización social autónoma de la política partidista la hacen inviable, a pesar de ser base fundamental para el desarrollo de un pueblo. ¿No existirá alguna instancia suprema capaz de castigar esta actuación opresora? La respuesta es terrible: No la hay. En Venezuela desde el último campesino hasta el supremo jerarca de la Judicatura cae bajo la férula de esta organización. Por eso, quien diga que en Venezuela no hay capacidad organizativa, miente...



Actualidad laboral

SINDICATOS, CRISIS, GOBIERNO, EMPRESARIOS

José Ignacio Arrieta A.

El sábado 22 de setiembre había tenido lugar en el Parque Central el I Encuentro Sindical para enfrentar la crisis promovido por centrales sindicales adversas a la CTV y con una participación protagónica de dirigentes cetevistas de partidos de oposición particularmente COPEI y MEP. Esto había dejado ronchas dentro de la primera Confederación obrera del país, y los dirigentes adecos de ella trataron de acallar prepotentemente su voz (cfr. SIC, Sep-Oct. 1984, p. 361). Una de las conclusiones de dicho encuentro fue la decisión de realizar una marcha de protesta contra la crisis. Ante el silencio mantenido por la CTV oficialista, la oposición liderizada por COPEI resolvió protestar. El alto costo de la vida, el desempleo y la descarada manipulación de FEDECAMARAS a su favor de la Comisión Nacional de Costos, Precios y Salarios (CONACOPRESA) estarían en el centro de la marcha, tratando de desubicar a la dirigencia adeca cetevista por la sordina que estaba utilizando en sus reivindicaciones. Ante la fricción interna de la central pluripartidista los dirigentes no adecos asistirían a título personal y no en su calidad de representantes de la CTV, por muy alta que fuera su investidura (por ejemplo, León León, Secretario General). Una sutil y manoseada distinción entre la persona y su rol.

Después de diversos escarceos con la Gobernación del D.F. tuvo lugar la marcha el 6 de noviembre. Sus consignas fueron dirigidas "Contra el Pacto Social Gobierno-FEDECAMARAS", "Contra las políticas de un gobierno traidor a los trabajadores", "Contra las políticas de un gobierno de AD en el que vivimos peor"... en clara referencia a las promesas adecas electorales. La presencia de destacados dirigentes políticos —incluido el ex-ministro Rangel Castañeda— de COPEI y del MEP, junto con los principales sindicalistas de CUTV, CODESA y CGT, dejaban señalado el cariz opositor-partidista de la manifestación, más allá del puro carácter gremialista.

Obviando las reflexiones sobre el carácter cuantitativo de la manifestación, ésta, a pesar de los ingredientes abiertamente partidistas, quiso ser un alabón

frente a la política sumisa también partidista de la mayoría cetevista. Por primera vez —más allá de los desfiles folklóricos del 1o. de Mayo— las centrales obreras minoritarias pretendieron hacer una demostración de unidad, poniendo en evidencia antiunitaria a la CTV. Demostraron las confederaciones cierta capacidad de convocatoria sin necesidad de recurrir a la tradicional de la CTV. En la euforia opositorista debida al logro de este aglutinamiento, Haydée Deustch (CODESA) se atrevió a lanzar una proposición, lógicamente producto de la fogosidad coyuntural, que había que cambiar la fecha del día del trabajo del 1o. de Mayo, por haber perdido su signo de lucha a la del 6 de Noviembre por haber conquistado la unidad frente al sindicalismo obsequioso.

El MAS, a excepción del dirigente Antonio Briceño Salas, estuvo ausente de esta demostración del sindicalismo opositor-unitario. Una vez más justificó su ausencia alegando que había elementos nuevos en la CTV para la defensa de los trabajadores y que era todavía posible hacer la lucha desde el vientre maternal cetevista. ¿Cuáles eran estos elementos nuevos?

EL DOCUMENTO DE LA CTV AL PRESIDENTE Y LAS ACCIONES GUBERNAMENTALES

El "I Encuentro" del 22 de setiembre y la planificación de la marcha parece que habían obtenido su primer efecto unitario en favor de la lucha por enfrentar la crisis dentro de la misma CTV. Es lógico que ésta no podía dejar las iniciativas en manos de las confederaciones opositoras. De allí se reavivó en la CTV la necesidad de presentar al Presidente de la República un cuerpo de proposiciones a ser implementadas en favor de las mayorías del país. En esta perspectiva, como adelantándose, de modo de hacer innecesaria la marcha, el 16 de octubre propuso reunirse con el primer Magistrado para presentarle un papel de trabajo previamente elaborado.

En el documento la CTV aparece preocupada tanto por la clase trabajadora como por las capas medias de la población en relación con las repercusiones

que la crisis tiene sobre ellas. Si ya el salario real había perdido su poder adquisitivo en un 40 por ciento en el período 80-83, esto se ha incrementado durante estos meses debido a los traslados de costos a los precios y a que el capital no ha querido compartir los efectos negativos de la crisis ni a reactivar la economía. En este sentido hace una serie de demandas con respecto al aumento de empleo, a la preservación del salario real, a la prestación de servicios públicos, a la necesidad de la reforma fiscal y a la puesta en práctica de un sistema económico de cooperación entre el estado, el capital y el trabajo con responsabilidades compartidas.

Los planteamientos llevados al Presidente están hechos en términos muy generales y abstractos, con poca concreción, a excepción de algunos como los referidos a la reactivación de la industria de la construcción y textil, a la necesidad de detener la reducción de personal en los trabajadores al servicio del Estado, al aumento del salario mínimo a Bs. 1.500 mensuales (50 al día), a la rediscusión de cláusulas de los contratos colectivos todavía vigentes, a aumentos de salario mínimo para trabajadores del Estado no amparados por la contratación colectiva, al estricto control de precios de bienes y servicios de consumo popular, dotando a CONACOPRESA de recursos humanos, técnicos y financieros para el desempeño eficaz de su labor.

FEDECAMARAS vigilante como siempre para no ceder absolutamente ni un milímetro de su capacidad de obtener beneficios y privilegios exclusivos, lógicamente reaccionó de modo especial frente a las demandas de rediscusión de los contratos y de aumentos salariales señalados en el documento.

Otras peticiones eran sólo un saludo a la bandera, brillando por su ausencia su concreción, como los relativos a la necesidad de mejorar los servicios públicos, profundizar una reforma fiscal y exigir la participación del sector laboral en el modelo que se adopte en las transferencias de empresas del sector público al sector privado.

Esta acción de la CTV de algún modo fue activada por el movimiento

generado en el "I Encuentro Sindical" y que de hecho logró virtualidades de unidad, ya que no podía dejarse la iniciativa a la oposición. Sabemos que hubo dudas en la CTV sobre la conveniencia o no de su asistencia a la marcha. La negativa triunfó por temor al tipo de consignas esperadas en ella. El MAS prefirió quedarse así dentro de la acción oficialista, más aún cuando Urbietta (MAS) era integrante de la comisión formada para formular las proposiciones.

La respuesta del Ejecutivo no se hizo esperar. El Presidente de la República estimó como justas las aspiraciones de los trabajadores. Estaba en juego su compromiso con ellos y con el Pacto Social. Por ello el Ministerio de Fomento resolvió regular los precios de 136 artículos de primera necesidad y de 16 modelos de vehículos. El día 2 de Noviembre debía quedar sin efecto el decreto 1971 mediante el cual se creó el sistema administrado de precios (SAP), de acuerdo al artículo 16 de la Ley de Costos, Precios y Salarios y habría libertad de precios para aquellos bienes no declarados de primera necesidad. La lucrofagia de nuestro empresario hacía prever una escalada de precios. Para evitarla el gobierno, con las regulaciones señaladas, produjo el decreto 327, según el cual se necesitan 60 días para implementar nuevos precios. En ese tiempo debe ser notificado CONACOPRESA de los aumentos en bienes no esenciales, dando así tiempo al gobierno de introducir las normativas que juzgue oportunas. Las presiones laborales surtieron así ciertos efectos.

FEDECAMARAS SE REVUELVE

La Federación Empresarial no podía quedarse tranquila. Su lucha contra la ley creadora de CONACOPRESA había sido titánica y no había dejado de recurrir al chantaje cuando lo creyó oportuno con la esperanza de boicotearla. En aquella ocasión amenazó con no participar en la Comisión. Ante la respuesta de que bien podrá hacerse un correctivo de modo que la representación empresarial alcanzara a FEDEINDUSTRIA, rápidamente cambió de tercio. Ahora regresa con idéntico chantaje, amenazando con no concurrir más a la Comisión. Mientras CONACOPRESA permitió aumentos en los precios de bienes esenciales, todo ha discurrido a pedir de boca, ocupando FEDECAMARAS para sí la parte del león. Pero ante una leve insinuación de posibles regulaciones, los industriales y comerciantes organizados protestan confiados en su

experiencia. Hasta el presente han ido logrando sus objetivos a lo largo de este gobierno: dólares preferenciales para el pago de la deuda privada, aumento de precios, créditos blandos como el de la Electricidad de Caracas... CONACOPRESA no debería hacer análisis de sus costos ni revisar los salarios reales ni el gobierno poner controles no a gusto de ellos. Así FEDECAMARAS ha ordenado a Ramírez Machado retirarse de la Comisión. Por supuesto la CTV ha rechazado la pretensión que se ha arrogado FEDECAMARAS de calificar su representación y de impedir al gobierno su función reguladora en la economía.

Pero el chantaje se responde con el chantaje. Si FEDECAMARAS se va, puede irse. Se hará un correctivo a la ley para dar lugar a la presencia de FEDEINDUSTRIA. Pero si se corrige la ley en este sentido para facilitar el ingreso de representantes de la pequeña y mediana industria a CONACOPRESA, con justicia podrían señalar las fuerzas sindicales opositoras, como ya lo hicieron una vez, ¿por qué sólo la CTV y no también las otras centrales están representadas en la Comisión? El empirismo y la visión demasiado coyuntural en la formación y revisión de las leyes vuelven a hacerse presentes.

Ante la crisis los tres actores del sistema de Relaciones Industriales se han movido: gobierno, patrones, trabajadores. No cabe la menor duda que se han influenciado mutuamente. La manifestación, para unos escuálida, para otros politiquera, ha tenido también su dosis de incidencia dentro de este sistema de mutuas interacciones. ¿Será posible que se den avances dentro de un sindicalismo más independiente y autónomo, donde no se subordinen los intereses del pueblo a los del partido?

EL DESPIDO INDIRECTO SE FACILITA

Mientras tanto desde el punto de vista legal, los trabajadores y el derecho del trabajo han recibido un fuerte golpe con la interpretación restrictiva dada por la primera Corte en lo Contencioso-Administrativo sobre la incompetencia de las comisiones tripartitas para conocer sobre los despidos indirectos.

A pesar de la jurisprudencia ya asentada sobre la competencia de las comisiones tripartitas en cuanto a los despidos indirectos, la Corte, siendo ponente el Dr. Román José Duque Corredor y con el voto salvado del Dr. Pedro Miguel Reyes, decidió revisar su propio criterio jurídico decretando la incompetencia.

Las repercusiones de índole socio-lógico y laboral son de tal gravedad que dejan brechas profundas en la defensa de la estabilidad del trabajo, del salario, del empleo y de las relaciones laborales. ¿Qué utilidad tiene ahora el hecho del despido indirecto, tal como está legislado en el artículo 33 de la Ley del Trabajo, si la comisión tripartita no tiene competencia alguna? ¿No es dejar en indefensión a los trabajadores respecto a la desmejora de sus condiciones laborales? ¿Qué van a hacer ahora las confederaciones de trabajadores? Quizás los Duques se especializan en provocar modificaciones a la Ley del Trabajo. Primero fue el padre, con su interpretación restrictiva del cómputo sobre las prestaciones sociales, y ahora es el hijo, con la interpretación que comentamos. Y nuevamente aparecerá, como señalamos, el empirismo en las correcciones legales para solventar casos muy particulares. ¿Es esto sano? Como señaló el Ministro de Trabajo, respetamos la decisión pero no la compartimos. Es otro golpe contra la ya maltrecha libertad del trabajo.

HUELGA DE IPOSTEL

En la conclusión de este comentario queremos referirnos al significado del paro de IPOSTEL. Es ya un lugar común oír decir a los voceros gubernamentales y políticos que los trabajadores son siempre quienes sufren las consecuencias de la crisis. Pero, ¿cómo resuelven sus problemas económicos los presidentes de institutos autónomos y de entes del Estado? Se ayudan simplemente no cumpliendo la contraparte de la prestación, obligatoria para ellos que es el pago de salario o de compromisos contractuales. La Ley del Trabajo ¿no es suficientemente clara sobre el deber de pagar salarios y prestaciones contractuales? ¿Desde cuándo los trabajadores deben invertir sus sueldos y ahorros obligatoriamente en dichas instituciones sin esperanzas de obtener intereses?

Ahora ha sido el caso de IPOSTEL. En otras oportunidades son las universidades o Institutos del Estado. Cerca de tres quincenas han estado los empleados sin cobrar sus sueldos. Cerca de cinco semanas los obreros no han recibido su salario. Casi seis quincenas los jubilados esperan el pago para sobrevivir. Por definición, el trabajador es aquel que vive de su salario y que no puede esperar tiempo para recibirlo por la carencia estructural de ahorros.

A dos años de la tragedia

TACOA: NO AL OLVIDO

Miro Popic*

La conspiración de silencio impuesta sobre lo sucedido hace dos años, el 19 de diciembre de 1982, en la planta termoeléctrica de Tocoa, de la C.A. La Electricidad de Caracas, demuestra que la tragedia sí tiene culpables y que esos culpables gozan de buena salud... y de poder.

"Esto hay que investigarlo a fondo", declaró el entonces Presidente de la República, Luis Herrera Campíns, y todos los medios titularon con gran despliegue. Hoy, a dos años de esa horrible explosión que sacudió al mundo y enlutó las navidades de los hogares venezolanos, seguimos esperando por conocer los nombres de los responsables y las sanciones que sobre ellos pesan.

Extinguido el fuego, disipado el humo, se apagaron también los encendidos editoriales de los primeros días pidiendo justicia. Hoy, casi nadie quiere ya hablar de ello. El poder de los culpables es mayor que el de las víctimas y de sus familiares y amigos. Sin embargo, entre las cenizas, hay algunos que se oponen al olvido.

Periodistas, bomberos, voluntarios de grupos de rescate, familiares, etc., han constituido un "Comité Tocoa contra el olvido". Lo preside Monseñor Francisco de Guruceaga, arzobispo de La Guaira, acompañado de Ramón J. Velásquez y José Vicente Rangel. Sus objetivos: a) que se de a conocer el informe completo de la Comisión Investigadora y, en caso de no responder a las preguntas esenciales, que se abra una nueva investigación; b) que se aceleren los juicios que se siguen en los tribunales; c) que se sancione a los culpables; d) que se tomen las medidas para que jamás se repita una tragedia como ésta.

INFORME QUE NO INFORMA

La Comisión Investigadora designada por el Presidente Herrera Campíns y dirigida por el Director de la PTJ, Gabriel Lugo Lugo, entregó un voluminoso informe de seis tomos; sin embargo, este informe nunca llegó a conocerse en su totalidad. La opinión pública nacional sólo conoció un resumen de doce cuartillas en el que nadie supo en realidad qué

se investigó, cómo se investigó y qué se descubrió si es que se llegó a descubrir algo significativo.

Desde un comienzo esta Comisión tuvo actuaciones que hicieron dudar sobre la conducción de la investigación. En primer lugar, en dicha comisión figuraban elementos que eran partícipes directos en la extinción del incendio, y, por lo tanto, más que investigadores debían ser ellos los investigados, pues, en alguna medida, su actuación en los sucesos del 19 de diciembre los implicaba en la tragedia. Segundo, pese a ser el Presidente Herrera periodista activo del CNP, y a que perecieron en la tragedia 10 periodistas y trabajadores de la información, no se incluyó en la comisión a ningún representante del gremio, como si los reporteros muertos en Tocoa hubieran perecido porque les dio la gana. Tercero, pese a las reiteradas denuncias de familiares y formadores de opinión, el Ejecutivo tardó siete meses en dar a conocer un resumen del informe, ni siquiera la versión completa. El informe, según Lugo Lugo, estuvo listo en mayo de 1983; sin embargo, no fue sino el 14 de diciembre (pasadas las elecciones) cuando Lugo Lugo leyó en Miraflores un discurso complaciente que no convenció a nadie.

¿Qué investigó la Comisión? ¿Qué descubrió la Comisión? El país entero aún no lo sabe. Se impone, entonces, la

Los colegas y familiares no olvidan



divulgación del Informe y, en caso que la opinión pública nacional no quede satisfecha y no se respondan las preguntas pertinentes que formulan los expertos, será preciso abrir una nueva investigación. Si esto no ocurre así, el país puede pensar que los culpables siguen en el poder, aunque haya habido un cambio político de gobierno.

HAY CULPABLES

Las compañías de seguros cancelaron millones de bolívares a la C.A. La Electricidad de Caracas, por concepto de pérdidas materiales en la explosión de Tocoa. Sin embargo, cientos de familiares y víctimas siguen todavía sin ser indemnizados. Todo el dinero del mundo no alcanza para compensar la pérdida de una vida humana, pero cuando la negligencia se asocia a la inmoralidad para cometer un crimen, es perfectamente legítimo el exigir indemnización.

Carlos J. Soucre, Juez Décimo Séptimo de Primera Instancia en lo Penal, en una valiente decisión, dictaminó que "sí hubo responsabilidad por parte de la Electricidad de Caracas" y en un escrito de 15 páginas consideró que "hubo la comisión de delito de homicidio y lesiones culposas".

Este expediente pasó a un tribunal superior, sin embargo hasta la fecha, ni se confirma ni se revoca el fallo del juez Soucre. Todos sabemos que es lento el

* Periodista, autor de "Morir en Tocoa", libro de reciente publicación.



Tumbas colectivas para los muertos de Tacoa.

ritmo de la justicia venezolana. Si a esa lentitud le agregamos vergonzosas maniobras dilatorias por parte de los demandados, es de sospechar que se pretende dejar el caso en el olvido.

Uno entiende que en todo juicio, ambas partes deben esgrimir los mejores argumentos que refuercen sus posiciones. Así es el juego en Derecho. Pero hay actuaciones execrables que lo que provocan son náuseas. Como la iniciada por el abogado Juan F. Correa de León, ante el Juez Cuarto de Primera Instancia en Lo Civil del D.F.

El 31 de mayo de 1984, ante el citado tribunal, el mencionado abogado, actuando en representación de la C.A. La Electricidad de Caracas, introdujo un escrito acusando de "...falsedad del hecho de la muerte de Carlos José Moros Rodríguez".

¡Cuánto quisiéramos que tuviera la razón: Que Carlitos Moros, periodista ejemplar, amigo entrañable, no estuviera muerto. Pero desgraciadamente no es así; Carlitos Moros está irremediablemente muerto y, por más que lo recordemos y que se editen libros con poemas suyos, pereció carbonizado ejerciendo su humilde oficio de reportero, aquella mañana del 19 de diciembre de 1982.

Ahora, para la Electricidad de Caracas, supuestamente no ocurrió así. Alega que "el procedimiento judicial fue iniciado por una persona sin cualidad para hacerlo, ante un juez incompetente, que no cumplió con los extremos de los procedimientos pautados, ni por el artículo 438, de acuerdo con el cual fue hecha la solicitud, ni con el artículo 479, de acuerdo con el cual hubiese debido proceder si la solicitud hubiese sido hecha de oficio, sin prueba suficiente del

lugar específico donde ocurrió la presunta muerte, ni de la permanencia en dicho lugar del presunto muerto".

No es que a la Electricidad de Caracas le importe un bledo la muerte o resurrección de Carlitos Moros. Lo que pretende con esto es ganar tiempo. Ganar unos diez años más, paralizando el juicio con acciones de este tipo, hasta que los familiares desistan o se den por vencidos.

¿Podemos permitir que lo logren? Si ya nos robaron su vida, ¿podemos ahora permitir que nos escamoteen su muerte?

PERMISOLOGIA

Pero la responsabilidad de la tragedia de Tacoa no es sólo de la C.A. La Electricidad de Caracas. También hay una responsabilidad oficial. Está comprobado que, el día del incendio, no funcionaron los sistemas de seguridad, los equipos estaban en estado deficiente y no aptos para ser usados, y el diseño de prevención de incendio no era acorde con la magnitud de las instalaciones.

Ahora bien, ¿Quién otorgó los permisos? ¿Quién supervisó las instalaciones? ¿Quién certificó que los sistemas de seguridad eran aptos para las circunstancias? ¿Quién es responsable de que no se cumplieran en la planta de Tacoa las reglamentaciones de prevención y control de incendio vigentes hasta hoy? Así como éstas, muchas son las preguntas que exigen respuestas por parte de las autoridades competentes.

Aparentemente la investigación se centralizó en determinar el origen de la chispa o llama que originó la primera explosión, cuando eso no era lo importante. Lo verdaderamente vital es determinar cómo fue posible que se acumularan tantos elementos para que todo culminara en una tragedia de esa magnitud. Ahí está el meollo de la cuestión y no es exagerado hablar que se trató de un verdadero atentado, en el más estricto sentido de la palabra: "acto criminal dirigido contra las personas o las cosas".

Si, cuando se trata de permisología, la Ley se burla así, tan impunemente; cuando las evidencias conducen a señalar culpables y no pasa nada; cuando se trata de confundir y engañar a la opinión pública, ¿cómo podemos estar seguros de que no habrá otro Tacoa, quizá a la vuelta de la esquina, al lado de nuestra propia casa?

Los filósofos griegos decían que el recuerdo es para los que han olvidado. Y Platón escribió que: "para aquellos que han olvidado, la rememoración es una virtud; pero los perfectos no pierden jamás la visión de la verdad y no tienen necesidad de recordarla".

Tacoa contra el olvido, es más que un comité. Es más que una recordación cada aniversario. Es más que flores los domingos sobre 154 tumbas. Es, y debe ser para todos una manera de vivir. Sólo así podremos decir que no todos fuimos cómplices.

* Fotos Tom Grillo.



UCV – DIRECCION DE CULTURA – UCV

CULTURA UNIVERSITARIA

Está en circulación el número 107 de la Revista CULTURA UNIVERSITARIA

- Con artículos sobre Ciencias
- El cine de Fassbinder
- Un Cuaderno sobre Teresa de la Parra
- Marco Antonio Ettetdgui y sus performances

Desde el próximo número 108, CULTURA UNIVERSITARIA

- Tendrá nuevo formato y ágil diagramación
- Tocará aspectos de la música y el cine actuales
- Analizará importantes problemas filosóficos y económicos de América Latina
- Incluirá, además, noticias universitarias, ensayo y crítica.

Distribuye: EBUC, Librería Universitaria. Edf. de la Biblioteca. Ciudad Universitaria.

El Cristo de MOS PIEDRA PRECIOSA

Eduardo J. Ortiz

No es Miguel Otero Silva (MOS) el primer novelista que en los últimos años toma como argumento de su ficción el personaje de Jesús de Nazareth. Podríamos recordar, por ejemplo, las obras de Endo Shusaku, Oğ Mandino o Anthony Burgess (1).

Sí es sin embargo el primer venezolano, y que sepamos también el primer latinoamericano, que se enfrenta a este reto y asume este compromiso. Nos referimos, naturalmente, a su última novela titulada "La piedra que era Cristo" (2).

No faltarán quienes en los próximos días analicen desde un punto de vista literario los méritos y límites de la obra. El objeto de estas líneas es otro. Comentar, desde una perspectiva de creyente y teólogo la imagen de Jesús que en ella se nos ofrece.

REVIVIR ESOS HUESOS

Otero Silva titula su obra con un verso del místico y poeta castellano San Juan de la Cruz. Acudiendo a otra cita, esta vez del profeta Ezequiel (cap. 37), podríamos decir que MOS ha logrado infundir aliento y vida al cúmulo de huesos inánimes que con frecuencia se amontonan en los áridos textos de cristología. Esto ha supuesto un doble esfuerzo.

Primero un rico y laborioso proceso de documentación. La novela traspira un conocimiento de primera mano no sólo de las fuentes directas del relato (los evangelios) sino también de los comentarios más modernos sobre esas mismas fuentes. Ya desde las primeras páginas MOS se coloca de forma intuitiva e inteligente en el centro de uno de los tópicos más debatidos (sobre el que más tarde volveremos) en la historiografía sobre Jesús de Nazareth: el de sus relaciones con Juan el Bautista. Pero son muchos más los pasajes donde manifiesta un singular dominio del tema: sus referencias

a detalles de la vida de Herodes y su corte, transmitidos únicamente por el historiador judeo-romano Flavio Josefo; el acertado uso que hace con frecuencia de pasajes bíblicos veterotestamentarios; las pinceladas con que describe en breves párrafos las características fundamentales de cada uno de los doce apóstoles; la polifacética semblanza de Judas, en la que recoge las diversas respuestas que se han dado y se siguen dando a la pregunta de por qué uno de los doce traicionó a Jesús.

Pero no es esto lo que más llama la atención. Al fin y al cabo se supone que un novelista tiene una capacidad largamente cultivada para percibir ambientes y describir personajes. Lo que impresiona más en la novela es la segunda parte del proceso. No sólo haberse documentado, sino haber tenido la sensibilidad y el tino de colocarse en el punto justo para transmitir lo más importante. MOS ha captado con acierto y fidelidad un Jesús muy concreto que los cristianos calificamos como postconciliar y latinoamericano, es decir, carente de mitificaciones que no se corresponden con la historia, plenamente inmerso en las tensiones de su tiempo y de su entorno, solidario con los pobres y despreciados, y triturado por unos poderes que vieron peligrar sus posiciones de privilegio frente a una predicación y una vida que cada vez arrastraban a más partidarios (3).

La obra de Otero Silva no es voluminosa. Nunca lo ha sido. Aunque quizás varios lectores lamenten esta concisión, en contraste el carácter escueto del libro le ha permitido concentrarse en lo esencial. La brevedad no es aquí carencia de ideas, sino resultado de una elaborada densidad. A un lector poco versado se le escaparán en una primera lectura infinidad de detalles. Y por largo tiempo descubrirá siempre algo nuevo en cada encuentro.

Aunque el libro tiene quince capítulos, podríamos dividir el conjunto en tres unidades: comienzos, plenitud y pascua.

COMIENZOS

Para muchos puede resultar desproporcionado que MOS dedique a la re-



Miguel Otero Silva

lación entre Jesús y Juan el Bautista cinco Capítulos.

Puede ser que en la elección haya influido una cierta fascinación del autor por lo que para él ha sido un descubrimiento. O quizás, le ha llamado la atención que en la moderna historiografía sobre Jesús éste sea uno de los puntos más investigados y debatidos.

No es ésta la ocasión de tocar fondo (4). Pero sí podemos señalar que en esta discusión se plantea muchas veces uno de los núcleos de la moderna cristología.

Frente a una visión tradicional que considera a Jesús de Nazareth como un personaje sobre(in)humano, que ya desde niño conoce todos los detalles de su vida futura y los secretos más recónditos de su propia personalidad, un examen más cuidadoso de datos que han estado siempre presentes en el evangelio, pero que con frecuencia un prejuicio (pseudo)dogmático ha impedido leer adecuadamente, nos presenta a un campesino judío de una personalidad excepcional que cuando tiene aproximadamente treinta años resuelve abandonar el ámbito pequeño en que hasta entonces ha vivido y anunciar, urgido por lo que él percibe como una llamada definitiva del Dios de sus padres, la inminencia de la llegada de esa armonía universal (Reino de Dios) en la que tanto habían soñado sus antepasados.

Pero todavía no es lo mismo percibir una vocación y saber a dónde nos va a llevar. De hecho, ya antes de que Jesús hubiera sentido esa moción, Juan el Bautista llevaba años predicando con gran éxito lo mismo a las orillas del Jor-

dán. Y en algunos círculos fue identificado por largo tiempo como el Mesías. Es casi seguro que en la decisión de Jesús de abandonar Nazareth influyeron las noticias que le llegaban de aquel profeta. En todo caso él comenzó su actividad de predicador como discípulo de Juan. Constatación cada vez más difícil de negar aunque los relatos que nos quedan, escritos en un ambiente de polémica aún no apagada entre los seguidores de los dos grandes profetas, la hayan tratado de aminorar, y en ocasiones hasta desfigurar.

Lo que se discute aquí es más que una cuestión de preferencias, y así lo percibe MOS. El inclinarse por una u otra alternativa tiene consecuencias muy diferentes en lo que respecta a la autonomía de la historia, la fe en la humanidad de Jesús (tan decisiva para delimitar una fe auténticamente cristiana como la fe en su divinidad), y las posibilidades y consecuencias de un auténtico seguimiento, que en definitiva caracteriza al cristianismo. Ya que a una personalidad que todo lo sabe, de nada duda y nada tiene que descubrir, a lo más se la admira pero nunca se la intenta seguir.

Aparte de eso, queda en los evangelios una pregunta en el aire: ¿por qué se separaron Jesús y Juan? Diversos autores darán diferentes respuestas, desde quienes ven en el hecho una simple sucesión motivada por el encarcelamiento de Juan hasta quienes, más acertadamente, captan una diferencia de fondo si no en el mensaje final sí en la forma de llevarlo a término: una insistencia en la misericordia por encima del juicio, y una espiritualidad de encarnación en el mundo frente al ascetismo y la huida. El capítulo que dedica MOS a esta cuestión (Juan el Menguante) es una auténtica joya. En cinco páginas se resume todo un debate de siglos. Podría servir de material fundamental de lectura en una Facultad de Teología.

PLENITUD

Poco espacio dedica MOS a lo que sería lo central del evangelio. Cuatro capítulos que, quitada la semblanza de los doce apóstoles, quedan reducidos a tres. Aunque es verdad que antes y después deja caer referencias que completan el cuadro.

Esto mismo obliga al autor a centrarse en lo fundamental.

Primero en cuanto al objeto de su mensaje: "el riesgoso compromiso de levantar a los pobres de su miseria y abrir para ellos, y solamente para ellos, las puertas del Reino de Dios". En estas pa-

labras recoge MOS la polémica propuesta que llevó a Jesús a la muerte, y que sigue llevando al patíbulo (o al ostracismo) a quienes hoy se atreven a repetirla.

Luego en cuanto a las palabras con las que transmite ese mensaje. MOS transcribe el Sermón de la Montaña con una fidelidad que hasta quizás podríamos juzgar excesiva en una novela (una opción semejante a la que llevó a Pasolini a revolucionar la imagen cinematográfica de Jesús podando los alambicamientos enfermizos y ambiguos de Hollywood y limitándose al texto escueto del evangelio de Mateo).

No es fácil adivinar los motivos de semejante elección: respeto, fidelidad a las fuentes, captación del dramatismo y fuerza encerrados en la tosquedad de unos apuntes incompletos, quizás hasta cierto temor o incapacidad de hacer palabra y vida propia un mensaje tan desconcertante y tan difícil de asimilar.

Pero a pesar de todo MOS hace de vez en cuando algunas ligeras acotaciones que impiden al texto salirse de su auténtico cauce o ser manipulado. El autor capta que las bienaventuranzas, por ejemplo, no pueden ser una llamada a la resignación y, por lo mismo, una negación del mensaje fundamental del evangelio. Esto lo trasmite con una ingeniosa contraposición (por lo demás presente en otros fragmentos de ese mismo sermón de la montaña) entre textos veterotestamentarios sobre la retribución y las nuevas ideas de Jesús ("se os ha dicho que la riqueza es un premio recibido de lo alto y un don merecido que recompensa al laborioso, pero yo os digo ¡ay de vosotros los ricos porque ya habéis tenido vuestro consuelo!").

Sigue luego el autor centrándose en las acciones o signos mediante los que Jesús transmite vivencialmente lo que predica: los milagros.

Un intelectual acomplejado habría tenido reparo en adentrarse en relatos tan sobrecargados por creencias populares y por exageraciones transmitidas en un relato oral henchido de admiración y entusiasmo. Un apologeta falto de imaginación se habría dejado llevar perezosamente por la repetición maquinal de los relatos, sin afrontar la necesidad de hacer que hoy nos sigan convocando.

MOS sortea con acierto ambos obstáculos. Capta, por una parte, que los signos deben ser significativos para las personas que los reciben y por eso respeta la sensibilidad popular frente al prodigio. Cosa, por lo demás, que no debería ser extraña a ninguno que se siente cercano a nuestro pueblo. Pero por otra

parte cae también en la cuenta de la dificultad que el ropaje mítico de estos relatos puede ocasionar a amplios sectores de nuestra sociedad. Por eso, siempre fiel al texto evangélico, intenta sin embargo desentrañar su significado. Para ello enmarca la consideración de los milagros dentro de una discusión con Nicodemo, el letrado simpatizante pero timorato y escéptico que nos representa a tantos de nosotros.

El conjunto ofrece uno de los capítulos más logrados de todo el libro. Compendio, una vez más, de una investigación secular.

Queda por fin la descripción de los obstáculos que encuentra Jesús en su camino y que MOS, como los mismos evangelios, concentra en el relato de las tentaciones. Un relato que siempre ha atraído a teólogos y literatos, y que el autor desentraña con pericia.

PASCUA

Por fin los seis últimos capítulos de la novela están dedicados a la Pasión.

El recurso literario de desarrollar estos relatos a partir de los personajes que en ellos participan había sido ya intentado de antemano (5). No será pues en el aspecto literario donde el libro mostrará mayor originalidad sino, una vez más, en el teológico.

Cuando la teología ha hablado tradicionalmente del poder salvífico de la muerte de Jesús ha corrido el peligro de perder el sentido de sus palabras al desmenuarla de mediaciones.

En efecto, la muerte de Jesús no resulta redentora por un esencialista "en sí", sino que recibe su fuerza y poder por ser la culminación extrema de una entrega que marcó toda una vida.

De haber muerto, por un imposible, víctima de su propia crueldad nadie lo habría considerado como salvador (Monseñor Romero y Somoza murieron ambos violentamente, pero uno es mártir y otro asesino).

Pero a la vez el evangelio afirma enfáticamente que Jesús tuvo una especificidad en su enfrentamiento con el poder. Aunque para muchos contemporáneos, y quizás para el mismo Pilatos poco preocupado, como todos los conquistadores, por percibir los matices del pueblo que decía gobernar, Jesús pudo pasar por un "celote" (guerrillero), esa opinión carece de sustentación. Había profundas diferencias políticas y religiosas entre ambos.

En la literatura de hace unos años algunos autores cayeron quizás en la tentación demagógica de proponer a Je-

sús como líder e inspirador de la nueva guerrilla latinoamericana, pero hace tiempo que nadie incurre en semejante ingenuidad. Y no por afán reaccionario sino por todo lo contrario. Un análisis cada vez más maduro de los caminos hacia un rápido cambio de estructuras está privilegiando vías que hace poco se describían con impaciencia como reformistas, pero que en definitiva han llegado más lejos. Y son esas vías las que siguen hoy las comunidades cristianas más preocupadas por la (mala) suerte de las mayorías.

Aquí MOS, como en el caso de Juan, utiliza un diálogo, esta vez con Barrabás, para deslindar acuerdos y diferencias. Y también esta vez sus palabras están preñadas de contenido.

Pero la Pascua no recuerda sólo la muerte de Jesús sino también su resurrección.

Habrá quien piense que una persona que en su vida anterior no se ha distinguido por sus declaraciones explícitas de fe cristiana tiene necesariamente que naufragar al tocar este tema.

Dejo que el lector desprejuiciado saque sus propias conclusiones. Aunque sea casi imposible que aun entre los mismos creyentes se den dos explicitaciones exactamente iguales sobre el hecho, existen aproximaciones al misterio donde uno percibe expresada su propia fe. Y eso es lo que pasa al escuchar la proclamación de MOS.

Es ahora cuando entra en el relato María Magdalena. Personaje preferido de los poetas y literatos, quizás para resarcirla por la indiferencia (fruto del miedo) con la que la tratan los curas y teólogos. La moderna desmitificación y humanización de Jesús de Nazareth se ha detenido siempre ante las puertas del amor a la mujer. Y ha sido el poeta el que ha llenado el vacío dejado por los predicadores. También aquí MOS atisba pero permanece titubeante y discreto. El personaje de María sirve, sin embargo, para hacer ver que sólo el amor incondicional es capaz de creer en la resurrección. Lo cual, por arriesgado que sea concederlo, queda ya suficientemente claro en los evangelios que no relatan nunca "apariciones" de imposición o revancha a quienes durante toda la vida de Jesús fueron sus enemigos.

En cuanto al contenido de lo que el cristiano afirma al confesar la resurrección prefiero dejar a MOS que lo diga con sus propias palabras: "Ha resucitado y ya nadie podrá volver a darle muerte. Aunque nuevos saduceos intentarán convertir su evangelio, que es la

espada de los pobres, en escudo amparador de los privilegios de los ricos, no lograrán matarlo. Aunque nuevos herodianos pretenderán valerse de su nombre para hacer más lacerante el yugo que doblega la nuca de los prisioneros, no lograrán matarlo. Aunque nuevos fariseos se esforzarán en trocar sus enseñanzas en mordazas de fanatismo, y en acallar el pensamiento libre de los hombres, no lograrán matarlo. Aunque izando su insignia como bandera se desatarán guerras inicuas, y se harán llamear hogueras de tortura, y se humillará a las mujeres, y se esclavizarán razas y naciones, no lograrán matarlo. El ha resucitado y vivirá por siempre en la música del agua, en los colores de las rosas, en la risa del niño, en la savia profunda de la humanidad, en la paz de los pueblos, en la rebelión de los oprimidos, sí, en la rebelión de los oprimidos, en el amor sin lágrimas".

Así termina el credo, el evangelio y la novela de Miguel Otero Silva.

UN JESUS CRISTIANO

Como ha ocurrido siempre que "uno de fuera" ha metido sus manos en la vida y el mensaje de Jesús (recordemos las polémicas levantadas por Godspell y Jesucristo Superstar) los burócratas de la doctrina se afanarán en disecar el relato para, después de haberlo desangrado con su bisturí, certificar que está muerto.

Y se despertará de nuevo la polémica (si es que la Venezuela de la crisis es todavía capaz de vibrar con las ideas) sobre si un "no cristiano" puede hablar adecuadamente de Jesús. No faltarán quienes echen de menos una afirmación más nítida y sin ambages de la resurrección, la divinidad de Jesucristo o hasta el nacimiento virginal.

Pero MOS no se preocupa, y hace muy bien, con palabras y frases muertas, sino con lo que ellas quieren significar. Y sabe, sin haberse enfrascado en las recientes discusiones teológicas sobre la reinterpretación de los dogmas, que muchas veces la única forma de ser fiel a los contenidos de una creencia es ser infiel (literalmente al menos) a las palabras y formulaciones en que una vez se nos transmitieron.

Si "La piedra que era Cristo" ha sido escrito desde la fe, desde la admiración o desde la curiosidad es algo cuya respuesta sólo podrá dar el autor si es que lo quiere hacer. Aunque la misma palabra "fe" es suficientemente rica como para que quepan dentro de ella más de los que quisieran admitir sus "guar-

dianes".

Personalmente sólo puedo responder desde la fe de lector. Pienso que unas páginas, por amplias que ellas sean, nunca podrán agotar lo que uno cree sobre Jesús, ni aunque sea uno mismo quien las escriba.

Pero creo igualmente que hay dos indicadores desde los que uno puede decir que ve allí reflejada su propia fe: que se diga lo que uno considera esencial y que no se diga nada que uno perciba como anticristiano. En muchos libros sobre Jesucristo escritos por creyentes no he encontrado ni lo uno ni lo otro. En cambio sí lo he encontrado, y con creces, al leer esta novela.

Y he pensado mucho sobre lo significativo que resulta que en Venezuela el mejor libro sobre Jesucristo haya sido escrito por uno calificado socialmente como "agnóstico". Me pregunto si no será porque en nuestra Iglesia sólo una persona de esa condición es libre para expresar sin peligro lo que cree.

Por otra parte no cabe duda que MOS ha descrito su protagonista "desde dentro". Hay identificación entre escritor y personaje. Ambos se encuentran en el acercamiento, comprensión y simpatía hacia el hombre sufriente, que constituye el criterio definitivo de una auténtica fe.

(1) SHUSAKU, Endo: *Jesús, Sal Terrae, Santander, 1980* (original japonés de 1973).

MANDINO, Og: *Operación: Jesucristo! y al tercer día*, Diana, México, 1980 (original publicado en Nueva York el mismo año).

BURGESS, Anthony: *Jesucristo y el juego del amor*, Edhasa, Barcelona, 1978 (original inglés de 1976).

(2) OTERO SILVA, Miguel: *La piedra que era Cristo*, Oveja Negra, Bogotá, 1984, 168 pp.

(3) Es esto lo que diferencia favorablemente a MOS de los intentos mencionados en la nota 1. Endo Shusaku está muy documentado pero se acerca a Jesús desde una sensibilidad de 'extremo oriente' que inevitablemente nos resulta extraña. Og Mandino, autor conocido en el mundo de los 'best-sellers', elabora una novela policíaca sobre la resurrección que desde el punto de vista teológico destila apologetica decimonónica y transnochada. Anthony Burgess, autor del guión de "La Naranja Mecánica" no sabe lo que dice. Aburre, parece desconocer el evangelio, y pone un título chocante que nada tiene que ver con el contenido del relato.

(4) Quien quiera leer más sobre el tema puede consultar a PIKAZA, Xabier: *Los orígenes de Jesús*, Sígueme, Salamanca, 1976, pp. 40-69 o a SCHILLEBEECKX, Edward: *Jesús, historia de un viviente*, Cristiandad, Madrid, 1981, pp. 105-163.

(5) MIRO, Gabriel: *Figuras de la pasión del Señor*, 1916-17.

El Cristo de MOS

¿PRECIOSISMO VS. LIBERACION?

Pedro T. Durá

Nos ocupamos de la novela de MOS desde una perspectiva limitada, ya que prescindimos (en cuanto es posible) de su contenido, establecido en el artículo anterior. Esto nos obliga a situarnos en el esquema ya superado de fondo y forma y referirnos a esta última.



DETERMINACION DEL GENERO

Creemos que no es una novela histórica ni una biografía novelada. Tampoco una historia de Jesús. La novela se acerca (conservándose siempre

como novela) al género de los evangelios.

La novela histórica trata de construir épocas, y, aunque incluye personajes y hechos históricos, se apoya en otros secundarios a los que recrea o inventa a sus protagonistas y esa peculiar perspectiva concede libertad al autor para crear su historia y exponer lo conocido desde su punto de vista. Creemos que los capítulos en torno a Herodes están teñidos de esa atmósfera que también salpica a otras figuras como Pilato y Judas. Pero no es esa la inspiración dominante en la novela.

Desde luego que ésta no es biografía novelada. En esto se transforman la mayor parte de las vidas de Jesús, que más que de él nos hablan de la imaginación y los ideales religiosos del autor y de su época. La novela por el contrario se caracteriza por una sobriedad (que a veces puede parecer excesiva) en el acercamiento a la figura de Jesús. No creemos que pueda achacársele ser la proyección del mundo religioso del autor. No se advierte el afán de especulaciones brillantes pero inconsistentes o de imponer una imagen preconcebida, parcializada, ideologizada (Puebla 178-79). Lo que sí ocurre en gran cantidad de vidas de Jesús, ingenuamente devotas y documentadas.

La novela esconde su base documental, pero ésta es seria y, a nuestro parecer, certera. Sin embargo ha abandonado el propósito liberal de construir una verdadera historia de Jesús remontando el río de los evangelios. El autor sabe que el intento de disociar radicalmente a Jesús de Nazaret y al Cristo de los evangelios no sólo conduce a un callejón sin salida sino que es científicamente trasnochado e inconsistente. Por eso, tras leer libros de historiadores, arqueólogos, exégetas y teólogos, el autor ha regresado a los evangelios, no con una mirada ingenua sino con la segunda ingenuidad de la interpretación. La novela estaría basada, pues, en los evangelios. Pero ellos no constituirían sólo sus materiales sino que inspirarían en buena medida su punto de vista.

El género evangelio implica la unión de proclamación y objetividad. Convencido de que Jesús es una buena noticia, el evangelista intenta captar su

entera realidad del modo más fidedigno posible, no sólo en cuanto a los datos sino en cuanto al sentido de su historia. El "evangelio" de MOS no es un evangelio eclesiástico; pero sí una investigación cuidadosa desde dentro del acontecimiento y en ese sentido una proclamación discipular. Naturalmente que en nombres secundarios y en alguna cita encubierta el autor comete algunas travesuras; ya mencionamos también los brotes dispersos de novela histórica. Pero ellos constituyen la marca del escribano y atestiguan el tremendo esfuerzo de inhibir la imaginación caprichosa y trascender a la realidad. El carácter de proclamación va hilándose en la boca de personajes de ficción (Jacobo, el mendigo del templo) o en discursos inventados de personajes reales (Nicodemo, María Magdalena).

Al ser determinado por la realidad, el evangelista resuena. Por eso los evangelios de Jesús a secas sino también según el evangelista. Así es desde luego en este caso. A este nivel redaccional debemos destacar la importancia de Juan Bautista, el cuidado por delimitar el sentido de los milagros, la interpretación de Barrabás... Pero la peculiaridad más notable es la relevancia de María Magdalena. Su proclamación de la resurrección exprime el sentido del libro y por eso le pone fin (y lo entrega al lector). En la única distancia del evangelio ella (y no Juan) es la que acompaña a Pedro al sepulcro. Y en la única distancia respecto a la Tradición de la Iglesia ella (y no María) es la que mantiene la fe durante la pasión y muerte. La continuidad de la fe se basaría en la novela en la constancia en el amor. Y el amor misericordioso de Dios, que es capaz de recrear al hombre, sería según la novela (y los evangelios) el mensaje de Jesús. Magdalena, la recreada, es por eso la que habría comprendido el sentido de su muerte y esperaba su resurrección. En los evangelios canónicos es cierto que Jesús sigue realmente vivo en el amor de Magdalena, pero sería el propio Jesús resucitado quien con su presencia viva impide que ese amor se convierta en fijación fetichista en el pasado. Así pues en la novela de MOS será María Magdalena quien estructuralmente represente ante todo la interpretación del autor.

EL PROBLEMA DEL LENGUAJE

El lenguaje de la novela sorprende al lector habituado a la lectura de la Teología de la Liberación. Esa sorpresa se decanta como malestar, distancia y hasta cierta decepción. Ellos se deberían a lo que se percibe como contradicción entre el contenido y el lenguaje. El contenido se reconoce como propio, tanto en cuanto a los tópicos seleccionados como en cuanto a su hilación y resolución. Por eso la sorpresa de leer lo habitual en un lenguaje inesperado. No es que parezca adecuado el lenguaje de los cristólogos, pero lo vemos como un mal de escuela. Al anunciarse una novela uno esperaría coincidir con el estilo y tener reservas y hasta contradicciones con el contenido. Sorpresivamente nos encontramos con lo contrario. De ahí la pregunta ¿por qué un autor de tan reconocida versatilidad se ha inclinado por un lenguaje castizo y preciosista?

Porque el hecho es innegable. La novela está escrita en un español de España, correctísimo, ortodoxísimo (hasta con el vosotros), a la par que ajustado y copioso. Y un léxico no sólo culto sino culterano, donde cada palabra parece bruñida y el mundo se muestra como recién estrenado y pleno de sensorialidad.

El lenguaje castizo puede ser un reflejo de ese esfuerzo, que hemos anotado, de objetivación, de inhibición de la subjetividad para cercenar de raíz cualquier mecanismo proyectivo. Se trata de presentar al Jesús de Nazaret, a aquel judío que vivió hace veinte siglos, y no a un Cristo latinoamericano. Se trata de escuchar su palabra y sentir el bulto de su figura, se trata de recibir. Evitar la contaminación del lenguaje propio y cotidiano sería así exorcizar la tentación del espejo. Si luego resulta un Cristo liberador para América Latina, tanto mejor; se recibe agradecido la buena nueva, pero la buena noticia de Jesús de Nazaret.

El lenguaje preciosista derivaría del ansia del narrador de fijar cada escenario, el cariz de cada personaje y hasta el más mínimo movimiento. Consciente de la trascendencia de su historia, quiere retener cada elemento y cada instante de su transcurrir. De ahí la acentuación de cada trazo. Pero si nada es átono, todo se transfigura. El resultado es que el mundo cotidiano y aun pobre y vulgar en que la historia transcurre parece impostado, como el decorado de un escenario. La extrema plasticidad de los cuadros o la brusca animación sintáctica que pone en movimiento hasta las pie-

dras ¿trasciben simbólicamente la densidad trascendente del trecho corto de una vida que arrastra tras de sí las edades? ¿O es que la historia de Jesús pertenece a un mundo de encanto y por lo tanto queda confinada en él?

¿COMO SUGERIR EL MISTERIO?

El lenguaje preciosista se derivaría a nuestro parecer de la sobreatención del narrador que quiere transmitir de este modo la densidad de un tiempo definitivo, paradigmático. A lograr este mismo objetivo confluyen otros elementos, singularmente la combinación de la fantasía, el símbolo y el mito que, engastados en un relato que se pretende fehaciente, subrayan la peculiar realidad de esos sucesos que acontecieron "en aquel tiempo". Lo simbólico aparece con frecuencia en las palabras de Juan y Jesús, en la descripción de la naturaleza (que más que proyección de estados de ánimo es apertura al acontecimiento y participación de él), en la presentación de Juan Bautista (el mero cuerpo contundente de su voz arrolladora) y de Jesús (su estatura inigualable, la blanca túnica que no se mancha, la fragancia)... El mito (como narración de sucesos primordiales, como símbolo en acción) aparece en la novela en diversos episodios, singularmente en el capítulo sobre las tentaciones; pero también aparecen como mitos los milagros (no opuestos a historia sino a imaginación y a prodigio) que son señales, acontecimientos grávidos de trascendencia y urgidos de interpretación y respuesta y no sucesos irrelevantes. Para subrayar esta trascendencia acude la fantasía que viste de formas a ángeles y demonios, ensaya acordes, prende resplandores...

No hay aquí ingenuidad sino afán de expresar la sobrefsignificación de los sucesos narrados, intento de liberar la sobresaturación de sentido de los acontecimientos. Bajo este punto de vista la intención es realista: un modo de aludir al misterio. Se ha querido evitar el antropocentrismo radical que ha conducido frecuentemente a la arbitrariedad y a la trivialización. El peligro es que se caiga en el arcaísmo, porque la fantasía, lo mismo que el lenguaje y la imaginación normalmente tienden a inscribirse en constelaciones y responden a códigos muy concretos y así una escena puede parecer un tanto parnasiana, otra prerrafaelista... con lo que la trascendencia puede diluirse en evocación esteticista o alusión culturalista. No creemos que en la novela se desvanezca el misterio, pero a veces puede debilitarse porque

esos mundos tan macerados son proclives al goce estético como consumo descomprometido o, para los lectores no habituados, supone tal esfuerzo que descentra la atención.

UNA NOVELA CON RECURSOS

Respecto a la estructura del libro lo primero que aparece es su ausencia: la novela se presenta como una sucesión de cuadros contruidos cada uno en torno a un motivo definitivo por el título. El artículo anterior se refirió a la sólida estructura teológica (fundamentalmente la de la Teología de la Liberación). Digamos algo sobre la construcción literaria. Ante todo, que la aparente sencillez de cada capítulo está basada en una paciente y discreta labor de taracea. Luego, que el recurso fundamental que da la unidad al conjunto es el paralelismo, un recurso bien bíblico por cierto. El paralelismo más aparente es el de la construcción sintáctica y el que crea la repetición de las frases introductorias a las locuciones de los personajes. Otro sería el uso de los recuentos sintéticos (las vidas de los apóstoles, las razones de Judas...). Otro, los paréntesis explicativos. Otro modo de paralelismo estructural serían los encuentros descifradores en torno al Reino (con Juan, Nicodemo y Barrabás). De un modo paralelístico están construidas también las comedias de los poderosos que para asesinar tienen que montar una trama que los justifique (Herodes, Caifás y Pilato). Paralelamente al final de cada una de ellas un personaje antitético plantará la verdad (en el caso de Herodes, la garganta desgarrada de Juan; en el de Caifás, un mendigo del templo; en el de Pilato, el escéptico, Nicodemo el escéptico salvado). También componen paralelismo las confesiones de fe que cierran varios capítulos: Juan (2o.), Jesús (3o.), el viejo Jacobo (9o.), Nicodemo (8o.), La Magdalena (15o.).

Muchas más observaciones pudieran desarrollarse a este respecto y así este libro tan sencillo se nos revela al cabo como manierista. Pero lo que nos interesa destacar, para concluir, es que el libro, con apariencia magra y un tanto convencional en cuanto a la imaginación del ambiente, es por el contrario una indagación apasionada y densa que no sólo resiste las relecturas sino que revela en ellas tesoros sucesivos. Porque tratándose de Jesús es casi inevitable que comencemos leyendo el libro que no es y que esperáramos y que sólo poco a poco nos abramos a la proposición del autor y dialoguemos desde ella con lo que llevamos dentro.

Misión Nacional

EVANGELIZAR LA POLITICA

Arturo Sosa A.

Al convocar una Misión Nacional la Iglesia se propone escuchar y proclamar una palabra evangélica a cada una de las complejas dimensiones de la vida actual de los venezolanos. La política tiene una incidencia permanente en el acontecer cotidiano de la vida del pueblo. Más todavía en la crítica situación que empezamos a sentir. Decir una palabra sobre la política venezolana coloca a la Iglesia frente a una difícil encrucijada: durante siglo y medio de historia republicana sus relaciones con el Estado fueron conflictivas. Durante el período democrático ha logrado un espacio social reconocido y adquirido las condiciones mínimas para desarrollar su vida institucional. Hoy se ve impelida por su fidelidad al evangelio a asumir la voz de la parte de la población más afectada por la llamada "crisis nacional", aunque ello signifique algún tipo de tensión conflictiva con el Estado y las fuerzas sociales que lo sostienen. De allí lo comprometido de proponerse evangelizar la política venezolana.

CRISTIANISMO Y POLITICA

Hay, además, un problema previo: ¿Existe una propuesta cristiana sobre el ejercicio del poder político y las relaciones políticas en general? ¿El evangelio, y por consiguiente su predicación, no son una exhortación a la conversión de las actitudes interiores de los hombres?

Los textos bíblicos no nos ayudan demasiado a dar una respuesta unívoca a esas preguntas. En efecto, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento encontramos respuestas diferentes y hasta contradictorias sobre el mensaje político. Tan grande es esa ambigüedad que el propio "mesianismo" de Jesús fue entendido de diferentes maneras: Jesús tiene que rechazar las posiciones puristas de los esenios y quienes se sentían el "resto fiel" de Israel, la rebeldía nacionalista de los Zelotes contra el Imperio Romano invasor y las pretensiones de restaurar el Reino de Israel. El mesianismo de Jesús exige la superación de la Ley por el Espíritu, prefiere anunciar la liberación de los oprimidos por la fraternidad al alzamiento contra los romanos y extiende las fronteras del "resto de Israel" hasta los confines de la humanidad.

Algo similar podemos decir de la historia de la Iglesia. Los cristianos han sostenido desde la necesidad de un poder político exigido por la naturaleza humana, y por tanto la exigencia es ejercerlo moralmente, hasta la necesidad de la abolición de todo poder como consecuencia directa del pecado.

El cristianismo propone una utopía sobre el ejercicio del poder político. Lo ve como un servicio inspirado en el amor de quien es capaz de entregar su vida por las otras personas humanas a las que ha hecho próximas (Mc 10, 42-45). Esto sólo es posible desde la solidaridad con el oprimido en los sistemas en los que el ejercicio del poder es una forma de opresión. No hay, pues, un proyecto político cristiano; sí un horizonte utópico hacia el cual caminar y desde el cual decir una palabra sobre las relaciones políticas históricas concretas.

REALIZAR LA DEMOCRACIA

El núcleo de la evangelización de la política venezolana es llamar a realizar la democracia.

La democracia actual ha significado una superación de los modelos dictatoriales del pasado. Pero eso es apenas el punto de partida. Realizar la democracia significa encontrar mecanismos de toma de decisión en los que el "gobierno del pueblo" no siga siendo una forma de legitimación electoral de un "pacto social" que apenas incluye a unas reducidas élites partidistas, económicas y sindicales, convertidas en las principales beneficiarias del sistema político. Significa promover que sea el pueblo organizado el sujeto histórico del sistema político venezolano.

Realizar la democracia significa transformar profundamente la concepción y la actuación del Estado. De un Estado creador y gestor de la sociedad capitalista-moderna venezolana, omnipotente en toda actividad nacional o local, pasar a un Estado dominado por una sociedad civil fuerte y organizada. A un estado "reducido", limitado a su papel de garante del Bien Común y servidor de una sociedad capaz de gestionar por sí misma el funcionamiento de las relaciones económicas y los mecanismos de conciliación de los diversos intereses en juego en todas las dimensiones

de vida común.

Realizar la democracia significa, también, superar el papel mediatizador de los partidos en la política venezolana para hacerlos un canal específico de participación del pueblo en las decisiones del Estado, dejando de ser las correas de transmisión de los propósitos de los grupos de poder hacia la población y los forjadores de todos los acuerdos y decisiones de cualquier instancia de la vida social. Significa abrirle paso a otras organizaciones, como las obreras por ejemplo, a que cumplan su papel de representantes de grupos específicos en el quehacer colectivo.

Realizar la democracia significa hacer verdad cotidiana lo que se proclama de palabra en ocasiones solemnes, se escribe en las leyes y se ha hecho ilusión del pueblo: vivir solidariamente en igualdad, justicia y libertad.

QUIEN Y COMO

Responsable de decir y poner en práctica esa palabra y acción evangelizadora es la Iglesia en su totalidad, como pueblo de Dios. Dentro de ella, sin embargo, hay distintas funciones. Los Obispos y sacerdotes como representantes sociales de la Iglesia, no pueden eludir su tarea de asumir la voz del pueblo venezolano. Los religiosos y religiosas, como parte de esa oficialidad de la Iglesia, tienen que esforzarse en vivir lo que predicán. Y sobre todo, los laicos a quienes toca la concreción histórica de la utopía cristiana en la Venezuela de hoy, comenzando por la práctica interna de la democracia en los propios grupos, organizaciones y movimientos eclesiales.

Esa responsabilidad exige hablar y denunciar a tiempo y a destiempo. Una Iglesia callada se hace cómplice y no fermento. Exige a educarse y educar al pueblo en el ejercicio de la democracia. Exige apoyar eficazmente todo lo que lleve a la consolidación de un tejido social adulto en el país. Exige predicar con el ejemplo y transformar dentro de la propia Iglesia lo que haya que transformar.

Misión Nacional

EVANGELIZAR LA ECONOMIA

Eduardo J. Ortiz

Al hablar de evangelización del mundo económico, el cristiano se encuentra de entrada con dos percepciones aparentemente irreconciliables.

Por una parte unir riquezas y evangelio parece tan imposible como "pasar un camello por el ojo de una aguja". Jesús proclama a un Dios que "despide vacíos a los ricos". Y aunque a veces acepta sentarse a la mesa de los poderosos es para recordarles que el banquete del Reino de Dios estará lleno de pobres, lisiados, ciegos y cojos (Lucas 14). El rechazo que recibe como respuesta le obliga a concluir que no es posible servir a Dios y al dinero.

Por otro lado Jesús cree que su predicación de la cercanía del Reino de Dios hace "felices a los pobres" y se considera emisario del Dios que "colma de bienes a los hambrientos". El mismo ha venido a "darles la buena noticia, a anunciar la libertad a los cautivos y a poner en libertad a los oprimidos", y piensa que el juicio definitivo sobre la existencia se juega en "dar de comer, vestir y recoger a los más necesitados". Desde esta perspectiva parece imposible ser buen cristiano sin dar prioridad absoluta a la economía como signo del Evangelio.

De donde se concluye que al hablar de "evangelizar el mundo económico" el cristiano se encuentra ante una encrucijada decisiva que lleva a la esperanza o al fracaso. Considerar la economía desde el punto de vista de los ricos es un camino ciego. Ahí no hay salvación. Sólo la solidaridad con el pobre (posible también al rico que se convierte a él) permite sentir los verdaderos problemas y apuntar las posibles soluciones.

La primera constatación evidente, desde esta solidaridad, es el desigual reparto de los bienes económicos y la injusta retribución de las cargas que existe en nuestra sociedad. Y frente a esta situación todo cristiano, y en esto coincide con todas las personas de buena voluntad, tiene como meta la justicia.

Pero a pesar de que durante siglos el cristianismo fue la religión indiscutida del primer mundo, no sólo no se ha logrado esa igualdad soñada dentro de las naciones, sino que ese primer mundo cristiano ha conquistado, esclavizado y explotado a otros pueblos para acrecen-

tar su riqueza. De manera que ahora "al menos por su origen, es cristiana la minoría privilegiada (menos del 20 por ciento de la población mundial) que cuenta con más del 80 por ciento de los recursos de la tierra" (Helder Cámara).

Sin duda una causa de este fracaso estriba en nuestro pecado personal. Pero esta explicación no es suficiente.

El fracaso de los partidos social-cristianos, inspirados en la "doctrina social de la Iglesia", confirma la insuficiencia de la buena voluntad y las ideas a la hora de crear alternativas. Todo esto parece llevar a la ineludible conclusión de que hace falta un cambio de estructuras económicas.

En efecto, el sistema capitalista tiene inserta entre sus características la desigualdad:

a) desigualdad inicial: el sistema de propiedad privada hereditaria hace que unos nazcan pobres y otros ricos y que esas diferencias se perpetúen y acrecienten.

b) desigualdad de oportunidades: se establece un sistema de clases por el que determinados tipos de trabajo están reservados a determinados tipos de persona.

c) desigualdad de retribución: unas personas trabajan para beneficio de otras.

Esto no ocurre porque el sistema funcione mal, sino que se agudiza precisamente cuando éste funciona bien.

Si hubiera acuerdo en que el capitalismo es intrínsecamente contrario a la igualdad, y por tanto a la justicia, a largo plazo habría que encontrar un sistema distinto.

Pero a corto plazo no es previsible que se dé un acuerdo a este nivel entre los cristianos, y menos aún que ese acuerdo, en caso de existir, se pueda llevar a término. Por eso es importante preguntarse cómo evangelizar el sistema actualmente existente.

Esto exige, como presupuesto negativo, no ser de hecho soporte ideológico de un sistema radicalmente injusto al bloquear la búsqueda de alternativas históricamente viables, o al ofrecer además "filosofías naturales" sobre el derecho a la propiedad o la armonía mágica de clases que ayuden a perpetuarlo.

Pero no basta con no ser obstáculo. Hace falta además buscar alternativas.

En el nivel de distribución, en el que nos hemos movido hasta ahora, esto implicaría como mínimo:

a) apoyar a los movimientos reivindicativos del pueblo (sindicatos, asociaciones de vecinos, organizaciones populares) a fin de que tengan un mayor poder de presión y decisión en la estructuración del sistema.

b) poner la mayor parte de los recursos educativos y de capacitación de la Iglesia al servicio de los más necesitados. Si no, en la búsqueda de un nuevo sistema, se terminará siempre perdiendo. Habrá que dejar que otros dirijan lo que el pobre ha conquistado.

c) comenzar dando ejemplo de justicia en las instituciones regidas por la Iglesia.

Pero no se distribuye más que lo que se produce. Y es en el terreno de la producción donde se generan las corrientes desiguales de distribución y donde en definitiva se juega la autonomía económica de un país.

Baste aquí decir que también en este terreno el cristiano tendrá que favorecer unas tendencias (industrialización, autoabastecimiento, bienes de consumo masivo, autogestión) y resistir otras (especulación financiera, fuga de divisas, bienes suntuarios, monopolización). Y una vez más la institución eclesial, administradora y propietaria de montos de capital nada despreciables, tendrá que preceder con el ejemplo.

Pero todavía podemos recortar el alcance de estas reflexiones a un plazo más corto e inmediato.

Ya que estas líneas tienen como marco la misión nacional que está organizando la Iglesia Venezolana con motivo de la próxima visita del Papa a nuestro país, se podría formular una pregunta que en lo fundamental resume y sustituye a todo lo dicho hasta ahora.

¿Qué sectores económicos, cristianos o no, están de hecho organizando, financiando y controlando la visita del Papa; los explotadores o los explotados? Porque ya aquí se presenta la encrucijada que nos lleva al evangelio o nos distancia de él.

Misión Nacional

EVANGELIZAR AL PUEBLO

Carlos Bazarra*

Uno sospecha que hay algo de ambigüo en la expresión "evangelizar al pueblo". Porque si por un lado parece obvio que Jesús evangelizó al pueblo, por otro, cuando la utilizamos hoy, lleva consigo una carga de asonancias y resonancias que nos ponen en guardia y alerta. Se trataría de recuperar la genuinidad de la expresión y descargarla de todo lo negativo que ha podido ir adhiriéndose a ella a través de una práctica no siempre correcta o no del todo evangélica.

Las sospechas pueden provenir tanto del concepto de evangelización, como del de pueblo o de su armonización dinámica, "evangelización del pueblo".

Vamos a precisarlas, dando preferencia al contenido de "pueblo" como lo más específico de este artículo.

CONCEPTO DE PUEBLO

La expresión "Pueblo" tiene en el uso normal diversas acepciones. Puede emplearse como sinónimo de raza o de nación, como una organización que abarca diversas clases y niveles. O puede emplearse para designar la clase humilde, contrapuesta a la nobleza o a las clases pudientes en general.

Nos interesa sobre todo el uso bíblico del término. Por supuesto, esos sentidos sociológicos los encontramos empleados en el Antiguo y Nuevo Testamento. Descuellan dos acepciones expresadas en los términos *laós* y *ojlós*. *Laós* es un concepto más englobante que abarca a todos los individuos y grupos dentro de una organización general. El pueblo de Israel, por ejemplo, incluye a todos. *Ojlós*, por el contrario, designa la capa más baja de esa organización que es el *laós*. En nuestro lenguaje actual, *ojlós* sería "plebe", gente amorfa, sin cualidades destacables, muchedumbre, masa. Es decir, es "exactamente el pueblo como inmensa mayoría sufriendo y en lucha, que se ve privada a la vez del tener, del poder y del saber". Los no "privilegiados". Aquellos a quienes los privilegiados han privado del acceso a los bienes que les podrían hacer persona. El pueblo son los pobres.

Ahora nos preguntamos: con relación al Reino de Dios y al Evangelio, ¿a qué pueblo se refiere la Revelación? ¿A los dos conceptos o a uno de ellos?

DIOS Y EL PUEBLO

La Revelación de Dios aparece a causa y favor de la masa anónima de gente esclavizada y pobre en Egipto. Esa masa es objeto de preferencia de Dios, que se pone de su lado frente al Faraón. Esta es la idea dominante de la historia de Israel cantada por los salmistas y recordada por los profetas: Yahvé es un Dios que toma partido por los pobres (*ojlós*) y los hace SU PUEBLO constituyéndolos en pueblo (*laós*). "Dios se coloca siempre de manera incondicional y apasionada de esta y solamente de esta parte: siempre contra los soberbios, siempre a favor de los humillados; siempre contra aquellos que tienen derechos y privilegios, siempre a favor de aquellos a quienes se despoja de estos derechos".

Oseas recuerda la responsabilidad

de ser Pueblo de Dios que supone el seguimiento de la práctica divina de solidaridad con los pobres. Si olvida esto, deja de ser Pueblo de Dios: "Dijo Yahvé: ponle el nombre de 'No-mi-pueblo' porque Uds. no son mi pueblo ni yo soy para Uds. 'El que soy'." (Os 1,9. Cfr. Os 2, 1-3).

JESUCRISTO Y EL PUEBLO

Jesús ("quien me ha visto a mí, ha visto al Padre", Jn 14,9) seguirá la praxis de Dios de solidarizarse con los pobres, con el pueblo. Su programa queda patente en el discurso de Nazaret (Luc 4,18); la señal distintiva de su misión no será otra que "se anuncia una Buena Nueva a los pobres" (Mt 11,5); los ricos se excluyen del Reino (Luc 6,24; 18,25); el juicio definitivo se expresa en aquel "Cuanto hicieron a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicieron" (Mt 25,40).

El estilo de vida de Jesús corrobora su predicación. Sus milagros son siempre en favor de esta gente. Su solidaridad con los desclasados escandaliza a la "gente bien" y, en definitiva, lo llevará a la Cruz. Con ello hace causa suya la de todos los crucificados del mundo.

En conclusión: el pueblo al que se dirige la Buena Nueva, no es el *laós* en cuanto tal, sino el *ojlós*.

LA IGLESIA Y EL PUEBLO

La reacción espontánea de los cristianos después de Pascua es convertirse en *ojlós*: de ahí la puesta en común de todos los bienes (Hc 2,45; 4,32). Celebran el rito instituido como símbolo eficaz de la unidad, la Eucaristía; en ella el pan escogido como símbolo material es clara alusión al hambriento al que siempre habrá que tener presente: cuando falta esa solidaridad se falsea el sacramento (1 Cor 11, 20).

Así se puede afirmar que "el compromiso de la Iglesia es grave: únicamente en la medida que está comprometida con el pobre, lo está con el Pueblo de Dios. La Iglesia será más o menos Pueblo de Dios en la medida que acoja al pobre y comparta con él".

Es importante señalar que a este concepto de pueblo como "los pobres", se ha llegado no sólo por consideraciones teóricas, sino también por discerni-

(*) Este artículo es una condensación de la comunicación presentada por su autor en el Segundo Seminario Interno de los Profesores del Instituto de Teología para los Religiosos de Venezuela. Condensó: SIC.

minto de la práctica eclesial. "Ha sido un proceso histórico en el que la Iglesia descubre que se hace Pueblo de Dios en la medida que se solidariza evangélicamente con los pobres y oprimidos y sus anhelos de liberación".

EVANGELIZACION DEL PUEBLO

A lo largo de la historia el pueblo tiene la experiencia de que se le ha utilizado y por ello mira con suspicacia a quienes se le presentan como "redentores". Aun proponiéndonos evangelizar, podemos ser manipuladores del pueblo. Por ello hay que tratar el tema con cuidado.

1.- De ojos a laós

Una buena fórmula equivalente a evangelizar al pueblo, podría ser: hacer que **ojos** llegue a ser **laós**, que la masa sin voz llegue a ser capaz de hacerse oír, o que el pobre deje de ser pobre. "Ser Iglesia implica un movimiento por el cual una plebe se convierte en comunidad, empieza a ser agente de una nueva praxis. Esto supone que es llamado, que adquiere conciencia de este hecho y que sale en un éxodo real". Así lo entendía Pablo VI cuando decía: "La evangelización no sería completa si no tuviera en cuenta la interpelación recíproca que en el curso de los tiempos se establece entre Evangelio y vida concreta... sobre los derechos y los deberes de toda persona humana... la paz, la justicia, el desarrollo; un mensaje especialmente vigoroso en nuestros días sobre la liberación" (E.N. 29). Liberación que, dice él, debe ser "total": no sólo en la dimensión económica, política, social y cultural, sino en su apertura al Absoluto que es Dios (E.N. 33); "por eso, al predicar la liberación y al asociarse a aquellos que luchan o sufren por ella, la Iglesia no admite circunscribir su misión al solo terreno religioso, desinteresándose de los problemas temporales del hombre" (E.N. 34).

Evangelizar es llevar la liberación integral al pueblo pobre como lo hizo Dios, como lo hizo Jesucristo, como lo debe hacer la Iglesia. La evangelización es la buena noticia de la liberación que Dios hizo al pueblo que era plebe en Egipto y que se hizo laós en un mundo libre. Eso es lo que hacía Jesucristo con sus milagros que sacaban a los necesitados o despreciados de su condición de **ojos**. La Buena Noticia es la cercanía del Reino de Dios para los pobres, a los que se anuncia que van a salir de su pobreza: "Hagan entrar a los pobres y lisiados, ciegos y cojos" (Lc 14,21). Hay un nexo intrínseco entre Reino de Dios

y pobres. Solamente para ellos es "buena noticia" la liberación integral.

Para los otros, los ricos y los privilegiados, liberación integral significa despojarse de su poder. No se pueden eliminar del Evangelio las condenas a quienes no quieren despojarse de sus riquezas (Cfr. Lc 16,13; 18,25; 6,24). Se tergiversa el mensaje de Jesús cuando se dice que El habló sólo del desapego afectivo, que el Reino de Dios es sólo espiritual... Es un reduccionismo frecuente y peligroso. Aunque eso suene como "mala noticia" para algunos...

El Evangelio suena naturalmente a "Buena Noticia" cuando lo recibe el pobre. Cuando se le anuncia no que continúe en su pobreza (sería la tradicional predicación de la paciencia y la resignación de la que tanto se ha abusado) sino para que logre su liberación integral. Más aún cuando se comprende que "evangelizar" no es sólo anunciar, sino también realizar.

La evangelización del pueblo tiene, por consiguiente, un primer movimiento: Que el pobre se convierta en sujeto, en persona, en hijo de Dios. Es lo que queremos decir al afirmar que **evangelización es el paso del ojos al laós**.

2.- De laós a ojos

Con ese paso no termina el proceso de evangelización. Porque sabemos que no se da un proceso siempre lineal y unívoco, sino que hay retrocesos e inconsecuencias y porque "a los pobres los tendrán siempre con Uds." (Jn 12,8).

Hay una frase en la Evangelii Nuntiandi tremendamente cuestionadora: "La Iglesia tiene el deber de anunciar la liberación de millones de seres humanos, entre los cuales hay muchos hijos suyos" (E.N. 30). Hay hijos de la Iglesia que no están liberados. He aquí algo contradictorio, algo que va contra la lógica del Evangelio. Ser miembro de la Iglesia debiera significar que se ha pasado de **ojos a laós**; sin embargo, hay entre nosotros esclavos, masa anónima...

Dios previno al pueblo liberado contra la incongruencia de querer ellos mismos esclavizar a otros (Dt. 5, 14-15; Mc 2, 27). La relación de justicia para con el pobre es un elemento constitutivo del Pueblo de Yahvé. Sólo se pertenece a este pueblo cuando se asume este compromiso con la justicia y hermandad; de lo contrario se es "No-pueblo". La base metafísica del Pueblo de Dios es su permanente actitud hacia los desheredados de la tierra. Es en este movimiento del laós hacia el **ojos** donde el Evangelio tiene una palabra para los ricos y los poderosos: donde los Zaqueos descubren

su propia misión y cómo encontrar la salvación. Eso es lo que quiere decir en Puebla opción preferencial pero no exclusiva por los pobres.

En este retorno del Pueblo (con mayúscula) al pueblo (con minúscula) hay que evitar la relación de dominación. Una evangelización que fuera desde afuera y desde arriba sería antievangélica. La evangelización tiene que ser siempre liberadora. Por ello no puede fomentar el pasivismo, el mero conformismo, el quedar reducido a la condición de pronunciador de "amenas". Hay que crear espacios de libertad en los que el pueblo (con minúscula) tenga su palabra creadora, su autonomía, sin necesidad de pedir permiso a los miembros del clero, que, como la organización y las estructuras, han de estar al servicio del pobre y no al revés. Porque la esencia del Reino de Dios es la fraternidad.

CONCLUSION

La evangelización es la praxis eclesial que pone en marcha esa circularidad: del **ojos** (pueblo pobre) al **laós** (Pueblo de Dios) y del Pueblo de Dios al pueblo pobre. Es el anuncio y la realización del Reino de Dios. En las condiciones de este mundo, es la liberación para la construcción de la hermandad como expresión de la filiación divina de todos los hombres, que será siempre parcial, abierta como utopía y esperanza, hacia la escatología definitiva.

Esta praxis incluye de un lado la denuncia y de otro el acompañamiento a los pobres en sus luchas liberadoras y la celebración de la fe que funda la más profunda esperanza. Todo esto será comprometido y en ocasiones conflictivo. Pero ese es el camino que nos enseñó Jesús.

Cuando el pueblo comience a ser protagonista de su historia, cuando la hermandad se centre en torno a los pobres y no a los ricos, la evangelización será una, esperanzadora realidad. Será entonces cuando escucharemos que el Señor nos dice: "Cuando empiecen a suceder estas cosas, cobren ánimo y levanten las cabezas, porque se acerca su liberación" (Luc, 21, 28).

LAS DOS BALANZAS

Las elecciones de El Salvador, a pesar de que no pudo presentarse la verdadera oposición por estar amenazada de muerte por los escuadrones de la muerte, fueron unas elecciones limpias y democráticas.

Las elecciones de Nicaragua, a pesar de que no quiso presentarse parte de la oposición, no fueron elecciones limpias y democráticas.

Las elecciones de los Estados Unidos con la sola participación de poco más del 40 por ciento del electorado definieron rotundamente el triunfo de Reagan.

Las elecciones de Nicaragua con la participación de más del 80 por ciento del electorado, del cual un buen porcentaje pudo declarar su disconformidad con el sandinismo y un 67 por ciento apoyó a Ortega, no definieron el triunfo del candidato sandinista.

Para la retransmisión de las elecciones norteamericanas, se montó un verdadero show en un gran hotel capitalino, organizado por la embajada de ese país ante nuestro gobierno y con la complaciente colaboración de nuestros canales de TV, que escandalizó, por el despliegue que suponía casi similar al que desencadena las propias elecciones venezolanas, a más de un patriota.

La retransmisión de las elecciones de Nicaragua sólo alcanzó a ser presentada por un canal en versión íntegra, eso sí, señalando insistentemente antes y después de la presentación, la no participación de la empresa venezolana en las opiniones que las imágenes presentadas transmitían... Mientras que el inefable canal 4, "recortó" a su estilo el mismo video y lo acusó de no presentar las imágenes por ellos recortadas.

El armamentismo nicaraguense rompe el equilibrio de Centroamérica.

El armamentismo norteamericano en Centroamérica (ver informe norteamericano en esta misma Edición de SIC) no rompe ese equilibrio...

¿Para que seguir? Los ejem-

plos están todos los días presentes en los medios de quienes tienen la responsabilidad de informar recta, verdadera y objetivamente a los venezolanos...

La malicia popular suele decir, calumniosamente claro, que los comerciantes turcos y judíos, tienen una balanza que pesa de más para vender y otra que pesa de menos para comprar. De los responsables de muchos grandes medios de comunicación sí se puede decir sin calumnia que usan dos balanzas.

LUTO ACTIVO

Según el Comité LUTO ACTIVO, formado por familiares de personas víctimas de abusos policiales, la Fiscalía General de la República investiga el nudo hecho en un total de 987 casos de homicidio causados por miembros de diferentes cuerpos policiales. En lo que va de año, serían 36 los homicidios presuntamente cometidos por semejantes funcionarios.

Son además innumerables las denuncias por lesiones, abusos de autoridad y maltratos físicos... sin contar los casos no denunciados que, sobre todo cuando la víctima pertenece a las clases populares, es lo más frecuente. El caso de las morocotas "desaparecidas" en un desalojo de El Hatillo, apunta, además, a otras muchas "desapariciones" ocurridas en casos de recuperación de material robado...

El país entero desea ver hechos que hagan verdad las promesas de depuración de los cuerpos policiales, solemnemente presentadas por el Ministro Lepage ante los Diputados.

El Comité LUTO ACTIVO, por su parte, seguirá su desigual lucha de denuncia y de información en los casos de muertos de gente "sin peso", que no logran hacer que la justicia aclare convenientemente y castigue según la ley a quienes parecieran creer que tienen derecho a aplicar la pena de muerte prohibida por la Constitución.

T.F.P.

"El CEN de AD y el Gobierno Nacional prohibieron las actividades de TFP-Resistencia en Venezuela". Así titulaba "El Nacional" la noticia con la que llegó a su culmen la mayor alharaca de este mes. Páginas enteras diarias en todos los periódicos, larguísimo espacios de TV, tumultuosas interpellaciones parlamentarias, movilizaciones policiales, vestiduras rasgadas, madres arrepentidas, discusiones acaloradas en todas partes... y ¡final feliz! se suspenden las actividades de la "secta" u "organización" en Venezuela aduciendo unas cuantas violaciones de la Constitución Nacional.

No creemos necesario demostrar que tenemos una posición muy distinta a la de TFP-Resistencia. Por eso, nos sentimos con la más plena libertad de manifestar nuestro desagrado con el procedimiento utilizado para suspender sus actividades. Se trata de una nueva muestra de la prepotencia del Ejecutivo en la vida política nacional y del injustificado poder que puede ejercer el "cogollito" de un partido político, que, por grande que sea o por gobierno que sea, no es sino eso: un partido político sin facultades para juzgar o legislar dentro de nuestro Estado de Derecho. Si las actividades de TFP han violado el ordenamiento legal venezolano —asunto que no entramos a dilucidar (porque tampoco nos compete)—, ese mismo ordenamiento contempla los procedimientos y formas para actuar. No es coherente forzar la ley para hacerla cumplir. Jueces y tribunales tiene la República para decidir, conforme a las leyes, si procede la suspensión de actividades y quién y cómo debe ejecutar la sentencia.

Si la suspensión de actividades de TFP-Resistencia ha reparado algún daño hecho a alguna(s) persona(s), el procedimiento utilizado deja muchas dudas sobre la capacidad de los "poderosos" de Venezuela para ajustar sus actuaciones a las leyes que deberían regirnos y abre grandes interrogantes sobre la subsistencia de

actitudes sectarias en la vida política y social venezolanas.

MALA LECHE

Mala leche la del pueblo.

La leche popular se vende en los mercados populares.

Corpomercadeo lleva semanalmente al mercado popular de La Vega, para una población superior a los cien mil habitantes, dieciséis cajas con un total de doce latas de medio kilo cada una. En total 192 latas de medio kilo.

A las siete de la mañana ya no queda ni una lata de leche popular.

El gobierno nacional debe estar satisfecho de su colaboración con el pueblo de La Vega. Y el pueblo de La Vega debe estar satisfecho con su gobierno.

EL CASO DEL AVION CUBANO: NUEVO INTENTO DE FUGA

Por segunda vez, los acusados de la voladura del avión cubano en la que perecieron 73 personas, han intentado fugarse del Penal en el que se hallan recluidos. La primera vez lo hicieron desde el cuartel San Carlos, vestidos con uniformes militares. Esta vez intentaron salir de La Planta de El Paraíso, mediante voladuras de cargas explosivas y el auxilio de un poderoso revólver y varios cientos de miles de bolívares...

Llama la atención la cantidad y sofisticación de los medios con los que cuentan estos acusados, que los colocaría fuera de la calificación de delincuentes comunes o presos políticos para ser delincuentes extraordinarios.

Ciertamente, aun dentro de la habitual lentitud de la justicia venezolana, llama la atención el retraso y la tardanza del juicio que se les sigue... Pero llama también la atención la cantidad de medios con los que se les facilitan los intentos de fuga,

En el momento de escribir estas líneas, los dos implicados en el nuevo intento, están en huelga de hambre, mientras se ha decidido colocar a los cuatro acusados en retenes diferentes.

DOS MARTIRIOS, DOS INFORMACIONES

El pasado día 10 de noviembre, fue asesinado a tiros el P. Alvaro Ulcué, único sacerdote colombiano de raza indígena, cerca de Santander de Quilichao en el departamento del Cauca. El Padre Ulcué se había señalado por la defensa de los derechos de sus hermanos los indios paeces y guambianos, frente a las tropelías de los "colonizadores" blancos de la región.

Un par de semanas antes, fue asesinado en Polonia el P. Jerzy Popieluszko, quien se había señalado por su defensa de los derechos de los obreros polacos y su sindicato Solidaridad.

Dos nuevos mártires, asesinados por su compromiso por la justicia y su solidaridad con los oprimidos desde la fe...

Lo que llama poderosamente la atención es el diferente tratamiento que estos dos hechos, tan similares, han merecido en los grandes medios de comunicación. Para el mártir polaco hubo largas y pormenorizadas informaciones en todos los grandes medios, durante varias semanas. Al indígena colombiano, solamente se le dedicaron dos columnas de 10 cms, un sólo día y en un solo periódico.

Según las "normas" académicas, debiera ser más noticia el hecho más cercano a nosotros y con situaciones más similares a las nuestras. Pero han privado otras "normas", las ideológicas, manipuladoras de todo, aun de lo más santo.

Porque lo único que ha hecho diferente el asesinato del P. Popieluszko de los casi 50 asesinatos de sacerdotes sucedidos en los últimos tiempos es que es el único en el que el gobierno ha descubierto, capturado y castigado a los culpables e, incluso ha profundizado depuraciones y reformas para que hechos similares no puedan repetirse.

Padre Popieluszko y Padre Ulcué, rueguen por nosotros. Para que no nos dejemos manipular por las ideologías en nuestro compromiso por la justicia. Y para

que no nos manipulen las ideologías de los poderes de la información que se difunde en nuestro país.

JUSTICIA CON MULETAS

Las investigaciones en relación al tenebroso caso del asesinato del inspector Ballarales parecen haber tomado una nueva intensidad —aunque siga sin aclararse nada— gracias a que el ciudadano Presidente de la República intervino exigiendo a los responsables de la justicia proseguir el caso "hasta las últimas consecuencias". Ojalá se llegue hasta ahí...

Lo que llama la atención en este caso —como en tantos otros— es que nuestra justicia necesita ser exigida. El caso se habría olvidado a no ser por la insistencia de los familiares de la víctima, que no quisieron quedarse callados a pesar de las recomendaciones de "conveniencias", y hasta amenazas para que dejaran las cosas "como estaban" y que, aun con eso, se necesitó la intervención del Primer Magistrado de la República. Al parecer nuestra justicia no camina, como le correspondería, "ex officio", sino que necesita muletas.

Habría que curar esa cojera... o ponerle siempre y en todos los casos las necesarias muletas. Porque el país necesita que su justicia camine siempre...

UN SOLO TAJO

En el Informe sobre gastos del refinanciamiento de la Deuda Pública Externa, presentado ante la Comisión de Contraloría del Congreso por el Ministro de Hacienda Manuel Azpúrua, se menciona una curiosa partida de "asesoría técnica".

Ella costó al país Bs. 10.938.401 en 1983, lo cual supuso más de la mitad (51.55 por ciento) de los gastos totales del refinanciamiento pagado por ese Ministerio, que incluyen además gastos del Comité de Bancos, Asesoría Legal, Equipos y Viáticos.

Lo curioso de la partida señalada es que consiste en pagos hechos al Chase Manhattan Capi-

tal Market Group y al First Boston International. Es decir, que hemos pagado más de diez millones para que los acreedores nos expliquen mejor cómo les podemos pagar lo que ya les debíamos.

Si a esto se añade que los asesores legales son del Escritorio Arnold and Porter (no se dan nombres del Comité Asesor de Bancos, pero vistas las muestras se puede suponer que serán impro-nunciabiles) no podemos menos de recordar la macabra costumbre ancestral, por la que los condenados se veían obligados a ofrecer una morocota al verdugo para que les rebajara el cuello de un solo tajo.

TACOA EN MEXICO

Durante la segunda semana de noviembre, la foto terrible de la familia desnuda y quemada, impotente ante la tragedia y la muerte causada por la terrible explosión ocurrida en ciudad de México, se nos clavó en el alma. La magnitud del accidente y de sus consecuencias, nos ha hecho a todos solidarios del dolor de los que han perdido a sus seres queridos sin siquiera poder llegar a la identificación de los cadáveres, de los heridos, de los damnificados... En Venezuela, el fantasma de Tacoa ha revivido amenazante.

Solidarios del dolor de los mexicanos afectados por la catástrofe. Solidarios del dolor de los afectados por Tacoa... ¿Solidarios también de tantos y tantos que viven en zonas que pudieran ser, por sus condiciones, nuevos Tacoa? ¿Cómo y hasta qué punto? Porque en Venezuela existen muchos, demasiados, posibles Tacoa que exigen nuestra solidaridad desde ahora, antes de que sea demasiado tarde, cuando sucede la explosión y cuando la única solidaridad posible es la participación en el dolor y el socorro para los afectados... Ahora es cuando se puede y se debe exigir la revisión de todas las medidas de seguridad, la descongestión de las zonas de posibles amenaza, las precauciones necesarias para que las tragedias como las de México y Tacoa

no puedan repetirse... Porque no deben repetirse y hay medidas a tomar para que no se repitan.

¿NAVIDADES EN CRISIS?

Venezuela entera se prepara para celebrar las fiestas de la Navidad. Ya los comercios hacen centellear sus luces de reclamo, intentando convocar a todos a la realización de las acostumbradas navidades "tabaratas" de los tiempos de antes de la crisis. Aunque no las tienen todas consigo, porque esta vez saben bien que para las mayorías venezolanas son tiempos de cinturones duramente apretados...

Quién sabe... A lo mejor esta crisis puede hacer que las Navidades recobren su verdadero sentido y se hagan más cristianas y más venezolanas... Al menos eso es lo que piensan los numerosos jóvenes que, provenientes de todos los rincones del país y representando a diversas organizaciones barriales o campesinas, se reunieron hace poco, convocados por CESAP, en Pozo de Rosas (Edo. Miranda).

Durante varios días los participantes en el Taller sobre tradiciones venezolanas navideñas, divididos en varios grupos de trabajo, estudiaron en profundidad y recrearon la "paradura del Niño", las "parrandas", los "pesebres colectivos", las "representaciones teatrales navideñas"... La dinámica de aprender haciendo, llevó a convocar a todos los habitantes de El Garabato, caserío en cuya comarca está la casa en la que se celebraba el encuentro, para que vivieran la Navidad venezolana y para que participaran en el acto final, la celebración de la Eucaristía, en la que se incorporaron todas las creaciones de los participantes en el taller.

Convivencia profunda, recuperación de las tradiciones, compartirlo todo, pesebre y parrandas, Eucaristía... Así se vivirá la Navidad de este año en todos aquellos lugares donde viven y luchan los que participaron en el taller... Así, estas Navidades de la crisis, van a ser las más hermosas Navidades...

Misión Nacional

CREO EN LA IGLESIA

Pedro Trigo

En la imposibilidad de componer aquí un tratado sobre la Iglesia hemos querido limitarnos a su origen que constituye también su esencia: La Iglesia nace de la acción del Espíritu en la carne de la comunidad de Jesús de Nazaret. Esta comunidad vive

hoy en Venezuela. Así pues nos vamos a referir a continuación a tres problemas de nuestra Iglesia. Lo susodicho constituye su marco referencial y por eso nos dispensamos de explicaciones prolijas.

LA COMUNIDAD DE JESUS

LA COMUNIDAD DE JESUS

La Iglesia se remonta a la comunidad histórica de Jesús de Nazaret. Desde el inicio de su ministerio Jesús convoca a un grupo para que participe de su vida y de su misión. El grupo está referido a Jesús y Jesús lo orienta al Reino. El grupo se conserva unido por la adhesión personal a Jesús; pero sus componentes mantienen sus propias ideas sobre el Reino, diversas entre sí y opuestas a veces a las de Jesús. Por eso la tarea de Jesús con ellos es doble: convertirlos al Reino y compartir con ellos la misión de predicar el Reino. Jesús cumple esta tarea no mediante prácticas metódicas de aprendizaje doctrinal y ejercicios ascéticos y espirituales (como los maestros de su tiempo) sino mediante una comunicación personal profunda, compartiendo la intimidad y los trabajos, dialogando con confianza y paciencia. No se trataba de profesar una doctrina ni de imitar unos gestos sino de seguirle y estar con él.

Este seguimiento conoce la crisis de tener que renunciar a su propia visión del Reino y a los caminos que cada quien juzgaba más adecuados, pasa por el sufrimiento mayor del rechazo de las autoridades religiosas y entra por la puerta estrecha de la subida a Jerusalén donde el enfrentamiento y la persecución parecían inevitables. En la hora suprema el grupo abandona a Jesús. Tras el asesinato de su maestro se congregan aturridos y espantados a esperar sin esperanza. Entonces tienen lugar las apariciones del resucitado que acaban con el temor, traen la paz y el sentido y envían a proclamar el Reino, ahora desde la certeza gozosa de su inicio en Jesús. Desde entonces la predicación del Reino es también indisolublemente testimonio de Jesús de Nazaret.

Este grupo que procede de Jesús de Nazaret, que deriva de los que andu-

vieron con él "desde que Juan predicaba en el Jordán hasta el día en que se lo llevaron al cielo" (Hch 1,22) es la carne irrenunciante de la Iglesia. Venimos de unos judíos del siglo primero y de los que oyeron sus palabras y dieron fe a su testimonio. Venimos de esa cadena de encuentros entregados al azar de la historia y condicionados por circunstancias económicas, culturales y simplemente geográficas.

ENVIADOS POR EL ENVIADO

En esa cadena de transmisiones hay una convicción constante: Jesús envió a los discípulos como el Padre lo envió a él; los envió a continuar su obra y para eso les pidió que enviaran a otros en su nombre. Por eso decimos que la Iglesia es apostólica (enviada). Esto nos llena de estremecimiento, porque Jesús era Hijo de Dios, él estaba al tanto de lo que significaba hacer presente el Reino, él no tenía pecado y su comida era hacer la voluntad de su Padre y llevar a cabo su obra. Y sin embargo nosotros los enviados somos pecadores que a veces nos servimos del Reino para conquistar poder, para satisfacer nuestra vanidad o para afianzarnos en la seguridad mundana que da toda institución poderosa. Nosotros los enviados somos limitados y a veces confundimos el Reino con las tradiciones de nuestro país, con la prevalencia de nuestra cultura, con la exaltación de nuestra clase social, con el espíritu de nuestro tiempo. Nosotros somos seres de labios impuros que habitamos en un pueblo de labios impuros (Is 6, 5) y precisamente nosotros hemos visto al Señor con los ojos de la fe y hemos sido enviados por él a los hermanos.

La fe y el envío ponen un principio renovador en nuestras vidas que emprende un diálogo liberador con nuestros viejos impulsos y relaciones; pero éstos mantienen su propia dinámica y

por eso ese proceso implica cargar con la cruz, es decir morir cada día (Lc 9, 23) y estar dispuestos a entregar la vida en esta lucha que no es sólo interior (Mc 8, 34-35). Esta es la paradoja de la Iglesia enviada y enviada: en cuanto vive de la fe, sana; pero su fe es débil y ha de ser renovada cada día. Es lo que expresamos antes de recibir la comunión: "Señor, decimos, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarnos". Si creemos en estas palabras ¿cómo tenemos que repetir las todos los días? Todos los días la Iglesia pecadora y creyente es renovada y enviada, todos los días tiene que acudir a su Señor para que haga con cada uno y con el grupo la función sanadora e iluminadora que hacía con los apóstoles y discípulos y para que como a ellos nos envíe en su nombre. Porque cada día los discípulos tendemos como los primeros a enredarnos en discusiones (Mc 8, 16-18), a corromper el camino de la cruz (Mc 8, 31-33), a disputar por el poder (Mc 9, 33-34) y a transmitir como evangelio de Dios tradiciones que esclavizan (Gal 2, 14).

LA IGLESIA TIENE QUE DEMOSTRAR SU LEGITIMIDAD

Pero Jesús "no está aquí" (Mc 16,6), "se lo han llevado al cielo" (Hch 1,11). El está con nosotros todos los días (Mt 28,20) en signos y sacramentos. ¿Qué garantía tenemos de comulgar con él al comulgar en la Iglesia? Como subraya Pablo (1 Cor 11, 20) una eucaristía con materia, forma, ministro y sujeto, una eucaristía canónicamente válida no es por eso automáticamente "comer la cena del Señor"; una apostolicidad meramente mecánica no garantiza un envío real. Esta debilidad de la carne de la Iglesia no debe ser ocultada pues ella es nuestra gloria porque no nos predicamos a nosotros mismos (2 Cor 4,5)

y la gracia resplandece en nuestra debilidad (2 Cor 12, 9). De lo contrario el enviado sustituye a quien dice representar, la institución se convierte en ídolo, y la seguridad de la ley y la carne sustituye a la obediencia de la fe. Así pues la apostolicidad es una nota de la Iglesia pero no como cualidad que dimana necesariamente de una sustancia sino como esperanza que tenemos en la eficacia de la palabra de Jesús victorioso de nuestra limitación y pecado.

CRITERIOS DE LEGITIMIDAD

1. La fe de los apóstoles

La Iglesia es enviada por Jesús cuando transmite la fe de los apóstoles. En ese sentido la referencia a la comunidad de Jesús es insuperable. Esa comunidad no es sólo el primer eslabón de una cadena: ellos son de tal manera testigos de Jesús que sólo a través de su testimonio se nos revela Jesús y no hay modo de saltar a Jesús de Nazaret independiente de la interpretación de sus discípulos. Más aún estar en la Iglesia es dar fe a su testimonio como genuino, es decir, como interpretación verdadera, certera, aunque siempre insuficiente de Jesús. Así como creemos que Jesús revela al Padre, así también creemos que los evangelios revelan a Jesús; aunque así como Jesús es revelación adecuada del Padre los evangelios no logran agotar el misterio de Jesús (Jn 21, 24-25).

Así como el Padre se revela en la carne de Jesús, así Jesús se revela en las peculiaridades de cada evangelista y de las comunidades en que surgieron los evangelios. Por eso los evangelios son interpretaciones. No decimos sólo evangelio de Jesús, sino que añadimos según San Marcos o Mateo, Lucas o Juan. En este sentido nos habla también Pablo de su evangelio (Rm 2,16), y distinguen también los teólogos el kerigma (la proclamación) de los Hechos, de la carta de Santiago o del Apocalipsis. Así pues, sin confundir pero sin poder separar, estos escritos nos entregan el mensaje de Jesús y los problemas, los conceptos y sentimientos de las comunidades y los hombres que los elaboran. Naturalmente que esos problemas y el aparato conceptual con que los encaran están confinados a un momento de la historia y no pueden pretender el carácter absoluto de Jesús. Pero para medirnos con Jesús tenemos también que compararnos con ellos. Así pues es insuficiente la ecuación: Jesús es a su tiempo como nosotros al nuestro. Es necesario añadir otro término a la primera relación: Jesús es a su tiempo

como las comunidades del N.T. al suyo. Es esa primera correlación la que debe preservarse en la relación que nosotros establezcamos con nuestro tiempo.

2. Prioridad del Evangelio y necesidad de interpretarlo.

El evangelio es referencia ineludible. De ahí que un documento eclesiológico basado en la llamada "ley natural" no puede pretender una adhesión de fe como otro basado en la palabra del Señor. Los símbolos de fe, los dogmas, las actas conciliares, las encíclicas, las pastorales, los catecismos y los libros teológicos y espirituales no pueden sustituir al evangelio y valen en cuanto entroncan con él.

Pero, afirmada la soberanía del evangelio, hay que insistir en la necesidad de que cada tiempo y cada Iglesia digan su palabra. Si faltan, hay fundamentalismo esclavizante, no palabra viva que es siempre también palabra de hombres vivos. Por eso con el riesgo de empobrecer el Evangelio y aun desviarse de él cada Iglesia en cada tiempo tiene la obligación de darnos su evangelio. Una Iglesia muda o repetitiva no es una Iglesia apostólica: falta esa fidelidad al intento de la primera generación de proclamar a Jesús a los judíos a lo judío y a los gentiles a lo gentil (1 Cor 9, 19-22). Desviaciones también entonces las hubo y no sólo en la base (1 Cor 12, 1-3; 15, 12; Gal 4, 8-11; Col 2, 20-23...) sino también en el mismo Pedro (Gal 2, 11-14). Las desviaciones pueden corregirse; el pecado capital es no evangelizar (1 Cor 9, 16).

3. Comunidad en torno a Jesús

Pero no basta la fidelidad al mensaje apostólico. Para que la Iglesia sea apostólica los enviados tienen que vivir como la comunidad de Jesús. Esa es la figura insuperable y paradigmática de la Iglesia. Ante todo tiene que seguir siendo una comunidad en torno a Jesús. Nadie sustituye a Jesús en la Iglesia. En ella hay muchas funciones, pero todos somos discípulos en torno al Maestro, hermanos en torno al Señor, amigos en torno al tesoro del Reino. De aquí la importancia de la lectura en común del evangelio y de la celebración de la cena del Señor; pero no menos, de que estas se lleven a cabo en clima fraterno y dialógico.

4. Comunidad en misión

No puede ser una comunidad instalada, no puede identificarse con un pueblo, con una cultura, con una clase.

Nunca equivale a unas formas religiosas determinadas. La comunidad de Jesús tiene que seguir siendo siempre, como lo fue al principio, una comunidad misionera. Nunca un pueblo está acabado de misionar, ni siquiera lo está la propia comunidad. Una Iglesia sigue siendo apostólica cuando, encarnada en un pueblo, lo trasciende porque es enviada de Jesús de Nazaret para la salvación de ese pueblo y no la sacralización de un grado de religiosidad y de unas expresiones institucionales tradicionales o recién creadas por la nación. Una institución que dice a sus miembros "o aceptan lo mandado o se van" es una Iglesia doctrinaria, una secta, no la Iglesia de Jesús.

5. Misión en pobreza y persecuciones

Un aspecto de la comunidad de Jesús que no es prescindible (como la lengua o las prescripciones cúlitas) sino absoluto y paradigmático es la predicación en pobreza (Lc 5, 11,28; 9, 58; 10, 21; 12,22-34) y persecuciones (Mt 10, 16-33; Jn 15,18-16,2). Estos son los dos brazos de la cruz del Señor, las señales que autentican la verdad de la proclamación y la calidad de los testigos. Aquí no cabe la adaptación: la misión es a todos los pueblos y a todas las clases sociales, pero siempre desde la pobreza. Y más precisamente desde los pobres, desde el mundo de los pobres; no desde reglas y severidades rituales que sólo sirven para cebar el amor propio (Col 2, 16-23). La comunidad de Jesús era de gente popular y Jesús los envió advirtiéndoles que "no tomen nada para el camino" (Lc 9, 3; 10,4), porque "no se puede servir a Dios y al dinero" (Lc 16, 13) y "el que no renuncia a todo lo que tiene no puede ser discípulo mío" (Lc 14, 33). Este criterio no ha de ser relativizado por la historia de la Iglesia sino que la historia de la Iglesia ha de ser juzgada por este criterio. Gracias a Dios en cada época ha habido quien lo reivindicó. En la nuestra lo hizo el Concilio en un histórico pasaje (L.G. 1,8) que profundizó Medellín (c 14) y sobre todo lo reivindicaron quienes, rompiendo con la mundanización que se nos había pegado, se convierten a los pobres y poco a poco se dejan moldear por ellos. Pero nuestra época es de gracia porque los pobres mismos van entrando en la institución eclesiológica y con toda verdad vuelven a constituir en algunas partes la riqueza de la Iglesia, como lo fue para la Iglesia romana de San Sixto y su diácono Lorenzo.



6. La Iglesia está para servir

Pero esta comunidad en pobreza y sobre todo de pobres es la comunidad de Jesús cuando desde la necesidad propia se entrega al servicio mutuo y al servicio al mundo. Y este servicio es cristiano cuando se da desde dentro, haciendo nuestros "los gozos y las esperanzas, las tristezas y angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y afligidos (G.S. 1). No se trata simplemente de ser pobre sino de "asumir la causa de los pobres" como causa propia, más aún como "la causa misma de Cristo" (Puebla: Mensaje a los pueblos de A.L., 3).

Esta servicialidad constituye el testamento de Jesús, su último encargo solemne (Jn 13, 1-17). Y no se logró de un modo espontáneo. Fue la lucha constante de Jesús hasta el último momento (Lc 22, 24-27). La discriminación en el servicio constituyó el primer pleito de la comunidad cristiana (Hch 6, 1-7). También en las cartas de Pablo es un tema constante. Esto prueba que esta entrega servicial al hermano y al pobre (en las primeras comunidades era casi lo mismo decir a los pobres de dentro y de fuera) es lo que distingue a los discípulos de

Jesús (Jn 13, 34-35; 1 Jn 3, 16-18; St 2, 15-16); pero también prueba la dificultad de lograrlo y el esfuerzo sin tregua

de los apóstoles para no ceder en este punto, pues si no se trataría ya de una comunidad apostólica.

LA COMUNIDAD DEL ESPIRITU

LA IGLESIA, NOVEDAD DEL ESPIRITU

El Reino y la Iglesia

En el origen de la Iglesia encontramos a la comunidad histórica de Jesús de Nazaret. Pero la Iglesia actual no se explica solamente por la cadena de fidelidades que va de la fe de los apóstoles a la fe de los que creyeron en su testimonio hasta nuestra propia fe. La Iglesia no es sólo la congregación de los fieles. Si se redujera a eso no pasaría de ser una comunidad humana. La Iglesia es antes que nada la convocación de Jesús. Jesús llamó a los discípulos y los envió a proclamar la llegada del Reino de Dios. Jesús resucitado volvió a convocarlos y los remitió a Galilea, es decir a que reiniciaran todo el proceso de Jesús, porque su asunto "empezó en Galilea" (Hch 10, 37).

Para que fueran sus testigos, les comunicó su Espíritu. Con el Espíritu, los discípulos hablaron de Jesús desde dentro, desde el propio misterio de Jesús y no desde fuera, desde el conocimiento o el entusiasmo como pudiera hacerlo un historiador o un prosélito de un caudillo o un discípulo de un filósofo. Con este Espíritu se lanzaron como Jesús a predicar la venida del Reino, ahora con la certeza gozosa de que ya había comenzado con la victoria de Jesús sobre la muerte.

Pero los discípulos siguieron entendiendo el Reino como la conversión y salvación de Israel por la acción de Dios en Jesús, y, por medio de Israel, la conversión y salvación de todos los pueblos. Al evangelizar iban construyendo la Iglesia; pero ellos no reparaban en eso sino en disponer a Israel para la llegada inminente del Reino de Dios. Sólo al ver que Israel no se convertía y que no llegaba el Reino fijaron su atención expresa, y pormenorizada en esa comunidad, la Iglesia, que como una semilla iba a proclamar y a plantar el Reino, no sólo en Israel sino en todos los pueblos hasta que germine y crezca en los tiempos que Dios tiene señalados.

Recojamos esta evolución en un texto (aunque un poco extremista a nuestro parecer) que vale por su gran claridad y porque representa el parecer de muchos otros teólogos: "Como nos per-

mite reconocer el Nuevo Testamento, el mensaje de Jesús es, por de pronto e inmediatamente un mensaje escatológico, que apunta al Reino de Dios, y no a la Iglesia. Que haya Iglesia, no está, cierto, en oposición a este mensaje, pero en la graduación de las revelaciones de Cristo representa sólo una segunda posibilidad. Por el mismo caso, la acción de los doce después de Pentecostés no tiene por de pronto como meta la Iglesia, sino el reino de Dios. Uno de los hechos sorprendentes que podemos deducir claramente de los Hechos de los Apóstoles es que los doce no emprendieron, por lo pronto, la evangelización de las naciones, sino que probaron de convertir a Israel y crear así el supuesto para el Reino. Una serie de choques históricos, entre los que habría que mentar sobre todo las ejecuciones de Esteban y Santiago y, final y decisivamente, la prisión y fuga de Pedro, llevó a la Iglesia madre de Jerusalén, según el estado de las fuentes, a reconocer como definitivo el fracaso del intento sobre Israel, a marchar en lo sucesivo a los gentiles y a crear, en lugar del Reino, la Iglesia. Y lo hacen, como resulta de los relatos, señaladamente del capítulo 15 del libro de los Hechos, como una nueva decisión en el Espíritu Santo, y abren así la nueva interpretación del mensaje de Cristo, en que estriba esencialmente la Iglesia" (1)

En este texto tenemos que retener en primer lugar que el Espíritu convierte la fidelidad de los discípulos en un proceso vivo y no en una repetición mecánica. En segundo lugar habría que fijarse en dos aspectos de este proceso: la ida a los paganos y el abandono de la convicción del fin inminente.

Responder a lo que vaya viniendo

El texto se refiere a "una nueva decisión en el Espíritu Santo" y a una "nueva interpretación del mensaje de Cristo". Tal vez las expresiones resulten un poco drásticas (aunque el texto da a entender que se trata del único mensaje de Cristo), pero la novedad es innegable (tanta que en épocas pasadas estuvo de moda decir que Jesús fue un personaje del judaísmo y que el verdadero fundador de la religión cristiana es Pablo). Sólo que la novedad no fue infidelidad sino respuesta, según el Espíritu de Jesús,

a las circunstancias cambiantes.

Los discípulos no estaban atados a ningún código. Jesús no fue un legislador, menos aún un guardián de ortodoxias acartonadas. La Palabra de Dios se reveló en Jesús como una vida concreta. Obedecer a esta Palabra hecha carne es seguir ese mismo camino. Seguir no es imitar. El seguimiento exige creatividad; en caso contrario se degrada a remedo.

En esa misma onda están las palabras de Jesús, suficientemente explícitas como para alumbrar un camino y evitar equívocos, pero nunca tan estrechas como para eximirnos de una interpretación. Al no haber el cumplimiento literal, reclaman la presencia del Espíritu. Es lo que promete el Jesús de Juan para compensar su ausencia: "el Espíritu de la verdad los irá guiando en la verdad toda (...) y les interpretará lo que vaya viniendo" (Jn 16,13).

La Iglesia nace, pues, como novedad. No cualquier novedad, sino la de Jesús, futuro nuestro (aunque siempre el mismo Jesús de Nazaret, el hijo de María, el torturado). La Iglesia posee a Jesús como evangelio, es decir, como una buena nueva. Y si en una época y en un lugar deja de percibirlo como novedad y como novedad salvadora es que no conoce a Jesús en el Espíritu sino en la carne, un conocimiento que de nada aprovecha, ni a ella ni a los demás. Y si una institución eclesiástica se empeña en proclamar a Jesús en fórmulas y signos gastados, ya no evangeliza, sólo repite una doctrina. Eso ocurrió en buena medida antes del Concilio. Y de ahí su necesidad y su carácter de acontecimiento del Espíritu. Cuando hay vida y libertad, se corren riesgos, se dan desviaciones y hasta peligro hay de herejías y cismas. Pero mientras siga el proceso, es decir la obediencia al Espíritu, las cargas se enderezan en el camino. Lo que no es compatible con la Iglesia como creación del Espíritu es volver al imperio de la ley uniforme, repetitiva, asfixiante y a los pálidos inquisidores que la custodian y que, pensando dar culto a Dios, sacrifican a los hombres ante ella.

LA IGLESIA UNIVERSAL

De los judíos a los paganos

La ida a los paganos aparece en los Hechos y en las cartas de Pablo como una decisión del Espíritu que la mayoría aceptó, en contra de sus convicciones, porque captó que era mandato del Espíritu. La aceptación fue minimalista: permitir que se formara una Iglesia de paganos y comulgar con ella. Pero no signifi-

có entrar en ella ni siquiera cambiar su propia proclamación. En el episodio de Cornelio (Hch 10) aparece bien claro la resistencia de Pedro al mandato del Señor por aferrarse a sus tradiciones religiosas (13-16) y cómo la entrega del bautismo a Cornelio y a su familia fue a más no poder: sobre esos paganos se repitió textualmente Pentecostés (44-45); "pues si Dios quiso darles a ellos el mismo don que a nosotros, por haber creído en el Señor Jesucristo ¿quién era yo para poder impedirlo a Dios?" (11,17).

Así pues como hay un Pentecostés judío hay también otro pagano. De este segundo brota la Iglesia que conocemos, es decir la religión cristiana y no sólo la Iglesia como un camino (aunque sea el definitivo) dentro de la religión judía. Pues la Iglesia de Jerusalén seguía sin duda a Jesús pero también cumplía la ley de Moisés con todas sus prescripciones y ritos. Acudían a la instrucción de los apóstoles y participaban de la cena del Señor, pero también oraban en el templo y seguían el calendario litúrgico judío. Al darse una Iglesia de paganos, la observancia de la religión judía, cuando no desapareció, se relativizó a expresión cultural del camino cristiano, válido para los que se sentían identificados con esa cultura, pero simple mediación del evangelio sometida a él. Al derramarse el Espíritu a los paganos fue posible la Iglesia como católica (universal).

Entonces los discípulos se acordaron de que Jesús elogió la fe del centurión romano y de la mujer fenicia como superiores a la de Israel (Lc 7, 9; Mt 15, 28); más aun profetizó que, puesto que los jefes judíos lo rechazaban, "se les quitará el Reino de Dios y se le dará a un pueblo que produzca sus frutos" (Mt 21,43) "y vendrán muchos de oriente y occidente a ponerse a la mesa con Abraham, Isaac y Jacob en el Reino de los cielos, mientras que los hijos del Reino serán echados fuera" (Mt 8, 11-12). Nosotros somos ese pueblo nacido, no de la raza, la cultura o el rito, sino de la fe y del Espíritu y juzgado como el anterior, por los frutos (Lc 6,43-45; Mt 12, 33-35), porque poderoso es Dios para sacar de las piedras hijos de Abraham (Lc 3, 8).

Fundamento y problema de la catolicidad.

La Iglesia puede ser católica porque el Espíritu ha sido derramado sobre todos los hombres (Hch 2, 17); por eso la Iglesia es, no la secta de los salvados, sino el sacramento (el símbolo eficaz)

de que en la humanidad entera late un misterio de salvación: El Espíritu que Jesús entregó al Padre y a nosotros a la hora de morir (Jn 19, 30) y que en la Pascua se derramó como viento fuerte y libre de renovación humana (Hch 2, 1-4; Jn 3, 8). Este Espíritu desborda a la Iglesia. La Iglesia no es su dueña sino su servidora. Por eso debe cuidar de no apagarlo en sí ni en los demás.

Lo apagaban aquellos que bajaron de Jerusalén y que enviados por los apóstoles: "para acabar con la libertad que nos alcanzó Jesucristo, con intención de esclavizarnos" (Gal 2,4) con sus prescripciones, válidas tal vez para ellos, pero no para los demás pueblos. Y, como aquella primera vez, la Iglesia ha apagado el Espíritu siempre que en nombre de Dios ha impuesto cargas que no pasan de ser tradiciones humanas. Cuando quiso imponer a los egipcios (coptos), sirios o armenios la cultura imperial bizantina, o a los orientales la occidental, a los germanos la latina, a los rusos la griega, a los indios y chinos la europea, a los indo-americanos la ibérica y a los africanos la europea.

El Concilio Vaticano II en principio (y todavía con grandes limitaciones) reafirmó con fuerza los principios teológicos de la catolicidad (LG 13 s.; AG 22; 10-12...). Pero aún no resulta claro prever si la catolicidad configurará a la Iglesia en una comunión en la variedad que sea espejo y camino (sacramento) de la unidad del género humano o si (como en lo político y económico pretende la "sociedad occidental y cristiana") la unidad que el mundo está alcanzando por primera vez en la historia se dará en forma de la supremacía injusta y la uniformidad impuesta. Nosotros mantenemos viva la esperanza de que esta catolicidad pueda hacerse realidad y en eso ponemos nuestras vidas.

LA IGLESIA EN LA HISTORIA

Hemos mostrado cómo el Espíritu en la Iglesia lucha por vencer los particularismos de su origen y de su limitada historia y encarnarse en cada pueblo manteniendo la unidad de la fe y la comunión en el marco pluralista de la libertad espiritual. Nos toca ahora mostrar cómo este mismo Espíritu abrió la Iglesia a la historia.

Los días finales

Jesús probablemente pensó que en su vida irrumpía el Reino de Dios. Sus palabras y sus signos indicaban que ya era el tiempo. Su misma persona pertenecía al Reino. Esta convicción de Jesús

está a la base de su propuesta de conversión: como el Reino llega, lo sensato es abrirse a él. Cuando Jesús va a Jerusalén sabe que se hunde en el misterio del Reino. Por eso permite que lo proclamen Mesías: "¡Bendito el reinado que llega, el de nuestro Padre David!" (Mc 11,10). La agonía de Getsemaní es vivida por él como el último combate con el Príncipe de este mundo, como la Hora de la Prueba Final. Es la hora en que el Jefe de este mundo va a ser echado fuera. Jesús, de acuerdo con la convicción apocalíptica de su época, espera la intervención suprema de Dios. Pero, superando las representaciones de su época, no quiere tentar a Dios, le deja a Dios ser Dios y simplemente se pone en sus manos. El no sabe ni cuándo ni cómo actuará (Mc 13,32). Pero sí cree que va a suceder en su época. Por eso enrostra al sanedrín que lo condena la profecía del profeta apocalíptico: "Ustedes verán cómo este Hombre toma asiento a la derecha del Todopoderoso y cómo viene entre las nubes del Cielo" (Mc 14,62; Cf. Dn 7,13).

Todavía Pablo en su escrito más antiguo (quizás el primero del N.T.) habla a los tesalonicenses de que "aún estaremos vivos cuando venga el Señor" (1 Tes 4,15); unos años más tarde vuelve a repetir esta idea (1 Cor 15,51) y de ella saca la conclusión de que no merece la pena cambiar de estado de vida (circuncidado o gentil, esclavo o libre, soltero o casado...) "cuando la calamidad ya se viene encima" (7, 26) y "el papel de este mundo está para terminar" (31). En esta situación extrema lo mejor es "ahorrarse preocupaciones" (32) y concentrarse en lo esencial que es "buscar como complacer al Señor" (id). Es lo mismo que aparece en las múltiples exhortaciones evangélicas a la vigilancia (Mc 13, 33-37; Mt 25, 1-13; Lc 14, 15-24; 21, 34-36).

El tiempo de la paciencia de Dios.

Pero el tiempo pasaba. El Jesús de Mateo, contando con la persecución a los discípulos, les dice qué hacer, previendo su corta duración: "Cuando los persigan en una ciudad, huyan a otra, porque les aseguro que no habrán acabado con las ciudades de Israel antes de que vuelva este hombre" (Mt 10, 23). Pero quienes murieron fueron los discípulos sin llegar a contemplar la irrupción del Reino. ¿Qué pensar del retraso de la parusía (el fin de los tiempos)? ¿Qué hacer entre tanto? Lucas, tanto en su evangelio como en los Hechos, es quien responde de un modo más radical a esas cuestiones. Esa es precisamente la

última pregunta que pone en boca de los discípulos antes de subir Jesús al Cielo: "Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el reino de Israel? El contestó: No les toca a ustedes conocer los tiempos y las fechas que el Padre ha reservado a su autoridad. Pero recibirán una fuerza, el Espíritu Santo que descenderá sobre ustedes, para ser testigos míos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaría y hasta en los confines del mundo" (Hch 1, 6-8). Por la intervención del Espíritu, aquí se da el paso desde la fijación de los discípulos en la hora de Dios a la misión de los discípulos en la sucesión de los tiempos. Los discípulos son arrancados de la fascinación del instante decisivo y lanzados a la historia. Y en la historia de salvación nace el tiempo de la Iglesia.

Entonces los discípulos se acordaron de que Jesús, aun en la espera de lo definitivo, vivía con tranquilidad, sabía entregarse al requerimiento de cada situación, nunca perdió la dimensión de la cotidianidad, hacía justicia a cada nivel de la existencia y alcanzó la verdadera plenitud humana. Más aún, comprendieron que Jesús había sido jovial y entrañablemente humano precisamente porque se había entregado al "único necesario" (Lc 10, 41). Era la confianza en su Padre la que le libró del fanatismo en el compromiso y de la unidimensionalidad en la opción consecuente. Porque su Dios era el creador que venía a hacer nuevas todas las cosas (Ap 21,5). Sus discípulos recordaron las parábolas en que el Reino aparecía como una semilla (Mc 4, 1-20. 26-32): su poder germinador no irrumpe sino que se desarrolla imperceptiblemente en el tiempo.

La ambigüedad insuperable

Así pues el Espíritu nos empuja a la historia: "¿Qué hacen ahí plantados mirando al Cielo?" (Hch 1,11). Lo nuestro no es la espera estática. Como Jesús, tenemos que dejarle a Dios ser Dios, él sabe cuándo y cómo entraremos a lo definitivo. Mientras tanto nos queda el testimonio. De lo demás "a tí qué te importa", tú sígueme" (Jn 21,22). Lo nuestro es seguir a Jesús: en la confianza filial, en la misericordia, en el diálogo abierto, en la disponibilidad, en el testimonio insobornable de la verdad, en la denuncia de los opresores, en la voluntad de vencer al mal a fuerza del bien y en el intento infatigable de construir un mundo donde habite la justicia. Ese es nuestro intento, siempre abierto; más aún, recomponiéndose cada día de nuestras desviaciones y desfallecimientos, de nuestro pecado. El éxito de nuestro in-

tento queda en manos de Dios. Eso nos libra de la pesadumbre de los que se creen escogidos como salvadores del mundo.

Cuando la Iglesia se deshistoriza y absolutiza sus sacramentos, sus leyes, sus instituciones o sus personeros, se vuelve rígida, dura y finalmente grotesca. Es una Iglesia que, pretendiendo representar a Jesús, lo ha sustituido. Lo mismo cuando unos cristianos absolutizan un logro histórico identificándolo con la liberación escatológica: Los medios se convierten en fines, se contrae la libertad, la situación se burocratiza y se acaba en un estado policíaco. Así ha pasado y pasa por la derecha, así ha pasado y puede estar empezando a pasar por la izquierda.

El Espíritu lucha por restituir la Iglesia a la historia, es decir, a lo ambigüo, a lo que no puede mantenerse y hay siempre que recomponer. En la historia, insuperablemente compuesta de trigo y cizaña y sin embargo siempre abierta a Dios, es donde los cristianos realizamos nuestro testimonio y seguimiento. La fidelidad cristiana no busca transformar la espiral de los tiempos en la recta ascendente del progreso. Se realiza gustosamente en la historia hasta que Él venga. Y en la historia se gloria de su debilidad porque sabe que en ella se realiza la gracia (2 Cor 12,9).

Correr el riesgo

Pero también sabe que en la ambigüedad del tiempo siembra lo definitivo (1 Cor 15, 35-58). Y por eso el cuidado y la vigilancia que recomendó Jesús. La imagen de la semilla parece la menos inexacta para plasmar las relaciones entre la acción histórica y la definitividad escatológica. El que la relación sea interna nos libra y libra a la Iglesia de la arbitrariedad. No se trata de ejercitarnos para estar preparados o de acumular un capital de méritos con que pagar el cielo. Por eso no bastan sólo intenciones ni menos aún declaraciones. Hay que tomar en serio la historia. Tenemos que dar la vida porque ella sea historia de salvación, es decir, dedicarnos a construir un mundo donde habite la justicia y en el que nazcamos como hijos del Reino. Si no logramos esto último, no entraremos al banquete final (Mt 22, 11-13). Sobre el éxito de la construcción del mundo no tenemos, en cambio, ninguna palabra del Señor. Es decir, sabemos que habrá cielos nuevos y tierra nueva, pero no sabemos si vendrán como bendición del cielo a una tierra preparada o consistirán en arrebatar a los

hijos del Reino de una tierra podrida. De todos los modos lo que se salve, aunque sea pasando por el fuego, será lo construido en la historia.

Así pues la Iglesia, si quiere ser fiel al Espíritu, debe entregarse a la historia con humildad, vigilancia y confianza. Con humildad, sabiendo su radical limitación; con vigilancia, consciente de

lo que se juega y de que acechan los enemigos; con confianza en que el Espíritu derramado en nuestros corazones no defrauda.

Y sin embargo a veces los cristianos pretendemos no jugar en la historia pretendiendo reservarnos para Dios. Como el que enterró el talento (Mt 25, 18.24-30), a veces tememos equivocarnos

porque lo histórico es ambiguo y dejamos pasar la ocasión esperando una clarividencia imposible o por temor a que nos utilicen o malinterpreten o simplemente para no equivocarnos. Cuando nos paraliza el miedo y no actuamos, nos equivocamos siempre. Al negarnos a vivir de la fe, apagamos al Espíritu.

TRES PROBLEMAS DE NUESTRA IGLESIA

LA IGLESIA ES COMUNIDAD

La palabra griega ekklesía significa asamblea. No templo. Ni tampoco masa inorgánica apiñada para presenciar un espectáculo o vitorear a un líder. Ekklesía es reunión de un pueblo organizado para pensar su vida, decidir su camino y juzgar su conducta.

Entre nosotros es claro que la mayoría ni sabe ni siente ni vive su ser cristiano como pertenencia a una comunidad real. No ligan su ser cristiano al esfuerzo de constituir o integrarse a una comunidad concreta de personas amistadas, más aún hermanadas, en el camino común de construir el Reino. Nuestra Iglesia no está estructurada como comunidades articuladas de personas que se conocen, que intercambian sus dones, que se quieren, se ayudan y se corrigen, que planean juntos cómo hacer de su vecindad, de su trabajo, de su descanso, de su mundo un mundo justo y fraternal.

Es más, la mayor parte de los bautizados que se profesan cristianos ni siquiera saben que ellos son Iglesia. Se piensa que la Iglesia son los obispos, los curas, las monjas y algunos seglares clericalizados, es decir, que se la pasan en la iglesia o en reuniones con padres y hermanas. Piensan que tienen que acudir a sus tiempos a la misa, que tienen que tomar en cuenta lo que manda la Iglesia (es decir la jerarquía) y que, como muestra de su respeto a Dios, tienen que tratar con deferencia a los padres que son sus representantes y a las hermanas que están consagradas a él. Pero, cumplido esto, lo más medular de su ser cristianos se vive por la libre: cada quien tiene sus criterios, sus prácticas, sus devociones. Cuando se acude al templo o se toma contacto con el sacerdote es para recabar un servicio religioso o a lo más para pedir un consejo o un favor. Pero no para formar una comunidad ni para constituirse en asamblea.

No podemos entrar ahora a analizar cómo hemos llegado a este estado de

cosas. Lo que urge es plantearnos (tanto los seglares como la jerarquía y los religiosos) si queremos de verdad que nuestra Iglesia llegue a ser comunidad; si queremos cambiar esa figura institucional de Iglesia clerical dadora de servicios religiosos, asistenciales y promocionales. No es tan seguro que queramos sinceramente este cambio. El nos exige a todos una larga marcha y grandes transformaciones.

Si queremos, tenemos que reflexionar sobre cómo llegar a ser comunidad. Y para esto el primer principio es que el modo de producción determina el producto, es decir, que sólo un camino comunitario conduce a la comunidad. Exhortaciones masivas a la comunidad o meditaciones individuales sobre la misma son radicalmente insuficientes. El aprendizaje debe ser también comunitario. Tenemos que decidirnos a una conversión para la fraternidad, que no puede dejar de ser también conversión a la solidaridad.

Porque la comunidad cristiana no es un nido de sentido frente a un mundo masificado y hostil. Sólo hay comunidad cristiana en la carne y sangre del Señor, es decir, en la muerte al egoísmo in-

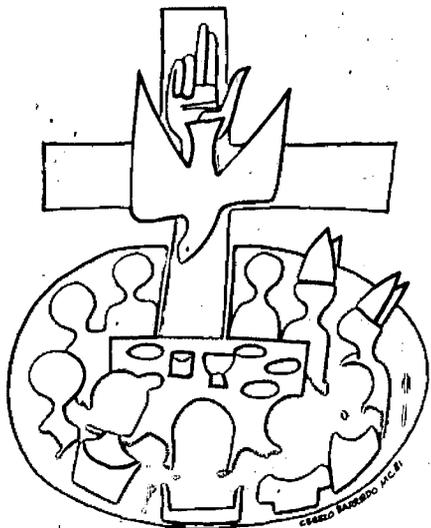
dividual, familiar y de clase. No es comunidad para preservarse sino para morir y renacer.

No constituiremos una comunidad hasta que no descubramos, como Pablo (Hch 9, 3-6), la identidad de Jesús con la comunidad cristiana pobre y perseguida. Si lo descubrimos, se nos hará insoslayable el problema de cómo nuestro pueblo pobre y cristiano puede ser oprimido por otros que también se llaman cristianos; y, lo que es peor, cómo esa división entra también en forma de diferencias y privilegios en la propia institución eclesiástica y hasta en la asamblea cristiana. Este problema se presentó tanto en las iglesias helenistas como en las judías y en ambas fue encarado con gran energía por los responsables (1 Cor 11, 17-34; St 1, 27-29). No habrá entre nosotros comunidad cristiana si no encaramos y resolvemos cristianamente este problema.

Vías hacia la comunidad son: La lectura de la Biblia en común y el discernimiento de nuestra situación y nuestras vidas a la luz de la Palabra. Las liturgias participadas y situadas. Y de un modo insoslayable, lo que los primeros cristianos llamaban la Koinonía: la comunicación personal, las visitas, la ayuda mutua aun económica. Pero, dándose todo esto y aun para que se dé, la comunidad cristiana, la Iglesia se construye en la evangelización.

COMUNIDAD EVANGELIZADORA

La Iglesia se construye al evangelizar porque evangelizar es el acto cristiano por excelencia. Es la finalidad de la Iglesia: para eso convocó Jesús a sus apóstoles en su vida mortal y en la Pascua. Si la Iglesia no evangeliza se degrada a una religión étnica que se aprovecha de sus adherentes a cambio de una gracia barata, se degrada a una institución que ofrece sentido sin exigir una transformación profunda, que unifica a la sociedad sacralizando el (des)orden



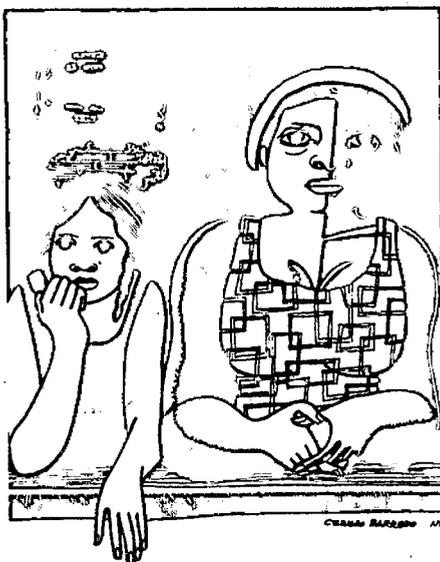
establecido. Una Iglesia así es el alma de un mundo desalmado.

Evangelizar no es hacer proselitismo, no es ganar adherentes para la institución, no es llevar a la profesión de unas doctrinas y al acatamiento de una disciplina y unas autoridades. Evangelizar es comunicar vida, la vida de Dios que nos trajo Jesús, vida filial con Dios y fraternal con los hombres, empezando por los pobres y necesitados. Así pues se evangeliza al entablar una relación radical y mutua en torno a la vida, una relación bidireccional, solidaria. Esta relación se basa en la relación primordial que Dios ha querido entablar con nosotros y se expresa en símbolos y prácticas; requiere, pues, la transmisión del mensaje y desemboca en los sacramentos y la participación en el quehacer de la Iglesia. Pero la sustancia de esta relación es la vida entregada amorosa y servicialmente. Todas las acciones y estructuras eclesísticas sólo tienen razón de ser si van encaminadas a que esta vida se haga presente, se restaure cuando se ha deteriorado o perdido y crezca hasta su plenitud.

Nuestra institución eclesástica ofrece servicios religiosos, instruye en alguna medida a sus adherentes y presta a la sociedad diversos servicios. Pero ¿evangeliza? La Misión Nacional parte de la convicción de que la evangelización que se da es radicalmente insuficiente. De ahí la propuesta de esa movilización general que comienza con ocasión de la visita del Papa, pero que, si se toma en serio, debe continuar al menos durante una década.

Si tomamos en serio la evangelización, la entrega a ella irá poniendo al descubierto nuestras inadecuaciones y aun nuestra radical pobreza. Cada uno de los que nos llamamos cristianos ¿tenemos algo precioso que decir a nuestros vecinos y amigos, a nuestros conciudadanos? Las palabras que uno dice, si son palabras de Dios, saldrán de nuestra boca como espada de doble filo y nosotros seremos los primeros desgarrados por ellas. Si hablamos en serio comprenderemos que tenemos que convertirnos, que tenemos que cambiar muchos sentimientos, opiniones, conductas y solidaridades. Cada vez nos costará más hablar, pero tendrán más peso nuestras palabras. Sentiremos necesidad de ser ayudados, de vivir en una comunidad. Esa comunidad de ayuda mutua será también el lugar a donde invitemos a aquellos a quienes evangelizamos.

Si nos metemos en este proceso comprenderemos el anacronismo de mu-



chos elementos de la institución eclesástica, aún anclada en gran medida en el orden feudal. Y como San Francisco, más que combatirla, nos dedicaremos a restaurarla desde abajo, desde la evangelización y las relaciones y estructuras sencillas y verdaderas que de ella vayan brotando.

LA CRISTIANDAD VENEZOLANA

El que los cristianos no nos sintamos urgidos en Venezuela a formar comunidades y a evangelizar tiene que ver con nuestra situación de cristiandad. Si el ser cristiano nos viene de nación, si aquí todos somos cristianos desde hace quinientos años ¿qué sentido puede tener evangelizar? Parece que bastaría con que los sacerdotes nos recordaran los compromisos cada semana y que de vez en cuando los padres misioneros nos removieran lo que se hubiera apagado o endurecido por causa de nuestros pecados. Y en cuanto a formar comunidad ¿no bastan acaso con las comunidades naturales y tantas asociaciones, entre ellas las religiosas para los que sientan inclinación a ello? Formar comunidades parece hacer una segregación ¿no es eso lo que hacen los evangélicos? ¿Vamos a venir ahora los católicos a hacer lo mismo?

Es cierto que la abrumadora mayoría de los venezolanos se profesa católica, y que la jerarquía católica es una de las instituciones públicas cuya opinión pesa y que en cualquier acto tiene un puesto de honor. Pero ¿podemos deducir de ahí que la sociedad venezolana se inspira en el evangelio? ¿Podemos decir que la vida económica, política y social se estructuran en base a la justicia y a la participación solidaria?

Esta es la contradicción: nuestra sociedad es aún en buena medida cultu-

ralmente cristiana, pero sin embargo vive en una situación de pecado. Es decir lo cultural no está inspirado por una fe viva ni animado por un amor salvador. ¿Llamaremos cristiana a una sociedad por sus signos cristianos o porque tiene el Espíritu del Señor? La respuesta evangélica es clara (Mt 7, 21-23).

Ahora bien, es claro (así lo reconocen hasta los propios líderes) que las estructuras económicas, políticas e ideológicas que configuran el orden establecido son estructuras de pecado. Eso significa que quienes las han creado y las mantienen no pueden llamarse cristianos. Pero ¿podemos decir lo mismo del pueblo que las padece? No pueden llamarse cristianos, por ejemplo, quienes sacrifican a toda una generación para pagar los dólares que se llevaron y engordan en el extranjero, ni los jueces que sistemáticamente deniegan justicia al pueblo y absuelven a los culpables, ni los policías delincuentes... ¿Pero el pueblo que carga con este pecado? Los que lo llevan con dignidad, incluso los que aplastados por el peso caen en el pecado, ¿no son aquellos a quienes Jesús dijo: "acerquense a mí todos los que están rendidos y abrumados, que yo les daré respiro" (Mt 11, 28)?

De lo que hasta aquí llevamos dicho se deduce que hay que distinguir entre la religión del pueblo y la del orden establecido. A veces sus manifestaciones exteriores parecen las mismas, incluso coinciden en los mismos actos. Pero es diversa la intencionalidad, la relación con Dios que a través de esos actos se busca establecer. Hay muchas probabilidades de que (con las desviaciones que hubiere) el ejercicio cristiano sea para el pobre soporte de resistencia, dignidad y esperanza; en cambio para el rico tiende a convertirse en búsqueda de aprobación y sentido sin conversión, tiende a ser encubrimiento.

Así pues, la evangelización tiene que deshacer el equívoco de la presente "civilización occidental y cristiana". A los que conforman el orden establecido hay que quitarles la falsa seguridad cristiana y ofrecerles la alternativa del amor de Dios con el llamado a transformar sus corazones y la sociedad. Al pueblo hay que llamarlo a la esperanza y entablar para eso con él y sus símbolos un diálogo histórico liberador (Volvéremos sobre este punto en otra ocasión). Pero para evangelizar así ¿cuál debe ser el lugar social de la institución eclesástica?

(1) S. Ratzinger: Revelación y tradición. Herder, Barcelona 1971, pp. 44-45.

LA HORA DEL TIGRE

Carmelo Vilda

La HORA DEL TIGRE es una película inenarrable. Resulta incómoda cuando intentamos contarla. No buscamos argumento en su acepción tradicional. Hay risa y chispazos de humor negro pero no es una película cómica. Asume situaciones llenas de colorido popular y ciertos tópicos recurrentes de la idiosincrasia venezolana pero no es una película costumbrista. El hilo narrativo está constituido por las propias imágenes que parpadean fragmentariamente sin llegar a armar nunca un discurso coherente. No existe una historia más o menos compacta o verosímil sino secuencias insólitas, a veces provocadoras, no siempre ligadas unas a otras.

Alfredo Lugo permanece fiel a sí mismo, a su estilo, a su método explicitado ya en películas anteriores (éste es su tercer largometraje). Incluso repite esquemas formales y temáticos antiguos: la preferencia por un trío protagonista, varones en **Los Muertos sí salen**, **La Hora del Tigre** y presencia de una mujer en **Los Tracaleros**. Repite también ciertos símbolos recurrentes: sensibilidad musical de los protagonistas. No falta el violinista o el trompetista. Tampoco el viejo reloj despertador o el morral a cuestas donde guardan los enseres más cotidianos, entre otros, el cepillo de dientes. Persiste también la concepción de la vida como una meditación sobre la muerte a lo largo de esas subidas y bajadas del cerro (**Los Muertos sí salen**) o ese continuo ir y venir o correr a empujones o sobresaltos (**Los Tracaleros**) o a lo largo de ese insulso caminar, lento y atosigante, en fila india a través de la selva o sabana (**La Hora del Tigre**). La vida como perpetuo éxodo como huida ("necesitamos huir"), sin saber dónde ni para qué.

Los tres protagonistas escapan de un albergue para ancianos donde están reclusos. Huyen porque sospechan que la vida encerrada corre peligro en una civilización que desprecia al anciano: "nos va a comer el tigre". Huyen a media noche y su fuga provoca pánico en la Dirección del plantel: ¡no contábamos con ese desorden! Hay que cazarlos, proclama la autoridad. Con helicópteros y granadas, con perros de presa y una división de infantería, con servicios de espionaje y declaraciones de territorio in-

vadido, con interrogatorios y escarmientos de los colaboracionistas. Sobre todo, con los aliados internacionales quienes aprovechan la coyuntura para militarizar el país. ¡Es la hora del tigre norteamericano!

La proposición es sugestiva e ingeniosa. Se trata de una alegoría didáctico-moralista que intenta desmontar las trampas, falacias, convenciones y loqueras de la sociedad llamada cuerda cuyo paradigma son los Estados Unidos y su símbolo más expresivo serían las armas. Como en la obra de Erasmo de Rotterdam la locura en persona montó un tribunal para hacer su propio elogio. Y sale bien parada frente a las demencias de los sensatos. No sucede así en la Historia del Tigre. La crítica al militarismo norteamericano carece de contundencia. Alfredo Lugo, como siempre, despista y se enreda. Si a ratos tiene relámpagos mayéuticos que nos recuerdan la ironía socrática por lo general cae en la sofística (demagogia) por falta de inspiración para mantener tersa la contextura alegórica. Se notan demasiado la gratuidad y el pretexto. La conflagración que desencadena la "fuga" resulta un incidente tan agarrado por los pelos que no provoca nunca tensión ni apropiación de la anécdota por parte del espectador. Más bien lo que produce es aburrimiento, la frustración de una parodia a la Radio Rocheja. Todas esas disquisiciones sobre la vida, la persecución y la muerte a tra-

vés de la selva suenan baratas y simples. Artificios exentos de la más mínima credibilidad fílmica. Igualmente las frecuentes interpolaciones verdaderos "rollos seudoreligiosos" sobre la vida eterna por parte del chofer de los locos. Son coágulos insolubles que permanecen en la película como piedras de aluvión.

Vuelvo a lamentar de nuevo el desprecio por el "guión", principal lacra que arrastra el cine nacional. Se trata, como escribió Julio Miranda, "de un cine exclusivamente narrativo que con frecuencia no sabe narrar bien y que a veces no sabe tampoco qué narrar". La **Hora del Tigre** pretende contarnos unas peripecias fantásticas que suceden en escenarios reales. Pero si los "exteriores" son reconocibles y veraces los hechos y personajes, se alejan enseguida de las imágenes que los sustentan. Da la impresión de que Alfredo juega al desplante, al deslumbramiento por sí mismo. Pero cuando las contraposiciones y rupturas se realizan caprichosamente, casi al azar, pierden su eficacia y originalidad. El resultado es el despelote, la torpeza semántica, la desconexión entre signo y significado. ¿No se debe a esta esquizofrenia narrativa la ausencia de densidad, la presencia, por el contrario, de numerosos altibajos y esa desazón interior de que Alfredo no sabe cómo finalizar sus películas?

Alfredo Lugo es imaginativo. Posee intuiciones ingeniosas. Maneja pro-



posiciones nobles. No le gusta transcribir la realidad sino transfigurarla aunque se trate de elementos folklórico-populares. Prefiere intelectualizar. Pero lo hace con un estilo surrealista que no termina de asimilar. Por eso aunque tiene destellos fulgurantes (ternura de los dos ancianos que se intercambian la naranja por el mango o el huevo frito por el pan y también la escena de los globos multicolores) que huelen al mejor Buñuel, sin embargo no terminan de cuajar porque el surrealismo no consiste en sacar las cosas de quicio sino en agotar hasta perforar aquellos planos de la realidad que por permanecer ocultos sorprenden.

También sucumbe ante defectos formales. Si otros Directores abusan de guiones verborreicos, Lugo comete el mismo pecado con las imágenes. No depura la confección final, sobran retazos o manosea excesivamente ciertas escenas. Cae entonces en la retórica, en los estereotipos o gages del oficio (¡qué larga se hace la escena del helicóptero y el viento arremolinado!). También sobran esos personajes sin raíces propias ni personalidad, corifeos ideológicos que sirven para apoyar (decir) la tesis. ¿No cumple este papel la guerrillera enamorada? Tarea también fantoche desempeñan Hilda Vera y Lucio Bueno. ¡Qué poco peso específico tienen las mascaradas que representan! Son frecuentes los recodos sin imaginación y sin destello que estropean la elocuencia global y no añaden, al menos, interés. Desconciertos que imprimen a la película un tono y aspecto híbrido o contradictorio y que aun teniendo una orientación lúdica en resumidas cuentas aburren y distancian al espectador de la pantalla.

Me parece que es igualmente un error grave del film haber estructurado

la anécdota de modo que no ostente visos de credibilidad. Le falta rigor. No posibilita el paso a nivel desde la realidad a la ficción (alegoría). No ensambla los planos de lo real con lo onírico y fantasmagórico. La alegoría es una imagen continuada que explica y hace inteligibles abstracciones oscuras. En la *Hora del Tigre* por el contrario, numerosos pasajes alegóricos entorpecen la diaphanidad de la ironía. Queda crudo, indigesto, injustificable el salto desde la imagen a su significado. Por eso el discurso final (revolución popular) bordea los límites del didactismo facilón o del "deus ex machina". Nos deja impávidos: ¡no, si así es...! Ni el mismo Alfredo Lugo se lo cree. Y entonces el espectador se pregunta: ¿qué tiene que ver todo esto con los ancianos del albergue?

Quedan sin embargo algunos trajectos de risa fresca, de sutil ironía, de

corrosiva crítica al militarismo gringo y a los papanatas de la fuerzas armadas nacionales. Quedan varias escenas de emotivo surrealismo aludidas ya anteriormente. También la esplendidez y colorido de la religiosidad popular expresados en la procesión de San Antonio y el baile del tamunangue. Queda, sobre todo, esa inmensa bonhomía, placidez otoñal y ternura que segregan con humor, cariño y jovialidad los tres protagonistas. Muy especialmente Arturo Calderón.

FICHA TECNICA

Guión y Dirección: Alfredo Lugo
 Fotografía: Héctor Ríos
 Actores: Marcelo Romo
 Arturo Calderón
 Kiko Mendive
 Hilda Vera
 Estreno: Diciembre - 1984

DIA DE LA ACCION POPULAR 85

- *audiovisuales
- *artes
- *puestos de comida
- *juegos cooperativos
- *artesanía
- *danza
- *música
- *publicaciones

Nuevamente estamos con ustedes; esta vez para invitarles a compartir esta fiesta de alegría y compromiso en la Acción Popular.

Les esperamos con mucho entusiasmo; vengamos todos con nuestras pancartas, canciones y símbolos que hagan presentes nuestros grupos.



CENTRO AL SERVICIO DE LA ACCION POPULAR

DOMINGO 20 DE ENERO

Te esperamos
 en la sede central de CESAP
 San José del Avila
 (al lado de la Abadía,
 final de la Avenida Baralt)

TRES NOTAS SOBRE NICARAGUA

Carlos A. Romero

1. LA RESPUESTA NORTEAMERICANA AL CAMBIO SOCIAL

La revolución como problema político y social ha sido un tema de particular interés para la política norteamericana en América Latina y el Caribe principalmente porque los compromisos de esa superpotencia han sido históricamente mayoritarios en nuestra región que en el resto del mundo. Ciertamente, los Estados Unidos han visto a los territorios al sur del Río Grande como un área vital a sus objetivos estratégicos. Las consecuencias de la revolución han afectado los intereses económicos, militares y políticos del país del norte tanto por lo que significa a nivel regional como lo que significa a nivel interno dado que la lucha por "romper con el pasado" ha sido también la lucha por un nuevo esquema de relaciones con los gobiernos norteamericanos.

Las revoluciones en México, Bolivia, Guatemala, Cuba, Chile, Perú, Nicaragua y Grenada, los movimientos revolucionarios en la República Dominicana y El Salvador y en general el espíritu de transformación que se ha levantado de tiempo en tiempo ha obligado a los Estados Unidos a dar una respuesta a veces variada en sus medios pero siempre firme al poner muy claro que no tolerará por sus propios medios un cambio revolucionario. En este sentido, el principal problema para los latinoamericanos y caribeños en materia de política

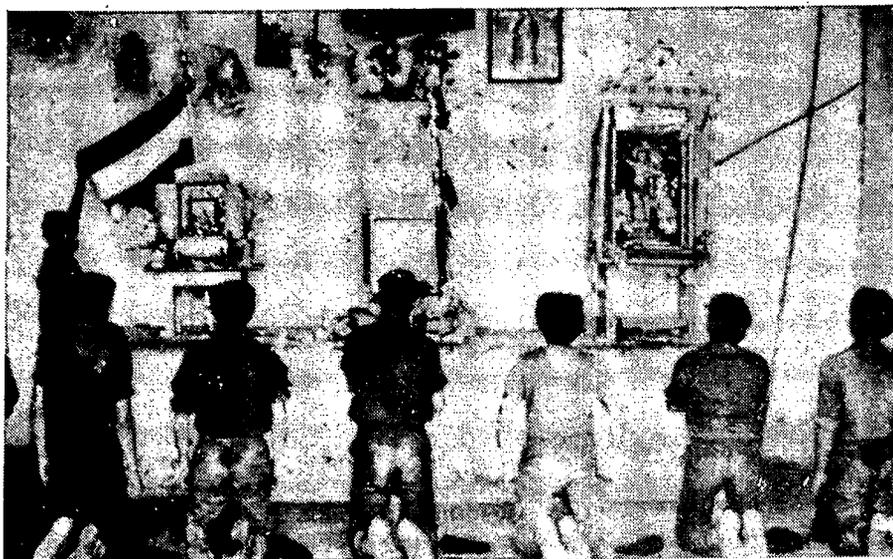


exterior es cómo los Estados Unidos responde a ese fenómeno.

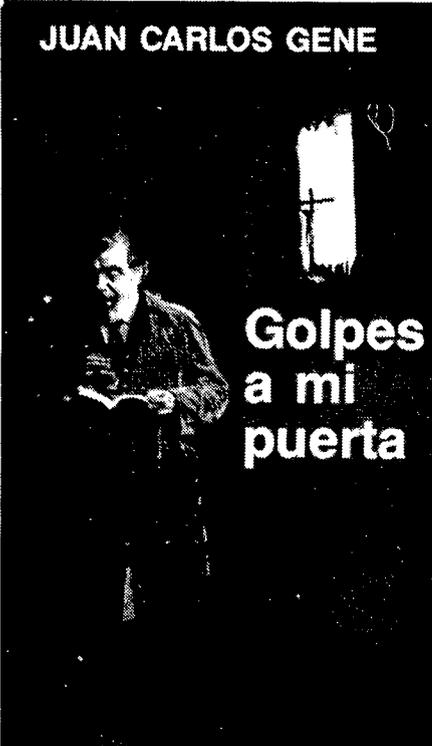
Los nicaragüenses están muy claros en este problema. No se puede adelantar una revolución sin vérselas con los Estados Unidos. Se puede hablar de un legado histórico que condiciona el estado de descomposición regional, específicamente en Centroamérica; violencia, desempleo, crisis en los precios de productos exportables, oligopolios. Este legado lo llamamos la variable dependiente, es decir, determinada por un contexto histórico en crisis, pero para

entender el conflicto entre Nicaragua y los Estados Unidos hay que situarse en una variable más dinámica, más difícil de conocer y controlar, la verdadera variable independiente, la respuesta norteamericana al cambio social. Se ha argumentado con respecto a la Revolución Cubana que ésta es el producto de la torpeza del gobierno Kennedy de negociar con Castro para evitar su "pase al campo soviético"; otros plantean que a la llegada de Fidel y el Movimiento 26 de Julio, no había remedio, "ya eran comunistas". Finalmente, hay otros que expresan que el conflicto entre los Estados Unidos y Cuba se debió fundamentalmente a la ejecución del programa socialista y anti-imperialista de la Revolución. Las dos primeras versiones le dan muy poco margen a una iniciativa propia a los movimientos revolucionarios aunque subyace en mucho de las explicaciones de lo que pasa en América Central bajo la ecuación de revolución igual soviétización. Pero, ¿en dónde colocamos a Nicaragua?

El caso de Nicaragua es más complejo para los Estados Unidos. En primer lugar, los sandinistas han colocado como prioridad No. 1 el problema de resolver sus diferencias con el gobierno norteamericano. Están concientes que una profundización de sus relaciones con la Unión Soviética los colocará de-



JUAN CARLOS GENE



**Golpes
a mi
puerta**

“Que un ‘patriota’ perseguido se refugie en la casa de barrio donde residen dos monjitas no deja de ser un hecho insólito y por eso inquietante. Constituye, en este drama, el punto de partida de un conflicto político, psicológico, de conciencia religiosa. Son esos absurdos que a veces, de repente, suceden ante nuestra puerta. Responder o abrir el corazón a quien replica puede resultar peligroso.

Publicado por

EDICIONES
CENTRO GUMILLA

Distribuido por

**DISTRIBUIDORA
CENTROS**

Avda. Cristóbal Rojas 18 - Santa Mónica
Ap. 40.225 - Tfs. 661.28.40 y 661.95.15
CARACAS 1040 - A - VENEZUELA

finitivamente en el juego este-oeste, plano deseado por Reagan ya que desde ahí es más fácil conseguir apoyo, aparte de las dificultades para llevar adelante una revolución tropical. En segundo lugar, la sociedad norteamericana no está totalmente convencida de que “Nicaragua está perdida”. Sectores políticos y sociales internos le dan un gran margen a la posibilidad de negociación y comprenden que el verdadero punto de discusión está en la situación en el plano de la tolerancia a un programa de transformación, reflexión compartida por varios gobiernos europeos y latinoamericanos.

2. PARTICIPACION O/Y ELECCION

El pasado cuatro de noviembre, los nicaragüenses fueron a votar masivamente para elegir un nuevo Presidente, Vice-presidente y a los miembros de la Asamblea Nacional, órgano del poder legislativo. Durante 1984 se desarrolló el proceso bajo la legislación aprobada a comienzos de ese año. Ya en septiembre de 1983 se había promulgado la Ley de Partidos Políticos. Se cumple con el proceso de registro electoral, se adelantan las campañas, pero bajo presión norteamericana, el candidato de oposición más importante, Arturo Cruz, se retira del proceso, cuestionando las elecciones. Venezuela y Colombia, países miembros de Contadora no envían observadores. Reagan ganó con un 59 por ciento de los votos, Ortega con un 67 por ciento. La abstención electoral en los Estados Unidos fue del orden del 57 por ciento. En Nicaragua a pesar del boicot empresarial y de la oposición, fue solo del 18 por ciento. Entonces, ¿de qué manera se puede criticar la elección? Fue legal, se cumplió con lo estipulado en la Ley Electoral. Fue legítima, se abrieron las oportunidades para disenter. El pueblo votó por primera vez de verdad en Centroamérica, región acostumbrada a las manipulaciones electorales de los gobiernos autoritarios y en medio de tanta presión interna (los contras) y externa (EE.UU.). Las elecciones no son la única expresión de la democracia. So-moza también se hacía elegir. Unas elecciones como las nicaragüenses no se pueden entender sino dentro del contexto revolucionario. La democracia en Nicaragua no es solamente una cuestión de elecciones. Es todo un proceso de construir instituciones democráticas en la sociedad civil y un Estado que no repita los errores del socialismo real. Entonces, en unas elecciones en mayoría, ¿por qué a un pueblo organizado y que aprendió

a leer se le niega el derecho a desarrollar su proyecto?

3. SI O NO A NICARAGUA

Los sectores democráticos en América Latina y el Caribe se sitúan en el dilema de apoyar al gobierno Reagan o al Sandinismo, a la guerra o la negociación. Algunos por tener una visión jurídica-institucional plantean que las elecciones no fueron legítimas porque faltó la oposición, así que su apoyo a Nicaragua vacila por no estar satisfechos cómo se dieron los comicios. Otros, no creen que el proceso sea un plan honesto del sandinismo. Esto sería nada más que una comisión táctica a los norteamericanos. Muchos prefieren callar ante el miedo de perder los favores concretos que se derivan de una asociación plena con el gobierno Reagan. Algunos, desesperados de entrar en el status-quo político o demostrar sus buenas conciencias, aprovechan la oportunidad de desplegar sus dudas sobre las elecciones. El resto está a la espera de los acontecimientos convencidos de que se cumplió el proceso y se preguntan qué más es lo que quiere los Estados Unidos para vencerse de la posibilidad de un gobierno de izquierda en democracia. Finalmente quienes como el Grupo Contadora aspiran a un tratado de paz, se frustran ante la negativa norteamericana de aceptar los tres pilares del Acta: La demilitarización de la región; la legitimidad del régimen sandinista y una negociación política en El Salvador.

Frente a este cuadro general, qué duda cabe que el problema de Nicaragua no es si el sandinismo es pro-soviético o no. Para los Estados Unidos y sus aliados es un problema de concepción. No se tolera el cambio social si éste afecta sus intereses históricos. Están en su derecho, pero también los nicaragüenses lo están de llevar adelante una revolución en medio de tantas dificultades y hay el deseo de no volver hacia atrás ni tampoco de caer en el juego bipolar. Ante esto, nosotros estamos en el deber de evitar una confrontación directa porque perjudicará a todos, incluso a los Estados Unidos.

VIDA NACIONAL

PACTO SOCIAL vs. ACUERDO NACIONAL

La política lanzada por Acción Democrática y el Presidente Lusinchi bajo el nombre de "Pacto Social" tuvo un gran atractivo durante el período electoral, pero a la hora de las decisiones políticas y económicas ha quedado patente que cada grupo o sector de la sociedad venezolana lo había entendido a su manera, es decir, a favor suyo, y al verse defraudado en sus expectativas ha comenzado una fuerte crítica a esa línea política y el forcejeo para voltearla a beneficio de unos o de otros.

La primera fuente de tensiones latentes está en la relación partido-gobierno. Para J. Lusinchi es absolutamente necesario que marchen uno y otro al unísono. Por eso logró que el Comité Político Nacional (CPN) celebrado entre el 26 y el 28 de octubre pasado, aprobara la resolución de prohibir que cualquier dirigente alto, medio o bajo, o cualquier militante o cualquier organismo o instancia del partido, emita críticas públicas al gobierno o alguna de sus decisiones o de sus funcionarios. Una medida tajante que indica la gravedad de la situación.

Igualmente el CPN se vio obligado a prohibir oficialmente la crítica pública a la dirigencia del partido y la promoción de precandidaturas presidenciales para 1988, mientras aprobaba el proceso de renovación de las autoridades partidistas para la segunda mitad de 1985. Como ambas cosas están muy ligadas, se han seguido buscando alianzas alrededor de la reelección de Manuel Peñalver, la alternativa de Alejandro Izaguirre, el "anti-cogollismo" de Marco Tulio Bruni Celli y ya comienza a hablarse de una posible candidatura de consenso que garantice la imparcialidad respecto la nominación presidencial como Pedro París Montesinos. Detrás de esas alianzas se mueven las pretensiones presidenciales de Carlos Andrés Pérez, Octavio Lepage, Carlos Canache Mata, David Morales Bello y Luis Piñerúa Ordaz.

Mientras tanto el Dr. Gonzalo Barrios ha venido haciendo declaraciones públicas que son una llamada de atención tanto al partido como al gobierno a que se ocupen del país y se desgasten

menos en las polémicas internas. Gobernar en la actual situación del país representa una grave responsabilidad que no puede subordinarse a ambiciones personales o de grupos internos. También durante el CPN un grupo representativo de las jóvenes generaciones adecas propuso la urgente necesidad de propiciar la renovación ideológica del partido. Un documento bajo el título "Análisis y Revisión de la Doctrina y la Ideología" (ARDI, la travesía sigla usada por Rómulo Betancourt en los años 30 para la Agrupación Revolucionaria de Izquierda) presentó a los miembros del CPN la necesidad de establecer los lineamientos generales del proyecto político de A.D. para el siglo XXI. A decir verdad, la proposición no tuvo mucho eco en la reunión.

Por su parte COPEI reunió el 17 de noviembre a su Comité Nacional Ampliado, con asistencia de sus dos expresidentes (R. Caldera y L. Herrera Campins). En ese contexto Eduardo Fernández, Secretario General, lanzó la proposición de sustituir el Pacto Social por un Acuerdo Nacional. Se trata, lógicamente, de aprovechar la avalancha de críticas contra el Pacto Social para mejorar la posición relativa de COPEI en las negociaciones políticas que adelanta este gobierno y evitar una total hegemonía de AD en la escena política nacional. COPEI ha sido y se ha sentido relegado en estos primeros escauceos de la política del Pacto Social y tiene interés en recuperar su posición de primer interlocutor político del país.

También la situación interna de COPEI sufre de tensión alta. En primer lugar por los esfuerzos de los diversos grupos por imponer y guiar una determinada línea de oposición. Luis Herrera ha continuado su empeño de hacerse la primera figura de la oposición. Oswaldo Álvarez Paz no pierde ocasión de alarmar sobre un supuesto peligro de subversión izquierdista y sostener los puntos de vista más cercanos a la política que adelanta el Presidente Reagan respecto de América Latina. Eduardo Fernández realiza grandes esfuerzos por liderizar a un COPEI opositor y principal interlocutor del gobierno y así allanar el camino a la candidatura presidencial que debe disputarle a la "generación de relevo" (interna) entre quienes se cuentan Oswaldo Álvarez Paz, Abdón

Vivas Terán, Enrique Pérez Olivares, José Curiel...

En esa batalla interna ha sido removido de su cargo el Secretario de Asuntos Internacionales, Juan José Monsant, quien se caracterizó por una mente abierta y una enorme capacidad de establecer y mantener relaciones con los más variados grupos internos y externos. El candidato más firme a sucederlo es Eudoro González quien, además de ex-secretario del Comité Nacional, ha sido secretario privado de Arístides Calvani y subsecretario de la Comisión de Política Exterior de la Cámara Baja.

Fernández anunció, también, la realización de un Congreso Ideológico en 1986 con ocasión del XL Aniversario del partido. La renovación ideológica de COPEI, además de una necesidad, será otra fuente de tensiones internas entre quienes la proponen como una "puesta al día" de su inspiración cristiana en la línea en que ha caminado la Iglesia Latinoamericana en el post-Concilio Vaticano II y el desarrollo de la historia reciente del país, y quienes creen ver la oportunidad histórica de la derecha en Venezuela y a COPEI como el partido que aglutina esa posición en el espectro político nacional.

UNA PROBLEMÁTICA DECISION DE LA EXXON

La más grande transnacional petrolera del mundo, la EXXON norteamericana, ha anunciado su decisión de cerrar en unos meses su refinería situada en las Antillas Holandesas, justo en frente de las costas venezolanas. La noticia causó justificada preocupación e intensa movilización en las más altas esferas políticas, dada la repercusión que tal medida podría tener en Venezuela en virtud de la indudable sacudida económica y social que producirá en Curazao. A las pocas horas, la Shell anglo-holandesa manifestó su voluntad de hacer otro tanto con su refinería de Aruba.

Las refinerías constituyen la principal y casi exclusiva fuente de ingresos y de empleo para las diminutas islas, por lo que la economía y la estabilidad política de las mismas se verán con seguridad poderosamente afectadas, con la subsecuente influencia en nuestro cercano país.

El gobierno nacional llamó a los representantes comerciales de las transnacionales petroleras y a los diplomáticos de sus países de origen, pero sin resultados inmediatos. Las compañías se

limitaron a argumentar que no es posible para ellas continuar operando plantas que le reportan pérdidas, por lo que inicialmente no parecería haber acuerdo acerca del curso de acción a seguir. Se han mencionado varias alternativas, entre las que estarían la compra total o parcial de las refinerías por Venezuela, la venta de crudo a las mismas en condiciones preferenciales y el cierre gradual a mediano plazo; pero no se conoce de decisiones definitivas al respecto.

No deja de ser irónica la situación en la que se encuentra hoy nuestro país, si se contrasta la coyuntura actual con la que se produjo hace varias décadas cuando las transnacionales, con voluminosas operaciones en Venezuela, decidieron construir sus refinerías para procesar nuestro petróleo fuera del territorio nacional y a pocos kilómetros del mismo para eludir las leyes y los impuestos.

RESUCITAR AL BTV

El gobierno viene amenazando al país con la recuperación del BTV. No sólo se trataría de hacer las provisiones del caso para que los miles de ahorristas que confiaron al BTV su dinero lo vean, por fin, recuperado. También se trata de poner de nuevo en funcionamiento una experiencia que resultó fallida.

En cuanto a lo primero, se ha hablado de una emisión de cédulas por parte del BTV que a través de MINDUR serían compradas por el BCV con el fin de dotar al banco intervenido con la suficiente liquidez a fin de poder atender los retiros de ahorristas cuyos haberes llegan hasta quinientos mil bolívares.

Se ha hablado de que esta negociación viola la ley orgánica del Banco Central. Pero más allá de la crítica a ultranza de este gobierno nos parece que es de justicia el que se arbitren todos los mecanismos al alcance del gobierno para que, sobre todo, los pequeños ahorristas recuperen su dinero. Lo que alarma es la pretensión del gobierno de recuperar en su totalidad al BTV y devolverse a "los trabajadores".

Además de lo que supondría lo anterior en lo relativo a traspaso de fondos del fisco o del BCV al banco intervenido —tal como está la situación financiera del BTV necesitaría no menos de ocho mil millones de bolívares para reiniciar actividades— está lo relativo a la resurrección de un entramado bancario que más que servir de poder financiero al sindicalismo venezolano sirvió para el "enriquecimiento ilícito" de sindicale-

ros sin escrúpulo. En efecto, las pretensiones de dotar al BTV de liquidez no sólo pretenden dotarlo de capacidad para atender a los pequeños ahorristas sino de dotarlo de capacidad para proseguir los planes de construcción de viviendas de interés social. Difícil criticar esta pretensión en un país aquejado por la escasez de viviendas de este tipo. De allí que lo que critiquemos sea la intención de promover estos planes a través del BTV. Porque lo que está de fondo es la compra del silencio a la CTV ante los graves problemas que padece la clase trabajadora y desempleada en Venezuela y proseguir con un experimento inútil de banca múltiple. Nada se ha dicho de su rendimiento ni de cambio en sus patrones de administración. Así, quizás dentro de pocos años volvamos a tener a otro Eleazar Pinto jugando golf en una cárcel venezolana.

CONACOPRESA vs CONSECOMERCIO

Ya pasaron de moda los "Chicago boys"; ahora la onda son los "Suply Siders" es decir, aquella corriente de pensamiento económico cuyo argumento principal es que los males de las economías capitalistas están de lado de la oferta, en concreto, que las excesivas intervenciones del Estado moderno entraban el sano desenvolvimiento de los empresarios, único grupo de poder dentro de la sociedad capaz de sacar a las economías respectivas del estado de crisis en que se encuentran. Así pues, CONSECOMERCIO, siempre al día en cuanto a avances teóricos se refiere, se ha retirado de la Comisión de Costos, Precios y Salarios. Razones: no se le aprobó la liberación total de precios que solicitaron.

En efecto, el Decreto 327 no obstante haber eliminado el Sistema Administrado de Precios, mantiene la regulación de casi un centenar de artículos de primera necesidad cuyos aumentos futuros de precio tendrán que pasar la criba de CONACOPRESA. Esto según CONSECOMERCIO "introduce desconfianza e inseguridad e incumple el anuncio gubernamental de abandonar los esquemas intervencionistas y estatistas del pasado". En otras palabras el decreto entraba la posibilidad de que los más favorecidos con la bonanza petrolera y con los comienzos de la crisis obtengan beneficios adicionales de la espiral inflacionaria que ya se ha desatado sobre el país.

Pero alguna buena noticia tenía

que haber en la Venezuela de la crisis. No sólo el gobierno se ha mantenido firme en su posición de dejar al decreto 327, tal como se pensó originalmente, sino que parece dar su apoyo a que Federación —asociación que agrupa a los pequeños y medianos industriales— pase a formar parte de la Comisión de Costos, Precios y Salarios. La pelea aún no se ha decidido. Ojalá este enfrentamiento sea el comienzo de un viraje del gobierno en cuanto a política económica se refiere, que ponga a ésta en función de los intereses de las clases trabajadoras y populares.

II JORNADAS NACIONALES DE LA MUJER PERIODISTA

En el marco de la semana de la UNESCO y bajo los auspicios de esta Organización se celebraron en Caracas del 1 al 4 de Noviembre las II Jornadas Nacionales de la Mujer Periodista.

Las periodistas venezolanas analizaron la situación socioeconómica en cada una de las regiones participantes en estas jornadas. Discutieron en torno a la formación profesional, cursos de post-gradado y actualización, así como el "reciclaje", con el objetivo de proponer soluciones concretas a los problemas de los periodistas, y en especial de la mujer. Se consideró necesario hacer proposiciones que tiendan a la solución de los aspectos discutidos en esta reunión.

Quedó comprobado que la situación de los periodistas en estos aspectos es crítica, porque son muchas las regiones del país donde los miembros del gremio no disfrutaban siquiera del beneficio del salario mínimo establecido por el Colegio Nacional de Periodistas, y, al igual que otros trabajadores del país, no cuentan con otros beneficios sociales como pago por prima de hijos, derecho al escalafón laboral, jubilación, centros de educación integral, programas de becas, permisos para formar cursos de mejoramiento profesional y otras conquistas.

Además las II Jornadas de la Mujer Periodista se incorporaron a la Campaña Mundial "Un Voto por la paz en Centroamérica" organizada por Adolfo Pérez Esquivel, premio Nobel de la paz y Jorge Wald, premio Nobel de biología y se pronunciaron a favor de las elecciones nicaragüenses, por cuanto ellas constituyen un esfuerzo por el logro de la legitimación democrática y la búsqueda de la paz en Centroamérica.

LA PRESENCIA MILITAR DE LOS E.U.A. EN CENTROAMERICA*

Cuando se alerta sobre la posible invasión de E.E.UU. a Nicaragua muchos lectores sonrían como diciendo ¡exageraciones de los izquierdistas! Sin embargo, cuando se leen informaciones como las que ofrece el presente documento la sonrisa se nos queda congelada en los labios. Las Fuerzas Armadas Norteamericanas ya están preparadas para una intervención directa en Nicaragua, El Salvador o cualquier país centroamericano. Ya han invadido la región con armas, asesores, instalaciones militares y tienen preparados todos los planes militares para hacerlo. La avanzada de la invasión ya está actuando en las fuerzas equipadas y entrenadas por los norteamericanos tanto en los Ejércitos regulares como en los irregulares de la zona. Otras veces han invadido, si ahora no lo hacen es por razones de orden político. Por lo demás todo está listo. (N. de la R.)

Los E.U.A. aumentan rápidamente su presencia militar en prácticamente todos los países de Centroamérica y se comprometen cada vez más directamente en los conflictos que sacuden a esa región.

Tal tendencia se inició ya bajo el presidente Carter en 1980 y ha crecido enormemente bajo el presidente Reagan y, si los planes en curso son llevados a la práctica, esta tendencia experimentará una dramática escalada, de nuevo, en 1984 y 1985. Los E.U.A. se enredan militarmente más y más cada mes, cada año, en Centroamérica.

Los objetivos principales de las actividades militares de los E.U.A. en la región consisten en intimidar, debilitar y eventualmente derrocar al gobierno nicaragüense, a la vez que reforzar los gobiernos autoritarios y anticomunistas de la zona. La Administración Reagan continúa confiando en iniciativas militares para tratar de resolver los viejos problemas sociales y económicos del área; continúa percibiendo los conflictos locales, sobre todo, como parte de una batalla global entre los E.U.A. y la Unión Soviética.

La asistencia militar a América Central por parte de los E.U.A. ha crecido a pasos agigantados a partir de la victoria sandinista en Nicaragua, en 1979, y de la intensificación de la guerra civil en El Salvador. Las ventas y ayudas militares estadounidenses en 1982 y 1983 excedieron allí las de los treinta y dos años anteriores sumados (\$289 millones vs. \$245 millones). Si el presidente Reagan logra del Congreso todos los fondos que solicitó para 1984 y 1985, la ayuda militar estadounidense y Centroamérica para esos dos años totalizó 629 millones de dólares. Tales cantidades no incluyen la ayuda "encubierta" a los rebeldes nicaragüenses, la cual excede ya los 70 millones de dólares desde 1981 y será probablemente de cientos de millones de dólares en los próximos años.

La Administración Reagan ha solicitado del Congreso de los E.U.A. que éste triplique la ayuda militar para El Salvador, Panamá y Costa Rica, y que duplique la ayuda a Honduras para el año fiscal 1984 en relación con 1983. Por tercer año consecutivo, además, está tratando de convencer al Congreso de que reanude los préstamos y donaciones militares a Guatemala, que habían sido cortados desde 1978 por los impresionantes abusos de ese gobierno contra sus propios ciudadanos. Ya a inicios de este año, Reagan reinició ventas militares significativas, al contado, a Guatemala. La Administración Reagan está por demás comenzando una relación militar más honda con las dos naciones de la región que casi no tienen fuerzas armadas en el presente —Costa Rica y Belice—, tratando de implicarlas más a fondo en una coalición militar anti-

nicaragüense.

El entrenamiento de efectivos militares centroamericanos también se halla en aumento. Según el Gral. Paul Gorman (Comandante del Comando Sur de E.U.A.), el número de militares centroamericanos entrenados por los E.U.A. subirá de 3.300 en 1983 a unos 25 a 29.000 este año. Tal aumento será principalmente de soldados salvadoreños y hondureños entrenados por boínas verdes en el nuevo Centro Regional de Entrenamiento Militar abierto en Honduras en junio de 1983. Las cifras de Gorman no incluyen los miles de guerrilleros nicaragüenses entrenados por la CIA.

Después de años de descuido, el Comando Sur, en Panamá, ha crecido significativamente en tamaño e importan-

MAS ARMAS, ¿MAS PAZ? Aumento de Armas de E.U.A. en Centroamérica (en millones de dólares)

Año Fiscal	Acuerdos Militares	Envíos Militares
1979	7,3	14,5
1980	39,7	36,3
1981	44,6	18,1
1982	111,3	59,5
1983	177,4	70,1

Nota: las cifras son en dólares e incluyen ventas al contado, préstamos y donaciones.

Fuente: Departamento de Defensa de los E.U.A.

La tabla fue preparada por el Centro de Información sobre Defensa, de los E.U.A.

VENTAS Y AYUDAS MILITARES DE EUA En 30 años: 161 millones de dólares, en 4 años: 373 millones de dólares

	1950-1979	1980-1983
Belice	0,2	0,6
Costa Rica	4,3	9,8
El Salvador	16,0	230,9
Guatemala	60,5	1,4
Honduras	27,8	95,1
Nicaragua	28,7	0,1
Panamá	23,7	34,9
Total Regional	161,2	372,7

Nota: Las cifras son en dólares e incluyen ventas al contado, préstamos y donaciones.

Fuente: Departamento de Defensa de los E.U.A.

La tabla fue preparada por el Centro de Información sobre Defensa, de los E.U.A.

* Tomado de The Defense Monitor (Washington, D.C), Vol. XIII, No. 3, 1984, pp. 1-5, incluidos los recuadros y tablas. Esa revista es el órgano del Centro de Información sobre Defensa, 303 Capital Gallery West, 600 Maryland Avenue SW, Washington, D.C. 20024, E.U.A. La selección y traducción son de la revista SIC.

MANDEN A LOS MARINES

Los E.U.A. han intervenido más de 30 veces en Centroamérica desde 1850, usualmente, según palabras del Departamento de Estado, "para proteger vidas, propiedades e intereses estadounidenses" en tiempos de agitación.

Los E.U.A. han intervenido en Nicaragua al menos once veces, incluyendo ocupaciones extensas por los 'marines' de 1912 a 1925 y de 1926 a 1933.

Los E.U.A. han intervenido en Panamá al menos con una docena de veces, incluyendo una extensa ocupación de 1903 a 1914 durante la construcción del Canal de Panamá.

Los E.U.A. también han enviado tropas a Honduras, Guatemala y Costa Rica.

cia, y ha asumido responsabilidades mucho mayores, especialmente en recolección y análisis de inteligencia. Se ha convertido en el centro nervioso de una actividad militar estadounidense en aumento en la región, diseñando planes de guerra, analizando datos de estaciones de radar y de barcos de vigilancia, supervisando fondos de ayuda militar, coordinando equipos de entrenamiento militar y dirigiendo ejercicios militares. El Gral. Gorman se ha convertido en un personaje de relieve en la política centroamericana de los E.U.A., y ello tanto a nivel político como militar, eclipsando con frecuencia a —y pasando por encima de— diplomáticos de carrera.

El número de militares de los E.U.A. en la región es ya grande y creciente. Un reciente informe del Departamento de Defensa reveló que, para el 31 de Diciembre de 1983, los E.U.A. tenían cerca de 11.600 miembros del ejército en 7 naciones centroamericanas más otros 8.000 en naciones y territorios del Caribe. Varios miles de marineros y soldados de la Marina se hallaban simultáneamente en barcos en el área.

En Panamá había 9.361, 2.106 en Honduras, 101 en El Salvador, 20 en Guatemala, 12 en Costa Rica, 12 en Nicaragua y 4 en Belice. Los sitios del Caribe incluían Puerto Rico (3.734), la Bahía de Guantánamo en Cuba (2.295), Bermuda (1.465), Granada (288) y Antigua (110).

En un año, el personal militar de los E.U.A. ha aumentado en 23 por ciento, con Honduras disparándose desde 30 hasta más de 2.000 y El Salvador casi duplicándose. Los números fluctúan con los ejercicios militares y despliegues ocasionales, pero constituyen un reflejo adecuado de la creciente presencia militar estadounidense en la región.

Desde 1980, la Marina de los E.U.A. ha incrementado su presencia regular en el Caribe a 20 barcos en lugar de 7, ha elevado el número de visitas portuarias en un 40 por ciento y ha duplicado el número de ejercicios navales. Los E.U.A. han mantenido al menos un barco de vigilancia electrónica delante de las costas de Nicaragua y El Salvador.

PREPARANDOSE PARA PELEAR

A un ritmo ascendente, surgen informes sobre implicaciones directas de los E.U.A. en operaciones de combate en Centroamérica. Se ha señalado que la CIA ha supervisado el minado de puertos nicaragüenses, que pilotos de la CIA han transportado suministros por avión de El Salvador a los guerrilleros que operan en Nicaragua, que aviones estadounidenses han suministrado información casi instantánea sobre el campo de batalla a tropas salvadoreñas en combate, que asesores estadounidenses han acompañado a pilotos salvadoreños en misiones de entrenamiento que resultaron ser de bombardeo, y, en fin, que pilotos y helicópteros de los E.U.A. han transportado tropas hondureñas en operaciones antiguerrilleras.

Los E.U.A. han elevado el número, la duración y el alcance de sus actividades en los ejercicios militares de la región, en primer lugar para intimidar al gobierno nicaragüense, darle a los efectivos militares de los E.U.A. alguna experiencia de combate de primera mano y mejorar la eficiencia militar de sus aliados. La operación "Big Pine II", por ejemplo, duró un inaudito semestre e incluyó una práctica de asalto anfíbio sobre costas hondureñas.

PRESTAMOS Y DONACIONES EN MILITARES DE EUA A CENTROAMERICA (en millones de dólares)

Año Fiscal	Donaciones	Préstamos	Total
1979	3,0	0,7	3,7
1980	12,2	1,1	13,3
1981	18,4	26,5	44,9
1982	40,5	79,6	120,1
1983	60,5	69,9	130,4
1984 RC*	23,5	90,6	114,1
1984 SUP**		259,1	259,1
1985**	30,0	225,9	255,9

* Aprobado por el Congreso de los EUA según la Resolución continua de noviembre de 1983.

** Solicitado por la Administración en Febrero de 1984 (SUP: Suplemento).

Nota: las cifras son en dólares. Los préstamos incluyen el programa de financiamiento FMS; las donaciones incluyen los programas MAP e IMET (todos programas de financiamiento militar de EUA).

Fuente: Departamento de Defensa de los EUA.

La tabla fue preparada por el Centro de Información sobre Defensa, de los EUA.



Los E.U.A. han estado construyendo instalaciones militares en Honduras —aeropuertos, radares, depósitos, caminos, viviendas y otras— para facilitar el combate estadounidense en Nicaragua, El Salvador u otro lugar cualquiera de la región. Al solicitar dinero para construir arsenales en 1985, el Pentágono subrayó que “un mayor almacenamiento de municiones como bombas de hierro y cohetes intensificará significativamente las capacidades tácticas de la Fuerza Aérea ante contingencias aéreas a lo largo de la América Central”. Las instalaciones militares construídas por los E.U.A. están siendo ya utilizadas para ayudar a los rebeldes nicaragüenses.

Los E.U.A., además, están buscando bases militares nuevas y permanentes en América Central (las únicas existentes hasta ahora están en Panamá). El Departamento de Defensa ha diseñado planes, y los discute actualmente con Honduras, para establecer una base naval en Puerto Castilla —sobre la costa del Caribe— y posiblemente una base terrestre en el Centro Regional de Entrenamiento Militar. También han discutido los E.U.A. la posibilidad de construir instalaciones militares en Belice.

¿REPITIENDO LA HISTORIA?

La implicación militar extendida de los E.U.A. en Cen-

troamérica no es, por supuesto, nada nuevo. Desde mediados del siglo pasado hasta los años 30 de éste, los E.U.A. han intervenido militarmente con frecuencia en la región, incluyendo largas ocupaciones de Nicaragua y Panamá. Desde entonces, las intervenciones directas han sido raras, pero los E.U.A. han continuado trabajando muy de cerca con las autoridades militares que han dominado la política centroamericana.

Pareciera ahora que los E.U.A. están preparados para intervenir de nuevo. La Administración Reagan está preocupada por la implicación cubano-soviética en la región, cree en soluciones militares a los problemas del área y, como lo enfatizó la invasión a Granada, está decidida a demostrar la fuerza estadounidense en este hemisferio.

No hay en Centroamérica amenaza alguna a los E.U.A. que justifique el uso extremo de la fuerza. No hay allí nada de valor político, económico ni militar que valga el precio de la intervención: pérdida de vidas, millones o quizás miles de millones de dólares, hostilidad de la mayor parte de las naciones latinoamericanas y condena internacional.

En lugar de basarse en la ayuda y la intervención militares, los E.U.A. deben enfatizar acciones de cooperación benéficas para todas las naciones de la región.

INDICE 1984

Artículos

AA.VV. Denuncia: Atropello a los piraos. No. 467, p. 306.
 AL-SHEREIDAH, Mazhar. Ormuz. No. 465, p. 207 * La OPEP ¿para qué?. No. 470, p. 435.
 ALBERTINE, Richard. Elecciones USA; Se solicita fórmula milagrosa. No. 465, p. 228.
 ALVAREZ D., Angel Eduardo. Las encuestas de opinión pública y la predicción de resultados electorales. No. 461, p. 14.
 ARRIETA A., José Ignacio. Sindicatos, crisis, gobierno, empresarios. No. 470, p. 443 * El Pacto Social: ¿parto ó aborto?. No. 467, p. 301 * Un triunfo para el derecho de huelga. No. 467, p. 305.
 AYESTARAN, José Cruz. Karl Rahner: cristiano y teólogo. No. 465, p. 212.
 BAZARRA, Carlos. Misión Nacional: Evangelizar al pueblo. No. 470, p. 454.
 BOERSNER, Demetrio. África: Hambre y opresión neocolonial. No. 465, p. 232 * Tendencias autonomistas en latinoamérica. No. 464, p. 185 * Agravación de la crisis financiera mundial, No. 466, p. 276 * Golfo Pérsico: sangre y petróleo. No. 466, p. 277 * Endurecimiento soviético. No. 466, p. 276 * Divergencias Estados Unidos-Contadora. No. 465, p. 231 * La lucha por Asia Oriental. No. 465, p. 231 * Asia Occidental: retrocede Estados Unidos, avanza Siria. No. 464, p. 186 * Como evitar el holocausto nuclear. No. 462, p. 59 * La comunidad europea en crisis. No. 464, p. 185.
 CARIAS, Rafael. Dom Helder: una etapa más. No. 462, p. 70 * La campaña presidencial desde la idiosincrasia popular. No. 462, p. 56.
 CARVAJAL, Víctor Hugo. El drama político de Bolivia. No. 467, p. 322.
 CASTILLO MONTIEL, José. Nicaragua y las elecciones. No. 468, p. 358.
 CELA, Jorge. Guachupita (Santo Domingo). No. 461, p. 38.
 CEPEDA, Anibal. Crisis dominicana: Huracán político en la Cuenca del Caribe. No. 465, p.

225.
 D'ASCOLI CENTENO, Humberto. Reforma municipal para la participación ciudadana. No. 464, p. 159.
 DRISCOLL, Daniel P. Elecciones USA: Singularmente críticas y religiosas. No. 468, p. 355.
 DURA, Pedro T. El Cristo de MOS: 2. ¿Preciosismo vs. liberación?. No. 470, p. 450.
 GAZO, Jesús. El momento "socialista" español. No. 462, p. 87.
 GONZALEZ, Amílcar. Argentina: Un salvavidas llamado Alfonsín. No. 461, p. 23.
 GRUPO CRISTO REY. Maracaibo: Barrio Santo Domingo. No. 466, p. 274.
 GUARAMATO, Pedro. El indigenismo venezolano. No. 464, p. 173.
 HERNANDEZ B., César J. Los honorarios mínimos de los abogados. No. 468, p. 352.
 HERNANDEZ, Clodovaldo J. Campesinos amenazados en el D.F. No. 466, p. 266.
 LAZCANO, José A. Los resultados electorales. No. 461, p. 3.
 LLOVERA, José Ramón. ¿Qué ocurre con la acción popular?. No. 467, p. 293.
 LOMBARDI L., Angel. Andrés Bello y la historia. No. 466, p. 268.
 LOPEZ DE ROCHE, Carmen Adela. Algunos aspectos olvidados de la droga. No. 466, p. 245.
 LOPEZ, Carlos. Los presos políticos luchan por su libertad. No. 469, p. 398.
 LUCENA, Héctor. Situación actual de los salarios mínimos. No. 466, p. 263.
 MADURO, Otto. Notas sobre el marxismo de la Instrucción Vaticana. No. 468, p. 342.
 MARTA SOSA, Joaquín. Centenario de Rómulo Gallegos: El orden como existencia. No. 468, p. 349.
 MARTINEZ, Pedro José. ¿Tiene alguna salida la izquierda venezolana? No. 463, p. 104.
 MENDEZ R., Domingo. Los bancos y la reactivación. No. 469, p. 392 * La miseria de la economía en el gobierno de LHC. No. 461, p. 17 * El "boom" de los banqueros toca a su fin. No. 467, p. 299.
 MICHEO, Alberto. La política como opresión: El caso de los caficultores. No. 470, p. 440 *

Los caminos del señor Nerio. No. 465, p. 200 * Ya hay hambre. No. 465, p. 203.
 MONTILLA S., Juan de J. La agricultura en Venezuela ¿primera prioridad? No. 470, p. 437.
 MOVEL. Elecciones municipales y movimiento vecinal. No. 464, p. 153.
 MUNARRIZ, Mikel. Dom Helder: amigo y hermano. No. 462, p. 68 * Campesinos en La Democracia. No. 465, p. 204 * Mons. Romero: un recuerdo inquietante. No. 464, p. 172.
 NARANJO OSTY, Rafael. Drogas: Venezuela un país sin ley. No. 466, p. 248.
 NAVARRO, Javier. Paraguay: Que se termine la noche oscura de la dictadura. No. 463, p. 112.
 NAVARRO, Juan Carlos. Entre el buen concejal y el vecino solidario. No. 464, p. 150.
 NN. Pastoral de barrios: Bellavista (San Félix), Petare (Edo. Miranda), Raúl Leóni (Maracaibo), La Carucieña (Barquisimeto), Simón Bolívar (Maracaibo). No. 461, pp. 30-36.
 OLASO, Luis M. Derecho, política y democracia. No. 465, p. 218.
 ORTIZ, Eduardo J. El negocio de las aseguradoras. No. 466, p. 256 * Misión Nacional: Evangelizar la economía. No. 470, p. 453 * Elecciones UCV: Partidización y ultrafismo. No. 464, p. 165 * Lluvia y rogativas. No. 467, p. 308 * Venezuela sí es "substandard". No. 466, p. 252 * Pecado social y reconciliación. Reflexiones de un Sínodo. No. 462, p. 81 * Argentina: Los chicos de la guerra. No. 461, p. 28 * Cacería de brujas en el Congreso de USA. No. 462, p. 66 * El Cristo de MOS: 1. Piedra preciosa. No. 470, p. 447 * ¿Qué pagamos al comprar la leche? No. 469, p. 396
 POPIC, Miro. Tocoa: No al olvido. No. 470, p. 445.
 PURROY M., Ignacio. Refinanciamiento de la deuda. No. 467, p. 295 * Construcción: un sector estructuralmente enfermo. No. 469, p. 394 * Plan Operativo 1985. No. 467, p. 297 * Ley Habilitante. No. 467, p. 296 * La política económica deseable. No. 462, p. 52 * ¿Por que no el club de deudores? No.

466, p. 253 * Las Medidas: Apenas el comienzo. No. 463, p. 100 * Refinanciamiento: comienzo de la crisis. No. 468, p. 343 * Más gobierno menos pacto. No. 464, p. 163.

QUINTANA, Socorro. Desde mi pueblo. No. 470, p. 440.

RAMIREZ, Yolette. Los estudiantes y la droga. No. 466, p. 250.

RANGEL MANTILLA, Beatrice. Argentina: el incierto camino de la democracia. No. 461, p. 20.

REDACCION. Eloi Lengrand. No. 464, p. 168.

RIVERA, Oscar José. El informe Kissinger, ¿una nueva propuesta o la misma respuesta? no. 462, p. 63 * Centroamérica en el ojo del ciclón. No. 464, p. 181.

ROJAS GUARDIA, Armando. Canaima o la nostalgia del héroe. No. 469, p. 410.

ROMERO, Anibal. Argentina: Los militares y la política. No. 463, p. 118.

ROMERO, Carlos A. La cultura del dolor: Reflexiones sobre política exterior. No. 468, p. 362 * Tres notas sobre Nicaragua. No. 470, p. 467.

RYCE, Patrick. Ayacucho: Cuna de la libertad americana y tierra de los muertos. No. 463, p. 115.

SANTANA, Elías. Hacia el municipio como comunidad. No. 464, p. 155.

SHEA, Leo. Pastoral entre los damnificados. No. 462, p. 79.

SOSA A., Arturo. Misión Nacional: Evangelizar la política. No. 470, p. 452 * Avatares de la política nacional. No. 466, p. 259 * Las elecciones de 1983: Errores, aciertos y novedades. No. 461, p. 9 * Golpes a mi puerta: La vida llamà. No. 467, p. 319 * Posibilidades del socialismo en Venezuela. No. 463, p. 107.

SWEENEY, James. De dónde viene la amenaza contra la Iglesia. No. 462, p. 64.

TRIGO, Pedro. Pastoral liberadora y experiencia espiritual. No. 462, p. 74 * Misión Nacional: Creo en la Iglesia. No. 470, p. 458 * Gustavo Gutiérrez: Beber en su propio pozo. No. 463, p. 122 * Apuntes para una Historia de la Iglesia en América Latina. No. 464, p. 177 * Misión Nacional de Venezuela: Proclamación de Jesús. No. 468, p. 363 * He aquí al hombre. No. 469, p. 401.

UGALDE, Luis. Vida religiosa en América Latina. No. 469, p. 415.

VALECILLOS T., Héctor. Política de precios y salarios: No hay reactivación. No. 469, p. 388 * Crisis económica y responsabilidad social del empresario. No. 465, p. 196.

VILDA, Carmelo. Golpes a mi puerta: De nuevo la tragedia como en los antiguos tiempos. No. 467, p. 317 * De la mano de Rómulo Gallegos: Transbordo de nacionalidad. No. 468, p. 346 * La Casa de Agua. No. 466, p. 272 * Adios Miami. No. 463, p. 126 * Coctel de camarones en el día de la secretaria. No. 465, p. 221 * Cine: La muerte insiste. No. 469, p. 414 * La hora del tigre. No. 470, p. 465 * Cangrejo II. No. 467, p. 314 * ¿Es posible filmar a Bolívar? No. 462, p. 84 * Retén de Catia. No. 465, p. 224.

VILLASMIL PRIETO, Humberto. La "vida" municipal sigue igual. No. 464, p. 148.

VIVAS, Mercedes. Vecinos organizados y beligerantes. No. 464, p. 161.

WYSSNBACH, Jean Pierre. La Vega: el grupo Utopía. No. 463, p. 110 * Tiburones y sardinas. No. 462, p. 58.

ZAMBRANO, Angel Enrique. Municipios en manos de la gente. No. 464, p. 157.

Comentarios

No. 461, pp. 24-25: Recadi y sus prioridades * Corrupción electoral * Primeras medidas * Lotería de Caracas * Adios al Bicentenario * El informe sobre Tacoa.

No. 462, pp. 72-73: Los Estados Unidos y la Unesco * Granada fragmentaria * Una vez más y no será la última * Buses y abusos * Trabajo sin paga * La libertad conseguida * El pirata de oro.

No. 463, pp. 120-121: Carta al Presidente * Decir la verdad * Sin complejo de culpa * En memoria de una joven liceista * A apretarse los cinturones * ¿Otra impunidad? * El otro paquete.

No. 464, pp. 170-171: Transnacionales farmacéuticas vs. Alfonsín * La aplanadora contra la aplanadora * Suplencias y robos * UCV: Una sucia campaña * El infierno de los venezolanos * ¡Viva el pacto social!

No. 465, pp. 216-217: La mala suerte del coronel * Pagar con puestos * "El día antes" o la guerra de la paz * El empleado público * Parlamentarios descorazonados * Elecciones en Latinoamérica.

No. 466, pp. 264-265: El desastre del BND * Prueba de ineptitud * El desburocratizador que lo desburocratice * Edén Pastora en Caracas * Agua * Excluir a Puerto Rico del juego bélico * Así de descarado * Licencias.

No. 467, pp. 312-313: También nos duele * Preocupación * Los tartufos de la televisión * Guerra la hampa * El bufón * El bulto escolar y los otros bultos * El Santo Padre en Suiza.

No. 468, pp. 360-361: La venta de Papa * ¿Crímenes impunes? * Belisario y la paz * La teología y las teólogas * ¡Por fin se acaba la recluta! * Noticia comentada * Paralelismo o subversión en la CTV.

No. 469, pp. 408-409: Tradición, familia y propiedad * El manual para el terrorismo * Un recurso de amparo defensor del derecho de huelga * Lo que quiere el negro * Limpieza de la ciudad de Mérida * Nos equivocamos: volvió la recluta * Racismo para Caracas * Diálogo en El Salvador.

No. 470, pp. 456-457: Dos martirios, dos informaciones * Justicia con muletas * ¿Navidades en crisis? * Taco en México * Luto Activo * Las dos balanzas * Un solo tajo * Mala leche * T.F.P. * El caso del avión cubano: nuevo intento de fuga.

Documentos

No. 461: La paz nace de un corazón nuevo, p. 43 (Juan Pablo II).

No. 462: Las relaciones humanas en las organizaciones de base, p. 92.

No. 463: Un mensaje de liberación integral, p. 131 (Mons. German Schmitz) * Para entender lo de la deuda externa, p. 133 (Tomás Burns) * Iglesia, publicidad y NOMIC, p. 140.

No. 464: Las organizaciones vecinales y las elecciones municipales. No participar electoralmente, p. 186 (Salva-Facur) * Las organizaciones vecinales y las elecciones municipales. La experiencia de CORACAFE, p. 186 (Coracafe) * Karl Rahner, p. 188 (Manuel Alcalá). No. 465: Participación popular y comunidades cristianas de base. Un desafío para hoy, p. 234 (Julio Xavier Labayen). No. 466: Comunión e inserción, p. 280 (Junta

Directiva de la CLAR) * Religiosos en comunión, p. 282 (Carlos Bazarra Sánchez) * Teología de la liberación a la polaca, p. 286 (Cardenal Josef Glomp).

No. 467: Aprendamos de la historia: A propósito de una eventual condena de la teología latinoamericana, p. 326 (José Ignacio González Faus).

No. 468: Hablan los indígenas de Venezuela, p. 373 * Documento Vaticano sobre la Teología de la Liberación, p. 374 * Religión y manipulación religiosa, p. 421 * El verdadero origen de la deuda, p. 425 (Miguel A. Rodríguez F.).

No. 470: La presencia militar de los E.U.A. en Centroamérica, p. 471.

Editoriales

Reconciliación o revancha, No. 461, p. 2.

Un nuevo gobierno, No. 462, p. 50.

Las medidas del pacto social, No. 463, p. 98.

Municipio y poder local, No. 464, p. 146.

La intocabilidad del poder, No. 465, p. 194.

¿Podemos tener una política exterior?, No. 466, p. 242.

La narcocultura venezolana, No. 466, p. 243.

José Humberto Cardenal Quintero, No. 467, p. 290.

Signos del crecimiento popular, No. 467, p. 291.

El ensayo amazónico, p. 468, p. 338.

Hay una auténtica Teología de la Liberación, No. 468, p. 340.

Información, prensa y religión, No. 469, p. 386.

La Misión Nacional: Pueblo de Dios en marcha, No. 470, p. 434.

Libros

AA.VV. La justicia que brota de la fe, Sal Terrae, Santander, 1982, No. 463, p. 143 * La familia, reflexión y experiencias, CEP, Lima, 1981, 202 pp. No. 462, p. 95 * Vida y Reflexión. Aportes de la teología de la liberación al pensamiento teológico de la liberación al al pensamiento teológico, CEP, Lima, 1983, 316 pp. No. 465, p. 239 * Así se hace el hombre, Sal Terrae, Santander, 1983, 240 pp., No. 467, p. 336 * Culturas indígenas y evangelización, CEP, Lima 1983, 104 pp., No. 462, p. 95 * El derecho a la vida, CEP, Lima, 1983, 276 pp., No. 462, p. 95.

ACCION CATOLICA DE MILAN. Tiempo de amar, Sal Terrae, Santander, 1983, 136 pp., No. 461, p. 47.

ANCILLI, Ermano (Ed). Diccionario de espiritualidad, Herder, Barcelona, 1983, (3 vols.), No. 464, p. 191.

ANZENBACHER, Arno. Introducción a la filosofía, Herder, Barcelona, 1984, 376 pp., No. 467, p. 336.

BALLUS, C. Psicobiología. Interrelación de aspectos experimentales y clínicos, Herder, Barcelona, 1983, 832 pp. No. 465, p. 239.

BANKS, Olive. Aspectos Sociológicos de la educación, Narcea, Madrid, 1983, 264 pp., No. 463, p. 143.

BENEDDETTI, Gaetano. Psicoterapia clínica, Herder, Barcelona, 1983, 228 pp. No. 465, p. 240.

BLAZQUEZ, Ricardo, S.I. Jesús sí, la Iglesia también, Sígueme, Salamanca, 1983, 404 pp.,

No. 464, p. 192.

BOCKELMANN, F. Formación y funciones sociales de la opinión pública, Gustavo Gili, Barcelona, 1983, 304 pp., No. 465, p. 239.

BOCKMANN, Aquinata. La pobreza, piedra de toque de la vida religiosa, Sal Terrae, Santander, 1983, 120 pp. No. 464, p. 192.

BOJORGE, Horacio. La figura de María a través de los evangelios, Sal Terrae, Santander, 1984, pp. 104, No. 469, p. 431.

CABARROS, Carlos Rafael. Génesis de una revolución. (El Salvador) La Casa Chata, México, 1983, 411 pp., No. 462, p. 94.

CAMBRODI, Antoni. Principios de psicología evolutiva del deficiente mental, Herder, Barcelona, 1983, 328 pp., No. 461, p. 48.

CAMPOS, Alfredo. Orientación no directiva. Herder, Barcelona, 1984, 156 pp., No. 466, p. 288.

CASALDALIGA, Pedro. Experiencia de Dios y pasión por el pueblo, Sal Terrae, Santander, 1984, 240 pp., No. 467, p. 335.

CASTILLO, José María. El discernimiento cristiano. Por una conciencia crítica, Sígueme, Salamanca, 1984, 160 pp., No. 467, p. 335.

CASTRO, Fidel. La crisis económica y social del mundo, Consejo de Estado, La Habana, 1983, pp. 240, No. 468, p. 383.

CHEVALIER, Roberto. Psicogénesis, psicología y psicoterapia, Herder, Barcelona, 1983, 172 pp., No. 461, p. 48.

CORDIPLAN-OCEI. Diagnóstico social permanente, Caracas, 1983, No. 467, p. 335.

COTE-JALLADE, Mario Francois. De 14 a 19 años. La adolescencia, o la dificultad de ser, Sal Terrae, Santander, 1984, pp. 112, No. 470, p. 480.

CUENCA, Faustino — RADAQ, Florentino. Como desarrollar la psicomotricidad en el niño, Narcea, Madrid, 1984, pp. 112, No. 468, p. 384.

CRUWIN, Richard L. — MENDLER, Allen L. La disciplina en clase. Guía para la organización de la escuela y el aula, Narcea, Madrid, 1983, pp. 256, No. 469, p. 432.

DAVIS, J.L. Dinero quemado, Planeta, Barcelona, 1983, pp. 226, No. 469, p. 432.

DE LA GARANDERIE, Antoine. Los perfiles pedagógicos. Descubrir las aptitudes escolares, Narcea, Madrid, 1983, pp. 224, No. 468, p. 384.

DONVAL, Albert — THIBAUT, Odette. De 11 a 15 años. La pubertad: los desafíos de una revolución, Sal Terrae, Santander, 1984, pp. 88, No. 470, p. 480.

DUCAMP, Jean-Louis. Como descubrir la felicidad a los hijos, Narcea, Madrid, 1983, pp. 96, No. 468, p. 384.

ECKART, Otto — SCHRAMM, Tim. Fiesta y gozo, Sígueme, Salamanca, 1983, 216 pp., No. 466, p. 287.

EQUIPO DE CONSILIARIOS C.V.X. BERCHMANS. La Iglesia. Catecumenado para universitarios, Sal Terrae, Santander, 1983, 288 pp., No. 463, p. 144.

EQUIPO SELADOC. Cristología en América Latina, Sígueme, Salamanca, 1984, 244 pp., No. 466, p. 287.

ESTEVE, José Manuel. Profesores en conflicto, Narcea, Madrid, 1983, pp. 240, No. 469, p. 431.

EXELER, Adolf. Los diez mandamientos. Vivir en la libertad de Dios, Sal Terrae, Santander, 1983, 208 pp., No. 463, p. 144.

FAITH, Nicholas. Cuentas cifradas. El misterioso mundo de la Banca Suiza, Planeta, Barcelona, 1983, pp. 354, No. 470, p. 480.

FIEDLER, Peter A., —STANDOP, Renate. La

tartamudez, Herder, Barcelona, 1984, 312 pp. No. 466, p. 288.

FOUREZ, Gerard. Sacramentos y vida del hombre, Sal Terrae, Santander, 1983, 200 pp., No. 464, p. 191.

FRANQUI, Carlos. Retrato de familia con Fidel, Seix Barral, Barcelona, 1981, 554 pp., No. 464, p. 191.

FUTRELL, John Carroll. El discernimiento espiritual, Sal Terrae, Santander, 1984, pp. 104, No. 470, p. 479.

GONZALEZ FAUS, José Ignacio. Memoria de Jesús, Memoria del pueblo. Reflexiones sobre la vida de la Iglesia, Sal Terrae, Santander, 1984, pp. 240, No. 468, p. 383.

GOVERNAIRE, Jean. La práctica del discernimiento bajo la guía de San Pablo, Sal Terrae, Santander, 1984, pp. 88, No. 470, p. 479.

GUILLOTTE, Alain. De 3 a 6 años. El niño, artífice de su propia vida, Sal Terrae, Santander, 1984, pp. 88, No. 468, p. 383.

GUTIERREZ, Alberto. La reforma gregoriana y el renacimiento de la cristiandad medieval. Universidad Javeriana, Bogotá, 1983, 464 pp., No. 462, p. 94.

HARRING, Bernhard. Libertad y fidelidad en Cristo, Herder, Barcelona, 1983, 488 pp., No. 466, p. 287.

HENNINGSEN, Jürgen. Teoría y métodos en la Ciencia de la Educación, Herder, Barcelona, 1984, 148 pp., No. 466, p. 288.

IMBACH, Josef. Perdónanos nuestras deudas, Sal Terrae, Santander, 1983, 184 pp., No. 461, p. 47.

INSTITUTO HIST. CENTROAMERICANO MANAGUA. La sangre por el pueblo. Memoria de Martirio en América Latina. Desclée de Brouwer, Bilbao, 1983, 272 pp., No. 467, p. 336.

JACCARD, Hermanos. Con infinita ternura, Sal Terrae, Santander, 1983, 88 pp., No. 461, p. 47.

LAFAY, Jean-Claude. Como hacer felices a los niños, Narcea, Madrid, 1983, 128 pp., No. 462, p. 95.

LATTES, Robert. Un billón de dólares, Planeta, Barcelona, 1983, pp. 256, No. 470, p. 479.

LIPS, Ferdinand. Las inversiones, Planeta, Barcelona, 1981, pp. 256, No. 469, p. 432.

LOPEZ BAEZA, Antonio. Poemas para la utopía, Sal Terrae, Santander, 1983, 160 pp., No. 461, p. 47.

LOPEZ MELERO, Miguel. Teoría y práctica de la educación especial, Narcea, Madrid, 1983, 496 pp., No. 463, p. 144.

LOPEZ VIGIL, José Ignacio. Una mina de coraje, ALER/Pro XII, Quito, 1984, pp. 310, No. 470, p. 479.

MALINSKI, M. El mensaje cristiano, Herder, Barcelona, 1984, pp. 244, No. 469, p. 431.

MARLIANGEAS, Bernard D. Culpabilidad, pecado, perdón, Sal Terrae, Santander, 1983, 164 pp., No. 461, p. 47.

MOLTMANN, Jürgen. La dignidad humana, Sígueme, Salamanca, 1983, 80 pp., No. 464, p. 191.

MUNERA, Alberto. Pecado personal desde el pecado original. Estudio en autores recientes, Universidad Javeriana, Bogotá, 1982, 332 pp., No. 462, p. 95.

MUSSNER, Franz. Tratado sobre los judíos, Sígueme, Salamanca, 1983, 392 pp., No. 464, p. 192.

NORTE, Mariano. Sólo educa el que ama, Narcea, Madrid, 1983, 144 pp., No. 462, p. 96.

OCDE. La educación y el problema del desempleo, Narcea, Madrid, 1983, 144 pp., No.

463, p. 143.

OIT. Empresas multinacionales, formación profesional y desarrollo económico, Ginebra, 1183, pp. 162, No. 470, p. 479.

PAOLI, Arturo. Creando fraternidad. Sígueme, Salamanca, 1984, 120 pp., No. 467, p. 335.

PIEPER, Josef. El fin del tiempo. Meditación sobre la filosofía de la historia, Herder, Barcelona, 1984, pp. 172, No. 469, p. 431.

RAGUIN, Yves. La profundidad de Dios, Narcea, Madrid, 1982, 144 pp., No. 463, p. 144.

RAHNER, Karl. Amar a Jesús, amar al hermano, Sal Terrae, Santander, 1983, 152 pp., No. 461, p. 47.

RICHARD, Michel. De 5 a 12 años. El niño en fase de latencia, Sal Terrae, Santander, 1984, pp. 80, No. 470, p. 480.

RICHERI, G. (Ed.). La televisión: entre servicio público y negocio, Gustavo Gili, Barcelona, 1983, 492 pp., No. 465, p. 239.

RIOS GONZALEZ, José Antonio. Crisis familiares, causas y repercusiones, Narcea, Madrid, 1983, 96 pp., No. 462, p. 96.

SANCHEZ, Elena. Los hermanos: Convivencia, rivalidad, solidaridad, Narcea, Madrid, 1983, 128 pp., No. 462, p. 96.

SANIN. Los adecos en el poder, Seleven, Caracas, 1983, 364 pp., No. 463, p. 143.

SANTANA, Elías. El poder de los vecinos, Ediciones Ecotopía, Caracas, 1983, 129 pp., No. 462, p. 94.

SAUERMANN, Peter. Psicología del mercado, Herder, Barcelona, 1983, 236 pp., No. 465, p. 240.

SCHAEFER, Philip. El credo de nuestra fe, Sal Terrae, Santander, 1983, 176 pp., No. 461, p. 47.

SCHIERSE, Franz Joseph. Cristología, Herder, Barcelona, 1983, 172 pp., No. 466, p. 288.

SCHILLER, H. El poder informativo, Gustavo Gili, Barcelona, 1983, 225 pp., No. 465, p. 239.

SCHUTZE, Gerd. Anorexia mental, Herder, Barcelona, 1983, 229 pp., No. 465, p. 240.

SERULLE, José — BOIN, Jacqueline. Fondo Monetario Internacional — Deuda externa y crisis mundial, IEPALA, Madrid, 1984, pp. 152, No. 470, p. 480.

SIMON, Jean-Claude. La educación y la informatización de la sociedad, Narcea, Madrid, 1983, pp. 272, No. 469, p. 432.

SIVATTE, Rafael. Dios camina con su pueblo, Sal Terrae, Santander, 1984, pp. 190, No. 469, p. 431.

SKRZYPCZAK, Jean-François. De 1 a 3 años. Hacia una personalidad autónoma, Sal Terrae, Santander, 1984, pp. 112, No. 468, p. 383.

STOKVIS, B. — WIESENHUTTER, E. Técnicas relajadoras y de sugestión, Herder, Barcelona, 1983, 460 pp., No. 466, p. 288.

TORREALBA R., María Auxiliadora. Conociendo mejor a nuestros hijos, Cesap, Caracas, 1983, 94 pp., No. 465, p. 239.

TUNI VANCELLS, José O. El testimonio del evangelio de Juan, Sígueme, Salamanca, 1983, 230 pp., No. 466, p. 287.

VANIER, Jean (Ed.). Vivir en alianza en los hogares de "El Arca", Sal Terrae, Santander, 1983, No. 461, p. 47.

VEZIN, Annette. Mamá trabaja... ¿problema familiar?, Narcea, Madrid, 1983, pp. 160, No. 468, p. 384.

VIDAL, Marciano. Ética civil y sociedad democrática, Desclée de Brouwer, Bilbao, 1984, pp. 300, No. 468, p. 383.

WALDMANN, Peter. América Latina. Síntesis histórica, política, económica y cultural, Herder, Barcelona, 1984, pp. 384, No. 468, p.

ZUCKRIGL, Alfred. Los niños zurdos, Herder, Barcelona, 1983, 84 pp., No. 465, p. 240.

Vida Nacional

No. 461, pp. 41-42: Transición gubernamental * Reformar el sistema electoral * Conflictos navideños * Monumento a la paz.

No. 462, pp. 89-91: El equipo de Lusinchi * Las nuevas cámaras y los congresantes adicionales

nales * Situación de los partidos * Polémica en torno a las elecciones municipales * RECA-DI: Recojan antes de irse * La barbarie de un indulto * Declaración conjunta en Caracas.

No. 463, pp. 128-130: La destitución de Díaz Bruzual * Nuevo directorio de PDVSA * Las medidas y la CTV * Agitación interna en AD * La ruta de la droga.

No. 465, p. 233: Ley de costos, precios y salarios.

No. 466, pp. 278-279: El caso de Vinicio Carrera y el deterioro del poder judicial * Huelga en la UCV * Reajustes de los precios petroleros.

No. 468, pp. 371-372: El Presidente ante la nación y ante el mundo * Conmoción en la UCV * La vida partidista en COPEI y AD.

No. 469, pp. 419-420: Tres golpes * El caso de los ex-ministros de Defensa * Vuelta a la normalidad * Qué sucede en los cuerpos policiales * Cae ligeramente el precio del petróleo.

No. 470, pp. 469-470: Pacto Social vs. Acuerdo Nacional * Una problemática decisión de la EXXON * Resucitar al BTV * CONACOPRESA vs. CONSECOMERCIO * II Jornadas Nacionales de la Mujer Periodista.

INDICE DE MATERIAS

BARRIOS - CAMPOS

CELA, Jorge. Guachupita (Santo Domingo), No. 461, p. 38.

GRUPO CRISTO REY. Maracaibo: Barrio Santo Domingo, No. 466, p. 274.

HERNANDEZ, Clodovaldo J. Campesinos amenazados en el D.F., No. 466, p. 266.

MICHEO, Alberto. Ya hay hambre, No. 465, p. 203 * Los caminos del señor Nerio, No. 465, p. 200 * La política como opresión: El caso de los caficultores, No. 470, p. 440.

MUNARRIZ, Mikel. Campesinos en la Democracia, No. 465, pp. 204.

NN. Pastoral de Barrios. Raúl Leoni (Maracaibo), La Carucieña (Barquisimeto), Bellavista (San Félix), Petare (Edo. Miranda), Simón Bolívar (Maracaibo), No. 461, pp. 30-36.

QUINTANA, Socorro. Desde mi pueblo, No. 470, p. 440.

SHEA, Leo. Pastoral entre los damnificados, No. 462, p. 79.

WYSSENBAACH, Jean Pierre. La Vega: el grupo Utopía, No. 463, p. 110 * Tiburones y sardinas, No. 462, p. 58.

CINE-TEATRO

SOSA A., Arturo. Golpes a mi puerta: La vida llama, No. 467, p. 319.

VILDA, Carmelo. Adios Miami, No. 463, p. 126 * ¿Es posible filmar a Bolívar?, No. 462, p. 84 * Retén de Catia, No. 465, p. 224 * La Casa de Agua, No. 466, p. 272 * Cangrejo II, No. 467, p. 314 * Golpes a mi puerta: De nuevo la tragedia como en los antiguos tiempos, No. 467, p. 317 * Coctel de camarones en el día de la secretaria, No. 465, p. 221 * Cine: La muerte insiste, No. 469, p. 414 * La hora del tigre, No. 470, p. 465.

CULTURA

DURA, Pedro T. El cristo de MOS: 2. ¿Preciosismo vs. liberación, No. 470, p. 450.

LOMBARDI L., Angel. Andrés Bello y la historia, No. 466, p. 268.

MARTA SOSA, Joaquín. Centenario de Rómulo Gallegos: El orden como existencia, No. 468, p. 349.

ORTIZ, Eduardo J. El Cristo de MOS: 1. Piedra preciosa, No. 470, p. 447.

ROJAS GUARDIA, Armando. Canaima o la nostalgia del héroe, No. 469, p. 410.

VILDA, Carmelo. De la maño de Rómulo Gallegos: Transbordo de nacionalidad, No. 468, p. 346.

ECONOMIA

AL-SHEREIDAH, Mazhar. La OPEP ¿para qué?, No. 470, p. 435.

MENDEZ R., Domingo. La miseria de la economía en el gobierno de LHC, No. 461, p. 17

* Los bancos y la reactivación, No. 469, p. 392 * El "boom" de los banqueros toca a su fin, No. 467, p. 299.

MONTILLA S., Juan de J. La agricultura en Venezuela ¿Primera prioridad?, No. 470, p. 437.

ORTIZ, Eduardo J. Venezuela si es "substandard", No. 466, p. 252 * El negocio de las aseguradoras, No. 466, p. 256 * ¿Qué pagamos al comprar la leche?, No. 469, p. 396.

PURROY M., Ignacio. Refinanciamiento de la deuda, No. 467, p. 295 * Plan Operativo 1985, No. 467, p. 297 * Construcción: un sector estructuralmente enfermo, No. 469, p. 394

* Ley Habilitante, No. 467, p. 296 * Las Medidas: Apenas el comienzo, No. 463, p. 100 * La política económica deseable, No. 462, p. 52

* ¿Por qué no el club de deudores?, No. 466, p. 253 * Más gobierno menos pacto, No. 464, p. 163 * Refinanciamiento: comienzo de la crisis, No. 468, p. 343.

VALECILLOS T., Héctor. Política de precios y salarios: No hay reactivación, No. 469, p. 388.

INTERNACIONAL

AL-SHEREIDAH, Mazhar. Ormuz, No. 465, p. 207.

ALBERTINE, Richard. Elecciones USA: Se solicita fórmula milagrosa, No. 465, p. 228.

BOERSNER, Demetrio. La comunidad europea en crisis, No. 464, p. 185 * Cómo evitar el holocausto nuclear, No. 462, p. 59 * Asia occidental: retrocede Estados Unidos, avanza Siria, No. 464, p. 186 * Divergencias Estados Unidos-Contadora, No. 465, p. 231 * La lucha por Asia Oriental, No. 465, p. 231 * Africa: Hambre y opresión neocolonial, No. 465, p. 232 * Tendencias autonomistas en latinoamérica, No. 464, p. 185.

CARVAJAL, Víctor Hugo. El drama político de Bolivia, No. 467, p. 322.

CASTILLO MONTIEL, José. Nicaragua y las elecciones, No. 468, p. 358.

CEPEDA, Anibal. Crisis dominicana: Huracán político en la Cuenca del Caribe, No. 465, p. 225.

DRISCOLL, Daniel P. Elecciones USA: Singularmente críticas y religiosas, No. 468, p. 355.

GAZO, Jesús. El momento "socialista" español, No. 462, p. 87.

ñol, No. 462, p. 87.

GONZALEZ, Amilcar. Argentina: Un salvavidas llamado Alfonsín, No. 461, p. 23.

NAVARRO, Javier. Paraguay: Que se termine la noche oscura de la dictadura, No. 463, p. 112.

ORTIZ, Eduardo J. Argentina: Los chicos de la guerra, No. 461, p. 28 * Cacería de brujas en el Congreso de USA, No. 462, p. 66.

RANGEL MANTILLA, Beatrice. Argentina: El incierto camino de la democracia, No. 461, p. 20.

RIVERA, Oscar José. El informe Kissinger, ¿una nueva propuesta o la misma respuesta?, No. 462, p. 63 * Centroamérica en el ojo del ciclón, No. 464, p. 181.

ROMERO, Anibal. Argentina: Los militares y la política, No. 463, p. 118.

ROMERO, Carlos A. La cultura del dolor: Reflexiones sobre política exterior, No. 468, p. 362 * Tres notas sobre Nicaragua, No. 470, p. 467.

RYCE, Patrick. Ayacucho: Cuna de la libertad americana y tierra de los muertos, No. 463, p. 115.

LABORAL

ARRIETA A., José Ignacio. El Pacto Social: ¿parto o aborto?, No. 467, p. 301 * Un triunfo para el derecho de huelga, No. 467, p. 305 * Sindicatos, crisis, gobierno, empresarios, No. 470, p. 443.

LUCENA, Héctor. Situación actual de los salarios mínimos, No. 466, p. 263.

VALECILLOS T., Héctor. Crisis económica y responsabilidad social del empresario, No. 465, p. 196.

POLITICA

ALVAREZ D., Angel Eduardo. Las encuestas de opinión pública y la predicción de resultados electorales, No. 461, p. 14.

D'ASCOLI CENTENO, Humberto. Reforma municipal para la participación ciudadana, No. 464, p. 159.

LAZCANO, José A. Los resultados electorales, No. 461, p. 3.

MARTINEZ, Pedro José. ¿Tiene alguna salida la izquierda venezolana?, No. 463, p. 104.

MOVEL. Elecciones municipales y movimiento vecinal, No. 464, p. 153.

NAVARRO, Juan Carlos. Entre el buen concejal y el vecino solidario, No. 464, p. 150.

OLASO, Luis M. Derecho, política y democracia, No. 465, p. 218.

SANTANA, Elías. Hacia el municipio como comunidad, No. 464, p. 155.
 SOSA A., Arturo. Posibilidades del socialismo en Venezuela, No. 463, p. 107 * Las elecciones de 1983: Errores, aciertos y novedades, No. 461, p. 9 * Avatares de la política nacional, No. 466, p. 259.
 SWEENEY, James. De dónde viene la amenaza contra la Iglesia, No. 462, p. 64.
 VILLASMIL PRIETO, Humberto. La "vida" municipal sigue igual, No. 464, p. 148.
 VIVAS, Mercedes. Vecinos organizados y beligerantes, No. 464, p. 161.
 ZAMBRANO, Angel Enrique. Municipios en manos de la gente, No. 464, p. 157.

TEMAS SOCIALES

AA.VV. Denuncia: Atropello a los piraos, No. 467, p. 306.
 CARIAS, Rafael. La campaña presidencial desde la idiosincrasia popular, No. 462, p. 56.
 GUARAMATO B., César J. Los honorarios mínimos de los abogados, No. 468, p. 352.

LLOVERA, José Ramón. ¿Qué ocurre con la acción popular?, No. 467, p. 293.
 LOPEZ DE LA ROCHE, Carmen Adela. Algunos aspectos olvidados de la droga, No. 466, p. 245.
 LOPEZ, Carlos. Los presos políticos luchan por su libertad, No. 469, p. 398.
 MADURO, Otto. Notas sobre el marxismo de la Instrucción Vaticana, No. 468, p. 342.
 NARANJO OSTY, Rafael. Drogas: Venezuela un país sin ley, No. 466, p. 248.
 ORTIZ, Eduardo J. Elecciones UCV: Partidización y ultraísmo, No. 464, p. 165.
 POPIC, Miro. Taca: No al olvido, No. 470, p. 445.
 RAMIREZ, Yolette. Los estudiantes y la droga, No. 466, p. 250.

TEOLOGIA

AYESTARAN, José Cruz. Karl Rahner: cristiano y teólogo, No. 465, p. 212.
 BAZARRA, Carlos. Misión Nacional: Evangelizar al pueblo, No. 470, p. 454.

CARIAS, Rafael. Dom Helder: una etapa más, No. 462, p. 70.
 MUNARRIZ, Mikel. Dom Helder: amigo y hermano, No. 462, p. 68 * Mons. Romero: un recuerdo inquietante, No. 464, p. 172.
 ORTIZ, Eduardo J. Lluvia y rogativas, No. 467, p. 308 * Pecado social y reconciliación. Reflexiones de un Sínodo, No. 462, p. 81 * Misión Nacional: Evangelizar la economía, No. 470, p. 453.
 SOSA A., Arturo. Misión Nacional: Evangelizar la política, No. 470, p. 452.
 TRIGO, Pedro. Pastoral liberadora y experiencia espiritual, No. 462, p. 74 * He aquí al hombre, No. 469, p. 401 * Misión Nacional: Creo en la Iglesia, No. 470, p. 458 * Gustavo Gutiérrez: Beber en su propio pozo, No. 463, p. 122 * Misión Nacional de Venezuela: Proclamación de Jesús, No. 468, p. 363 * Apuntes para una Historia de la Iglesia en América Latina, No. 464, p. 177.
 UGALDE, Luis. Vida religiosa en América Latina, No. 469, p. 415.

¿REGALO DE NAVIDAD?

- * Una suscripción a la Revista SIC (Bs. 100)
- * La colección del CURSO DE FORMACION SOCIOPOLITICA (27 folletos, Bs. 140)
- * La colección del CURSO LATINOAMERICANO DE CRISTIANISMO (13 folletos, Bs. 60)
- * Los últimos 10 números de la Revista COMUNICACION (Bs. 250)
- * La serie LA EDUCACION EN VENEZUELA (19 folletos, Bs. 100)
- * Una suscripción al BOLETIN DE INVESTIGACIONES EDUCATIVAS (IEV) (un año, Bs. 60; dos años, Bs. 100)
- * La piedra que era Cristo, de Miguel Otero Silva (Bs. 60)
- * Golpes a mi puerta, de Juan Carlos Gené (Bs. 20)

Pedidos a:

DISTRIBUIDOR
CENTROS
 Avda. Cristóbal Rojas 16 - Santa Mónica
 Ap. 40.225 - Tfs. 661.28.40 y 661.95.15
 CARACAS 1040 - A - VENEZUELA

EN EL INSTITUTO UNIVERSITARIO DE POLICIA CIÉNTIFICA SE CAPACITAN 600 HOMBRES PARA COMBATIR EL HAMPA

*Egresarán los dos primeros cursos en el mes de Diciembre
con plena preparación científica, técnica y moral.*

Una realización de gran efectividad ha constituido la creación del Instituto Universitario de Policía Científica, ya que jerarquiza las técnicas policiales llevándolas a las aulas universitarias en calidad de altos estudios, con el propósito de preparar un mejor cuerpo de seguridad para prestar servicio a la ciudadanía.

En la actualidad se realizan los cursos de agentes y detectives de la Institución para formar los contingentes que, cuando se gradúen en Diciembre, formarán parte del Cuerpo Técnico de la Policía Judicial, unos como agentes, otros como detectives.

QUE ES EL I.U.P.C.

El reglamento general del Instituto, dictado por resolución conjunta de los Ministerios de Educación y de Justicia, el 22 de mayo de 1984, gracias a la preocupación del Presidente Lusinchi y del Ministro de Justicia, José Manzo González, señala que es una Institución con régimen especial en cuanto a su organización académica, docente, administrativa y de funcionamiento; constituyendo un centro de estudios superiores para la formación de profesionales de policía científica. Está constituido por una comunidad de intereses que congregan a profesores y estudiantes en la tarea de asociar esfuerzos para la formación ética y profesional del estudiante.

Dentro de las metas ideales del Instituto, dirigido por el Dr. Carlos Padilla Lovera, está el formar en el alumnado una conciencia ética y profesional con profunda raíz en los orígenes, identidad y destino de la nación venezolana, dotar al estudiantado de los instrumentos jurídico-científicos para enfrentar el quehacer profesional diario y cultivar las actividades que favorezcan el fortalecimiento de la paz y la justicia.

Recientemente se incorporaron nuevas áreas al plantel, así como se habilitaron nuevas instalaciones ubicadas en las Minas de Baruta, para que finalicen estudios los dos primeros cursos de agentes y detectives —210 agentes, 104 detectives— en estos cursos iniciales dictados en el Instituto Universitario de Policía Científica. Estos dos grupos del primer curso, los cuales llevarán en su promoción el nombre del Ministro de Justicia, José Manzo González, se graduarán para finales de este mes, constituyendo a su vez las

En un recorrido por las instalaciones del Instituto Universitario de Policía Científica el Ministro de Justicia doctor José Manzo González y el Director del Instituto doctor Carlos Padilla Lovera.



primeras promociones que egresen del I.U.P.C.

PENSUM DE ESTUDIOS

Entre las materias a conocer durante su preparación académica y práctica los aspirantes del curso de sub-inspectores estudian: lógica y análisis, toxicología, metodología de la Investigación, introducción a la criminología, introducción a la computación, defensa personal, armas y tiro, dinámica de grupos, interrogatorios básicos, investigación criminal, tácticas de combate individual, estudio de casos jurídicos, administración policial, estadística, seminarios de lectura, y psicopatología del delincuente.

También ha comenzado en el I.U.P.C. la inscripción para el curso de sub-comisarios con personal de la PTJ y de la DISIP, igualmente con 1.800 horas académicas y 600 de rendimiento práctico, con un pensum que en su primer lapso incluye, en el área jurídica, penología, derecho administrativo y legislación fiscal; en el área policial, inteligencia policial; en la tecnología, cartografía, comunicaciones y electrónica, computación e informática, perfeccionamiento criminalístico.

En el área gerencial ven: planificación y administración, mando y conducción, contabilidad general y gerencia de mantenimiento; en otras áreas se instruyen en armas y tiro policial, psicología social, estadística, metodología de la investigación, lógica y análisis, inglés básico y métodos y técnicas de aprendizaje.

Los agentes en número de 180 culminaron el primer lapso de Instrucción e iniciaron el segundo, el cual culminará con su graduación el 15 de este mes; asimismo los 118 detectives y ambos grupos pasarán a engrosar las filas de la PTJ. Al obtener el título de Técnico Superior en Criminalista podrán proseguir estudios hacia los niveles de Licenciatura, conforme a los respectivos planes de estudios.

Organizaciones como ésta son las que preparan al hombre venezolano para hacer frente al hampa organizada y su acción, siguiendo los lineamientos de la política trazada por el Presidente de la República, doctor Jaime Lusinchi, para proteger a los habitantes de nuestra vasta geografía nacional, su vida y sus bienes.

El Ministro de Justicia, doctor José Manzo González, acompañado por el Director del Instituto Universitario de Policía Científica, doctor Carlos Padilla Lovera; el Director de la PTJ, doctor Leopoldo Maggi y el cuerpo de Profesores del Instituto.



libros nuevos

LOPEZ VIGIL, José Ignacio

Una mina de coraje. ALER/Pío XII. Quito 1984. 310 pgs.

"Pienso que estos 25 años son como una gran parábola, como un resumen de lo que ha venido pasando en la Iglesia latinoamericana. De posiciones intolerantes, colonialistas, un sector de la Iglesia ha pasado al compromiso humilde con el pueblo. Del anticomunismo, al Evangelio. ¿Qué ha cambiado en la radio Pío XII? Quizás los enemigos. Antes, los obreros nos tiraban la dinamita y nosotros los tratábamos como enemigos. Luego fueron los militares, los poderosos, los que nos trataban de acallar. Nos habíamos puesto al lado del pueblo. O mejor, fue el pueblo el que nos jaló, nos puso junto a ellos. Nadie cambia por sí mismo. Lo cambian. Nos convierten. A la Pío, la convirtieron los mineros, las señoras, los campesinos, la lucha popular. El pueblo boliviano es una mina de coraje. Arruinaron la plata y el estaño, saquearon todo, menos el coraje de este pueblo. Ellos nos hicieron entender el Evangelio y el riesgo de la fe. Porque el pueblo está desarmado, paga la cuota alta de la represión. Y ponerse junto al pueblo es hacerse vulnerable, vivir su mismo sobresalto. Hemos pasado muchos momentos malos, sí. Nos han golpeado fuerte. Pero no acaban con nosotros. Aquí estamos, pues. Resistimos".

Son las palabras de Roberto Durette, directivo de Radio Pío XII, entrevistado por José Ignacio López Vigil.

En la caseta de transmisión de la radio Pío XII, hay un letrero: NO HABLAR EN NOMBRE DEL PUEBLO, DEJAR QUE EL PUEBLO DIGA SU PALABRA. Es lo que hace López Vigil en este libro. Deja que sean los mismos protagonistas quienes nos cuenten la historia de una emisora situada en plena zona minera de Bolivia.

Esa historia protagonizada por el pueblo boliviano es extraordinaria. López Vigil nos entrega aquí uno de esos libros que uno no tiene que agarrar, sino que lo agarran a uno.

En su excelente libro "Don Lito del Salvador" (Sal Terrae, Santander 1982. 80 pgs.), María López Vigil nos había presentado el cambio en la conciencia latinoamericana a través de la historia de una persona, un campesino salvadoreño. Aquí su hermano José Ignacio nos presenta ese cambio en la Iglesia latinoamericana a través de una institución, la radio Pío XII. Muchísimas gracias, José Ignacio, por este libro.

J.P.W.

OIT
Empresas Multinacionales, formación profesional y desarrollo económico, Ginebra 1983, pp. 162.

La OIT durante años viene realizando estudios sobre las empresas transnacionales en relación con los países de acogida, particularmente países en desarrollo.

Son muchos los estudios realizados sobre estas compañías, tanto desde una perspectiva de extensión general en cuanto a espacio y objetivos de producción, como a un nivel más limitado geográficamente, en cuanto a sectores y objetivos de producción. Son conocidas las obras de la OIT sobre Empresas Transnacionales y sobre política social de ellas así como otras referidas más concretamente a las industrias metal mecánicas o petroleras. Las notas bibliográficas contenidas en este libro que comentamos saben dar un buen acervo bibliográfico al respecto.

En continuación con su estudio anterior titulado "Las empresas multinacionales, el empleo y la difusión de conocimientos técnicos" la OIT nos ofrece esta nueva contribución. En ella se pretende examinar las actividades de formación de las empresas multinacionales y qué efectos han podido tener sobre el desarrollo de los países de acogida.

En este libro se presenta la relación entre los intereses de la Transnacional y los de los países en desarrollo: se devela hasta qué punto la presencia de las transnacionales ayuda a formar recursos humanos para el desarrollo de los países o si por el contrario la formación impartida está orientada a los intereses lucrativos de estas macrocorporaciones. El estudio describe los destinatarios de dichos programas de formación: trabajadores no calificados, obreros calificados, técnicos o personal de dirección. La problemática derivada de la relación empresa transnacional y país de acogida es expresada tanto desde el punto de vista de las empresas como de las naciones involucradas en dichas políticas. Se pasa revista a quince empresas transnacionales y a seis países a través de diversa metodología y se hace un estudio detallado de tres naciones en desarrollo (una por cada continente de A.L. Africa y Asia). Las conclusiones señalan las lagunas de la documentación. Y aconsejan allí donde puedan existir problemas en la relación empresa-países la necesidad de su superación o el mutuo beneficio que ambos pueden obtener.

Se encuentra un buen acopio de información tanto respecto al mismo proyecto de investigación que da origen a este libro como sobre los múltiples aspectos cuantitativos que son tratados en el estudio.

José Ignacio Arrieta A.

GOUVERNAIRE, Jean

La práctica del discernimiento bajo la guía de San Pablo, Sal Terrae, Santander, 1984, 88 pp.

FUTRELL, John Carroll

El discernimiento espiritual, Sal Terrae, Santander, 1984, 104 pp.

El Vaticano II ha iniciado un "tercer momento" en la historia de la Iglesia donde la capacidad de discernimiento se ha constituido en artículo de primera

necesidad. Salidos de un largo período de seguridad y regulación absolutas, muchos cristianos encuentran difícil e incómodo el nuevo reto de vivir su fe con madurez y responsabilidad, manteniendo a la vez una cierta coherencia social con los otros creyentes. De ahí la proliferación de encuentros sobre el tema del discernimiento, y de materiales bibliográficos que les sirvan de apoyo.

La colección breve de Sal Terrae, patrocinada por las Comunidades de Vida Cristiana y el Secretariado de Ejercicios, presenta ahora estos dos libros donde se considera los otros dos grandes momentos históricos donde el discernimiento tuvo su auge.

El primer momento es el del nacimiento mismo del cristianismo. También allí la religión judía tenía todo regulado y de un día para otro se vio como inservible. En las cartas de Pablo nos queda un testimonio vivo, que sin duda no fue el único, de la manera de vivir aquel proceso.

En la introducción el libro de Gouvernaire traza algunas características del medio ambiente. Una primera parte estudia en detalle algunos textos significativos que más tarde se trata de organizar en una síntesis. Y por fin la última parte formula algunas conclusiones.

El segundo momento de importancia fue el Renacimiento. En un momento en que el individuo cobraba nueva conciencia de su capacidad y su poder, los esquemas colectivos medievales resultaban demasiado estrechos. En este caso es Ignacio de Loyola quien elaborará todo un análisis y una metodología para lograr un discernimiento que, sin romper con la institución, responda a los retos de la modernidad.

El libro de John Carroll Futrell describe esta nueva experiencia a partir de su vida, antes y después de la fundación de la Compañía de Jesús, así como del librito de los Ejercicios Espirituales, donde él mismo trata de comunicar su vivencia y multiplicarla en los demás.

Para las personas que hayan trabajado ya en este campo, ambos aportes les pueden parecer excesivamente elementales. Será más útil, sin embargo, para quien se quiera introducir en el tema, o utilizarlo como material inicial de lectura que motive una posterior discusión.

E.O.

RICHARD, Michel

De 5 a 12 años. El niño en fase de latencia, Sal Terrae, Santander, 1984, 80 pp.
DONVAL, Albert — THIBAUT, Odette
De 11 a 15 años. La pubertad: los desafíos de una revolución, Sal Terrae, Santander, 1984, 88 pp.

COTE-JALLADE, Marie Françoise

De 14 a 19 años. La adolescencia, o la dificultad de ser, Sal Terrae, Santander, 1984, 112 pp.

Tres nuevos volúmenes de la colección "Así se hace el hombre" escritos, como los anteriores, por especialistas en psicología y educación.

De los 5 a los 12 años el niño se halla en la "fase de latencia". Deja atrás el Edipo para dedicarse a los diversos ti-

pos de aprendizaje (escolar, intelectual y social). Su personalidad se enriquece con la formación del súper-yo y del "yo ideal". Los padres reestructuran sus relaciones con el hijo. Este se integra en los grupos de compañeros y amigos. Transforma sus deseos sexuales inconscientes en sentimientos de ternura; se abre a los valores morales, culturales, artísticos y espirituales; y comienza a plantearse las grandes preguntas filosóficas acerca de la vida y la muerte.

La pubertad inicia una fase de rápidas e intensas transformaciones en los muchachos y muchachas de 11 a 15 años. Es una especie de revolución, un paso crítico entre la infancia y la adolescencia. A esta edad todo se transforma: el cuerpo, la sexualidad, las relaciones con la familia y en la familia, la imagen de sí mismo, la vida escolar, las relaciones con el otro sexo. Es también una presentación, y una oferta de aceptación, de los desafíos esenciales que constituyen todas estas transformaciones: salir de la infancia, aprender a amar, encontrar la propia identidad, y hallar el propio lugar en la sociedad.

Por fin viene la adolescencia con la que nuestra época no sabe qué hacer porque la desconoce profundamente y por eso le resulta difícil reconocerle su lugar en el seno de la sociedad. De ahí la enorme dificultad de ser que a veces experimentan nuestros adolescentes. Y de ahí también las temidas consecuencias (droga, suicidio, violencia, huída del hogar) que constituyen otras tantas llamadas de socorro de unos seres que se sienten desamparados y desplazados en la sociedad. De hecho esta crisis es más un fenómeno social que psicológico.

Con estos tres libros se intenta ayudar a los protagonistas, así como a los testigos y acompañantes de todo el proceso.

SERULLE, José — BOIN, Jacqueline
Fondo Monetario Internacional — Deuda externa y crisis mundial, IEPALA, Madrid, 1984, 512 pp.

El interés del tema es evidente. La política y el bienestar de América Latina dependen hoy en gran parte de la actitud que se tome en cada país frente a un interlocutor tan frío y tan poderoso.

Los autores comienzan por una primera parte donde se presenta la historia del organismo desde Bretton Woods hasta nuestros días. A continuación se hace un análisis de la filosofía y política económica que subyace a su funcionamiento. Por fin, una parte considerable del libro analiza casos concretos donde la finalidad del organismo aparece aún más descarnada que en sus proclamaciones programáticas.

Casi la quinta parte del libro (unas cien páginas) contiene un suplemento importante de conclusiones, bibliografía, anexos, gráficos y cuadros que sirven de apoyo a lo afirmado anteriormente.

La perspectiva de quienes hacen la investigación aparece formulada en algunas preguntas clave: "¿Es el F.M.I. un organismo que contribuye a la cooperación entre los diferentes países miem-

bros que lo componen o una institución que por medio de la imposición de fuertes programas de austeridad contribuyen al dominio de algunos países sobre otro? ¿Es el F.M.I. una institución que ofrece ayuda a sus países miembros o un organismo interventor que coarta la soberanía de los Estados miembros y restringe o elimina la independencia de sus pueblos?"

En un momento histórico en que el F.M.I. aumenta considerablemente los préstamos a sus países miembros, dirigiendo los mismos a regiones cada vez más extensas del mundo; en un momento en que el F.M.I. incrementa sus recursos con la finalidad de multiplicar aún más los montos prestados y ampliar su radio de acción, las respuestas a estas interrogantes revisten una gran importancia.

LATTES, Robert
Un billón de dólares — Planeta, Barcelona, 1983, 256 pp.

Robert Lattés escribió un libro con el mismo título que éste y sobre la misma temática en 1969. Transcurridos ahora más de diez años Lattés ha reescrito totalmente su libro en función del profundo cambio experimentado en la última década por las circunstancias económicas y financieras de la época que vivimos. Como dice en su prólogo a la edición de 1982, "el mundo marcha rápido, muy rápido, cada vez más rápido, especialmente en la esfera económica".

Frente a esta situación la concentración del poder económico prosigue. Las grandes empresas multinacionales son fiel reflejo de esta concentración. En 1981 la cifra global de negocios de las 27 gigantes del mundo capitalista ha rebasado el billón de dólares.

¿Quiénes son estas multinacionales? ¿Cuál es su papel en la competencia económica mundial? ¿Como hacer frente a la potencia, al poder sin cesar creciente, de estos gigantes? El libro de Lattés facilita la respuesta a estas preguntas y permite descubrir un envite insospechado, un universo alucinante. El autor aborda el tema con la preparación y la precisión de un gran economista, pero también con una capacidad narrativa que infunde a su obra una gran claridad y una amenidad extraordinaria.

FAITH, Nicholas
Cuentas cifradas. El misterioso mundo de la Banca Suiza, Planeta, Barcelona, 1983, 354 pp.

Como decía un comentarista en *The Standard*, "existen Bancos y existen los Bancos suizos. No hay nada, en el mundo arcano de la alta finanza, que haya suscitado y mantenido tanto el interés de las gentes como las pequeñas placas metálicas de los sólidos edificios de Zurich o Ginebra". Este libro de Nicholas Faith ofrece, posiblemente por primera vez, una documentada y apasionante información sobre los Bancos y banqueros suizos y sobre sus clientes. El autor, notable periodista financiero, ha franqueado el espeso muro de discreción

y secreto que constituye uno de los principales activos del mundo bancario suizo para explorar sus profundidades. Y lo hace, precisamente, tras la serie de escándalos financieros de los últimos años que dieron lugar a las nuevas normas que gobiernan este famoso bastión de la riqueza secreta.

Faith parte en su información de los orígenes históricos de Ginebra y de Zurich como centros bancarios —una historia que se inicia hace tres siglos— y describe el crecimiento de los modernos Bancos suizos de las míticas cuentas cifradas. Y del uso de Suiza como lugar de amparo frente a los impuestos y como refugio seguro para las fortunas. Los avatares que nos narra Faith son con frecuencia duros y en ocasiones también divertidos. El reparto de personajes que los protagonizan es muy nutrido: desde Voltaire hasta el sha de Persia, desde Richard Nixon hasta Robert Kennedy, desde los héroes revolucionarios de Argelia hasta los jefes de la Mafia De Gandhi al rey Faisal, pasando por los dictadores del Tercer Mundo.

Faith afirma categóricamente que la razón motivadora de la legislación suiza que aseguró el absoluto secreto sobre las transacciones financieras no fue —como se dice con frecuencia— la de proteger el dinero de los judíos perseguidos por los nazis en los años treinta. Porque los banqueros suizos protegieron también las fortunas de los nazis. Faith expone, con gran detalle la pugna entre los aliados y la Banca suiza en el arreglo de cuentas que siguió a la segunda guerra mundial. Uno de los grandes atractivos del libro de Faith es el de que recoge, explica y comenta acontecimientos muy cercanos en el tiempo. Hay en la obra varios capítulos dedicados a las notables innovaciones registradas en la Banca suiza. Y la cierra una amplia crónica de los recientes escándalos que han amenazado no sólo a los Bancos suizos, sino también a financieros como Tibor Rosenbaum, Michele Sindona, Lecier y Ernst Kuhrmeyer. Todo el desdichado asunto del Chiasso-Credit Suisse está narrado aquí.

LIBROS RECIBIDOS

BARNOLA, Pedro Pablo:
Tiempo Logrado, Caracas, 1981, 248 pp.

BRICEÑO JAUREGUI, Manuel
Los jesuitas en el Magdalena, Kelly, Bogotá, 1984, 456 pp.

GOMEZ DE SOUZA, Luis Alberto
A JUC: Os estudantes católicos e a política Vozes, Petropolis, 1984, 260 pp.

FERNANDEZ, Manuel
Religión y Revolución en Cuba, Saeta, Miami/Caracas, 1984, 248 pp.

REVEL, Jean-François
El Estado megalómano, Planeta, Barcelona, 1982, 194 pp.

diálogo social

Revista mensual centroamericana



Una aproximación científica y periodística a los sucesos que conmueven la realidad latinoamericana y en especial a Centroamérica, en la óptica del proyecto histórico de nuestros pueblos. Un intento de pasar revista a los acontecimientos económicos, políticos, sociales y culturales con el ojo clínico e incisivo que ayuda a encontrar la verdad

Edita:

Centro de Capacitación Social.

*Suscribase por correo aéreo al
Apartado 9A-192
Calle 66 Ae.
Panamá, R. P.
Teléfono: 26-6971*

**Costo para Latinoamérica y España
US\$25; EE.UU., Europa y Canadá US\$35;
Africa, Asia y Oceanía US\$40.**



Banco de Maracaibo

fundado en 1882

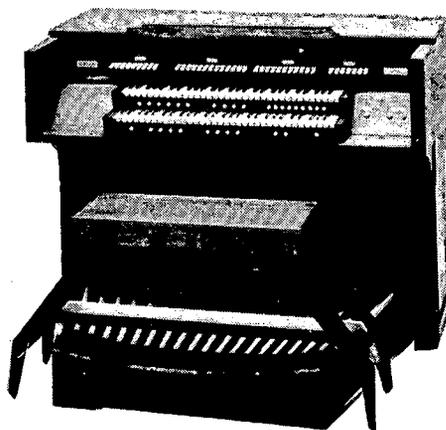
la entidad bancaria más sólida y antigua del país

**EN EL BANCO DE MARACAIBO
SUS AHORROS SE CONVIENTEN
EN UNA META REAL**



ZAPATERIA DEL NIÑO

Estación Plaza Sucre
C.C.C. Tamanaco - Nivel C-2
CARACAS



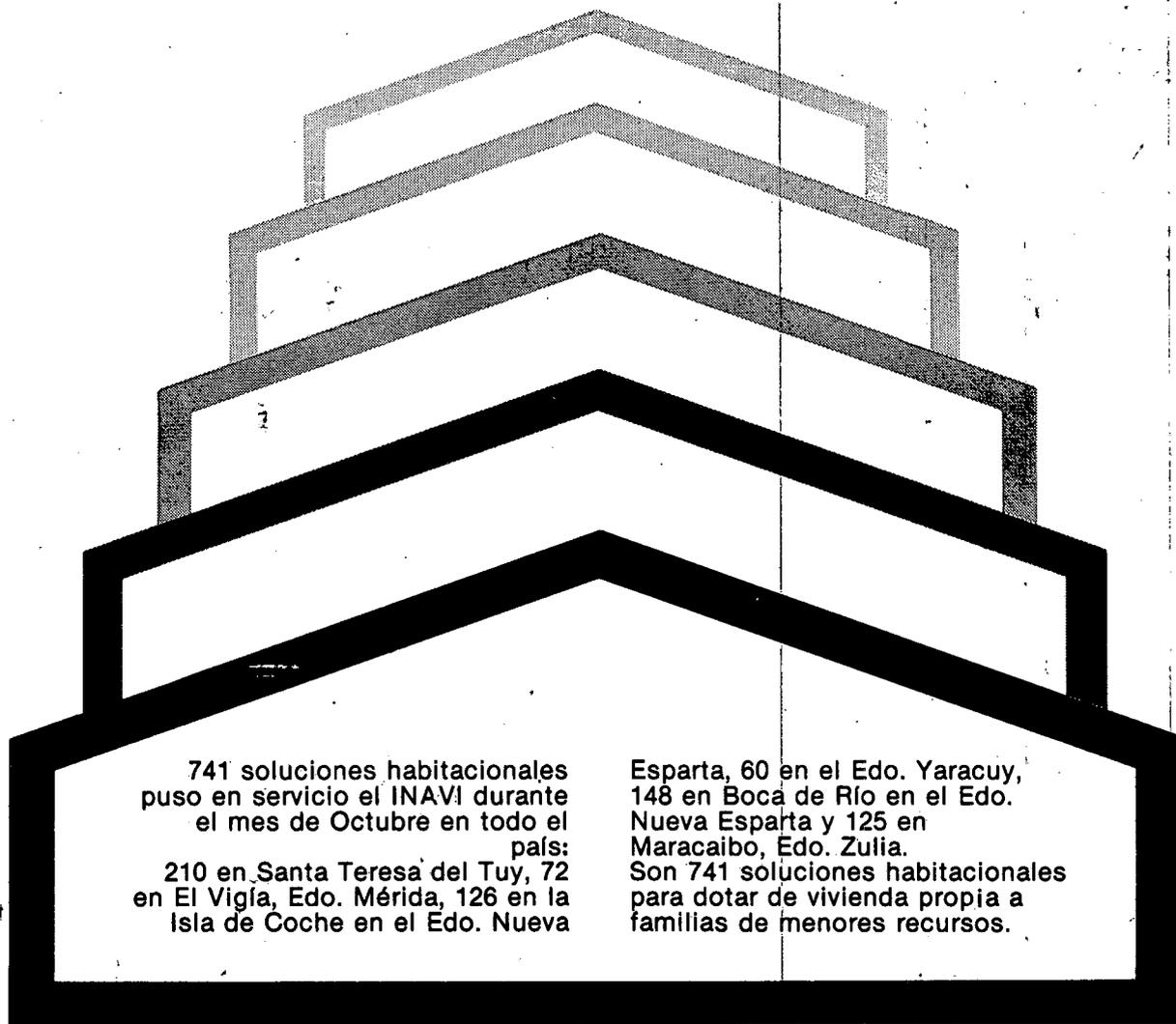
ORGANOS LITURGICOS

RODGERS, suena igual a tubos.
HAMMOND, más económico, muy conocido
por su efectividad y sonido.

Musikalia

Pinto a Miseria 104, Tel. 45.32.28
Caracas 101

EL INAVI ESTA EN MARCHA



741 soluciones habitacionales
puso en servicio el INAVI durante
el mes de Octubre en todo el
país:
210 en Santa Teresa del Tuy, 72
en El Vigía, Edo. Mérida, 126 en la
Isla de Coche en el Edo. Nueva

Esparta, 60 en el Edo. Yaracuy,
148 en Boca de Río en el Edo.
Nueva Esparta y 125 en
Maracaibo, Edo. Zulia.
Son 741 soluciones habitacionales
para dotar de vivienda propia a
familias de menores recursos.

Así marcha INAVI con la Democracia Social

